

**DEPARTAMENT DE PSIQUIATRIA I PSICOBIOLOGIA CLÍNICA
UNIVERSITAT DE BARCELONA**

LA FORMACIÓN DE PADRES PARA LA PREVENCIÓN DEL ABUSO DE DROGAS

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR EN
PSICOLOGÍA**

Xavier FERRER PÉREZ

Dirigida por el Profesor Dr. D. Miquel SÁNCHEZ TURET

Setiembre, 1993

8. RESULTADOS

8.1. POBLACIÓN DIANA DE PADRES.

Determinar cuál es exactamente el tamaño de la población diana de padres a la que nos dirigimos, resulta en este estudio especialmente complejo. Ninguna de las escuelas seleccionadas para la investigación pudo proporcionarnos datos exactos sobre el número de padres y madres de sus alumnos. Como mucho, podían conocer el número total de familias del centro, pero no cuáles de ellas correspondían a niños asistentes a cursos entre 1º y 6º de EGB.

En efecto, los colegios disponen de información fiable en cuanto al número total de sus alumnos, pero de aquí no es deducible el número de padres multiplicando mecánicamente por dos, ya que diversas familias tienen varios hijos en la misma escuela, y existen además familias en las que solamente se encuentra presente uno de los padres, al menos en el momento del estudio.

Las asociaciones de padres, con las que también contactamos para poder obtener esa información, tampoco pudieron ayudarnos, ya que la afiliación a las mismas, cuando existían y funcionaban, era voluntaria, con lo cual podían informarnos del número de familias asociadas, pero no del número total de padres-madres de alumnos del centro, repitiéndose además la dificultad para aislar a las que tenían hijos en los cursos objeto de estudio, de 1º a 6º de E.G.B.

Sin embargo, el conocimiento del tamaño de esa población es importante por cuanto uno de nuestros objetivos es determinar el **impacto diferencial de los diversos métodos**, entendido como el porcentaje de padres que recibe efectivamente la información suministrada a través de cada uno de ellos. Evidentemente, tal porcentaje es **relativo al total de padres destinatarios en cada grupo y subgrupo**. La población diana a la que nos referimos, por tanto, hemos debido estimarla, si bien de una forma a nuestro entender bastante aproximada, en función de varios factores que conocemos o, en su defecto, calculamos a partir de datos proporcionados por informantes clave, a saber:

- El número total de alumnos a los que les fueron entregados cuestionarios.
- La observación, en esa misma muestra de alumnos, del porcentaje que procedían de una misma familia.
- A partir del número de familias, calculado mediante las cifras anteriores, considerar el porcentaje de familias donde estaría ausente el padre y/o la madre.

Desarrollamos a continuación esos cálculos:

En primer lugar presentamos, en la tabla siguiente, los datos relativos a la distribución del alumnado en función de las escuelas y cursos.

TABLA 8.1.a.: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ALUMNOS POR ESCUELAS, POR GRUPO ASIGNADO Y POR CURSO.

MÉTODO / CURSO ↓ ↓	Escuela Privada Laica	Escuela Privada Religiosa	Escuela Pública	TOTAL
1º	26	40	21	87
2º	26	41	24	91
3º	28	40	30	98
VÍDEO: 4º	25	39	25	89
5º	27	40	28	95
6º	29	40	26	95
TOTAL VÍDEO	161	240	154	555
1º	27	40	16	83
2º	26	40	20	86
3º	27	40	15	82
FOLLETO: 4º	25	38	17	80
5º	29	42	23	94
6º	28	41	26	95
TOTAL FOLLETO	162	241	117	520
1º	53	40	20	113
2º	54	40	23	117
3º	55	40	29	124
CHARLAS: 4º	50	39	24	113
5º	55	42	30	127
6º	27	40	27	94
TOTAL CHARLAS	294	241	153	688
1º	27	40	12	79
2º	27	40	20	87
3º	27	40	16	83
CONTROL: 4º	27	40	23	90
5º	26	42	23	91
6º	28	39	22	89
TOTAL CONTROL	162	241	116	519
TOTAL G.	779	963	540	2282

Como puede observarse, el total general de alumnos a los que se entregaron cuestionarios asciende a **2.282 personas**. Como a cada uno de ellos se le entregaron dos cuestionarios, uno para el padre y otro para la madre (o tutor/ tutora respectivamente), eso significa un total de **4.564 cuestionarios REPARTIDOS** en cada ocasión (pre-test y post-test).

También se puede comprobar que el número de alumnos por curso y tratamiento resulta homogéneo, con la excepción de un número más elevado en el caso de las charlas, que se previó deliberadamente para compensar la posible escasez de muestra final en este grupo, en caso de poca asistencia a las mismas.

Vemos que el **número promedio de alumnos por aula** es superior en la escuela privada religiosa (Media = 40,12), frente a la privada laica (Media = 26,86) y a la escuela pública (Media = 22,5). Parece ser, según los profesionales de la enseñanza consultados, que esta situación es bastante representativa de la realidad actual de las diversas tipologías de escuelas en Catalunya.

En **segundo lugar**, basándonos en las propias respuestas de los padres al cuestionario (como se detallará más adelante) y en los informes del profesorado, hemos estimado la población de padres destinataria considerando que un **15%** de los niños de nuestra muestra **tienen hermanos entre 1º y 6º curso en el mismo centro**.

En **tercer lugar**, apuntábamos antes que los padres/madres podían hallarse fuera de nuestro alcance por muerte, separación o divorcio, viaje prolongado, tratarse de una madre soltera u otras causas. A partir de las estimaciones de asociaciones de padres, maestros y de nuestra propia experiencia, decidimos contabilizar como grupo diana a **19 padres/madres/ tutores por cada 10 familias** (esto es, deduciendo del n total de padres un 5%, al estimar en un 10% las familias monoparentales o donde uno de los progenitores está fuera de nuestro alcance en el período de la experiencia).

TABLA 8.1.b.: GRUPOS "DIANA" ESTIMADOS DE PADRES/MADRES, SEGÚN EL TRATAMIENTO ASIGNADO.

TRATAMIENTO	Nº DE ALUMNOS	Nº DE FAMILIAS (*)	Nº DE PADRES/MADRES (**)
VÍDEO	555	472	897
FOLLETO	520	442	840
CHARLAS	688	585	1.111
CONTROL	519	441	838
TOTAL	2.282	1.940	3.686

(*) *Nº de alumnos - 15% (hermanos en el mismo centro)*

(**) *Nº de familias x 1,9 (se considera un 10% de familias monoparentales "de facto")*

Por lo tanto, estimamos que nuestra población potencial de referencia está constituida por un **total de 3.686 padres/madres/tutores/as diferentes.**

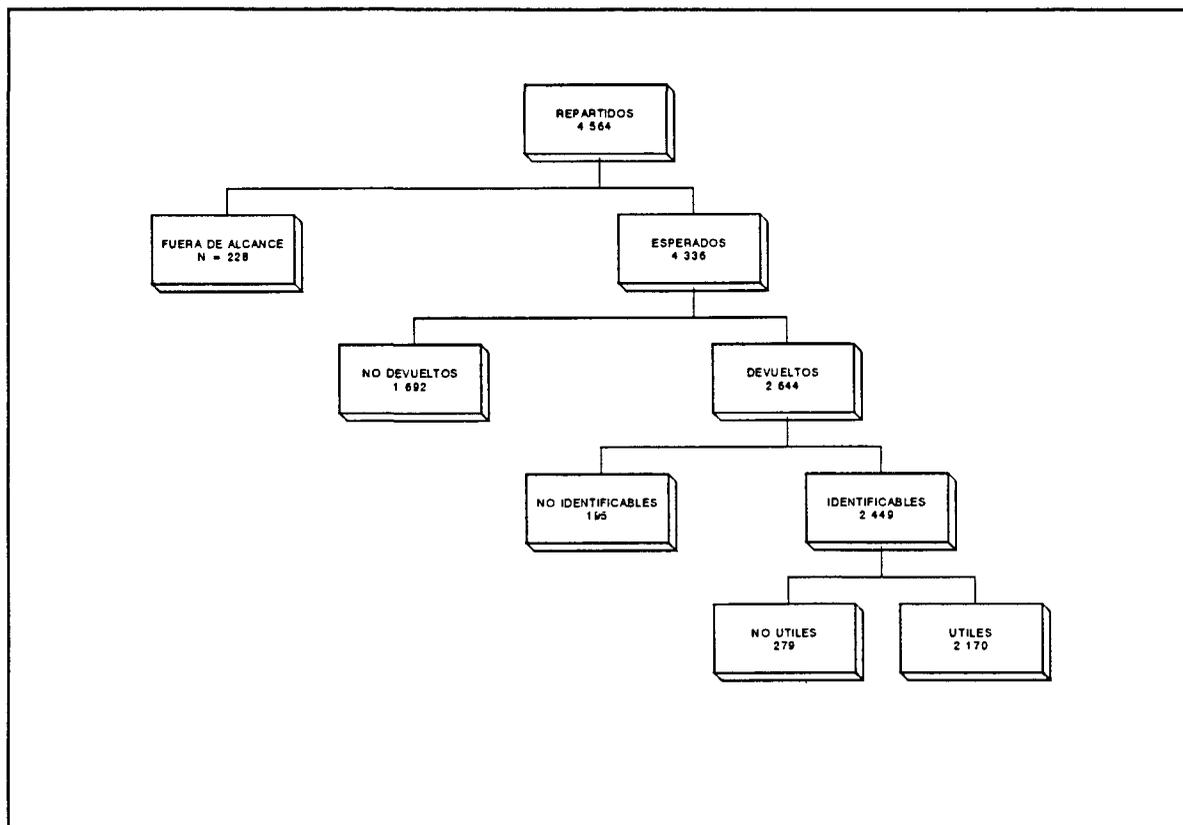
De la observación de esta tabla se deduce, asimismo, que el número de sujetos que componían cada uno de los grupos experimentales y el control es en todos los casos suficiente y numéricamente equivalente. Tan sólo en el grupo de padres que posteriormente fueron convocados a las charlas coloquio, se observa una cierta sobrerrepresentación, que fue provocada deliberadamente por el equipo experimentador, suponiendo que, dada la tradicional poca asistencia de los padres a este tipo de actividades, la muestra final pudiera resultar excesivamente reducida, y en cualquier caso, ello no afecta en absoluto a la validez de los resultados, dados los procedimientos estadísticos utilizados. De todos modos, como todos estos cálculos y razonamientos pueden resultar algo confusos, sobre todo considerando que la estimación del impacto de las intervenciones preventivas es una práctica poco frecuente, los expondremos con mayor detalle a continuación.

En principio, recordemos que fueron repartidos **4.564 cuestionarios en cada aplicación.** De estos hay que deducir el **5% estimado de casos de padres y madres no existentes o no presentes** para recibir, y por tanto para devolver, el cuestionario (o cuyos hijos estaban ausentes de clase el día en que se repartió). Por tanto, **podríamos esperar tan sólo la devolución efectiva de unos 4.336 cuestionarios,** una vez deducido ese 5% (N=228) de padres y madres a los que nos hemos referido como "fuera de alcance".

Finalmente, fueron recogidos con algún dato cumplimentado **2.644 cuestionarios correspondientes a 2.449 casos diferentes (56,5%).** En ocasiones los niños aportaban sólo el pre-test (**843 casos**) o el post-test (**431 casos**); otras veces disponíamos de ambos

cuestionarios para un mismo caso (en 1.175 ocasiones). Señalemos que el concepto de "caso" no equivale aquí al de sujeto, ya que el padre/madre que tuviera tres hijos en el mismo centro, por ejemplo, supondría tres casos en esta contabilidad. El gráfico que aparece a continuación ilustra todo este proceso.

FIGURA 8.1.A.: PROCESO DE RECOGIDA Y SELECCIÓN DE CUESTIONARIOS

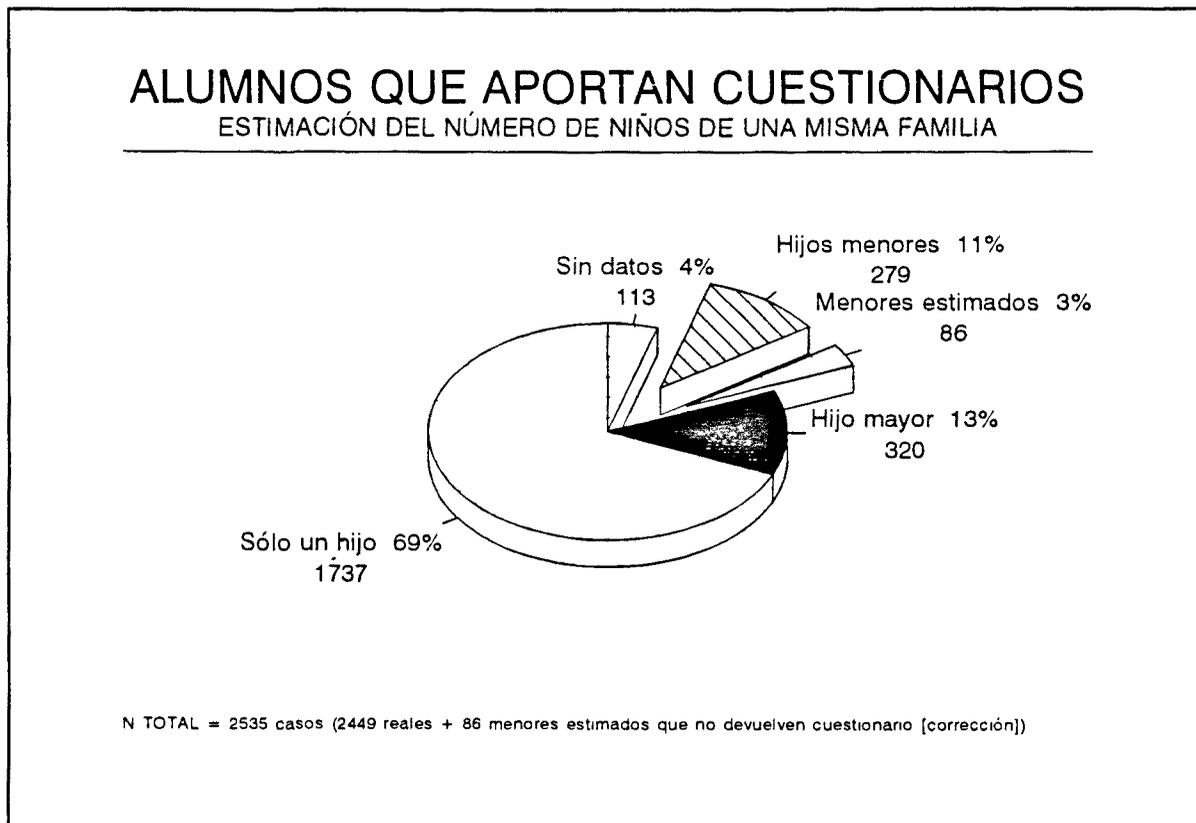


8.1.1. ESTIMACIÓN DE LA PROPORCIÓN DE NIÑOS DE UNA MISMA FAMILIA

Recordemos que los cuestionarios podían devolverse parcialmente en blanco, indicando en la primera página que se hacía así precisamente **por haberse respondido otro cuestionario aportado por otro de los hijos de esa misma familia**. En efecto, de esos 2.449 casos diferentes, en 1.737 se indicaba que el/los cuestionario/s había/n sido aportado/s por un hijo único (al menos, por el único hijo que asistía a esos cursos de la escuela objeto de estudio). En otros 320 casos se devolvían cumplimentados los cuestionarios, indicando que habían sido entregados por el hijo mayor de entre varios que asistían a esa misma escuela y a los cursos objeto de intervención. Sin embargo, sólo en 279 casos se

devolvían los cuestionarios en blanco, indicándose que habían sido entregados por un **hijo menor** y que por lo tanto se devolvían cumplimentados los cuestionarios del hijo mayor, tal y como pedíamos en las instrucciones. Además, en **113** casos se responde globalmente al cuestionario, pero no a ese ítem. La figura 8.1.1.A. representa gráficamente esta distribución.

FIGURA 8.1.1.A.



A partir de estos datos, dedujimos que si en 320 casos los cuestionarios fueron devueltos cumplimentados con la indicación: "me han traído más sobres como éste, y respondo este cuestionario, por ser el que me ha traído el hijo que asiste al curso más alto, devolviendo los restantes en blanco" (Ítem nº6), cabía esperar un **mínimo idéntico de 320 cuestionarios / aplicación devueltos parcialmente en blanco con la mención de haber sido entregados por los hijos menores**; probablemente algunos más, ya que en determinadas familias a cada hijo mayor correspondían varios hermanos menores en el mismo centro. Todo parece indicar que nuestras instrucciones no fueron suficientemente bien comprendidas (o no fueron atendidas) por los padres con varios hijos en un mismo centro, que, o bien no devolvieron todos sus cuestionarios, o los dejaron absolutamente en blanco, sin ni siquiera cumplimentar los datos básicos de identificación solicitados (variables 1 a 6).

Para corregir en la medida de lo posible la influencia de este factor, a partir del análisis en las listas de clase de los alumnos con los dos apellidos idénticos y del informe de

los educadores, estimamos que tendríamos que haber recibido unos **365 cuestionarios pre/post aportados por los hijos menores**. Ello supondría que, de haber respondido correctamente según nuestras instrucciones todos los padres que lo hicieron, deberíamos haber recibido respuestas de 2.535 casos (1.737 + 320 + 365 parcialmente en blanco + 113 que no contestan ese ítem) en lugar de los 2.449 obtenidos realmente.

Sobre ese total corregido de 2.535 casos (una vez deducidos los 113 en que no se responde este ítem), los 365 casos aportados por hijos menores y que por lo tanto deberían descartarse suponen un porcentaje válido del **15,07%**. Es decir, con respecto a la estimación global de la población diana, supondremos que un 15% de los alumnos (redondeando, al tratarse de una estimación) **pertenecen a familias que ya son contabilizadas cuando se tiene en cuenta a sus hermanos mayores**, y por lo tanto, hemos restado ese porcentaje del número total de alumnos para no contar a las mismas familias dos veces.

Ese 15% supone, sobre los **4.336 casos ESPERADOS**, un total de 650. Deduciéndolos, obtenemos **una población total de 3.686 padres y madres diferentes a los que nos dirigimos y podemos llegar efectivamente, como se expone en la tabla 8.1.b. arriba incluida.**

8.1.2. DISTRIBUCIÓN DE LOS CASOS ESPERADOS Y OBTENIDOS

En este apartado abordaremos lo relativo a la descripción de los 2.449 casos, y en el siguiente la de la muestra global "activa" de 2.170 **padres/madres** que responden al menos un cuestionario.

TABLA 8.1.2.a.: CASOS ESPERADOS Y OBTENIDOS, SEGÚN EL TRATAMIENTO ASIGNADO

	Vídeo	Folleto	Charlas	Control	TOTAL
Casos esperados (*)	1055	988	1.307	986	4.336
Casos que responden (**)	654	545	806	444	2.449
% de respuesta	62,0	55,2	61,7	45,0	56,5

(*) *Cuestionarios entregados (2 por alumno) -0,5% (corrección al considerar familias monoparentales "de facto"*

(**) *Incluye los cuestionarios devueltos en blanco, con sus datos de identificación (se responde completo otro cuestionario aportado por otro hijo mayor en la misma escuela)*

En la esta tabla se muestra la relación existente entre los casos esperados (4.336) y los que finalmente se obtuvieron (2.449). Es decir, se nos devolvieron cuestionarios en un 56,48% de los casos esperados. Como puede observarse en la citada tabla, **tal devolución no resultó uniforme en los diferentes grupos a los que se asignó a los padres** (dif. significativa $p < 0,0000$ $\chi^2 = 80,629$). Así, los mayores porcentajes de respuesta se registraron en los grupos de vídeo y charlas coloquio con respecto al grupo "folleto" ($p < 0,0016$ $\chi^2 = 12,845$), mientras que el menor porcentaje correspondió al grupo de control. Debemos considerar que los sujetos del grupo control tan sólo tuvieron oportunidad de responder a un cuestionario, mientras que los de los grupos experimentales recibieron un pre-test y un post-test, por lo que cuentan con mayores oportunidades de haber respondido al menos uno de ellos y estar incluidos en el colectivo de los 2.449 casos / 2.170 padres arriba citado. Probablemente, a los padres del grupo de control cabría suponerles también menor motivación, al presentarse un cuestionario desligado de la aplicación concreta de métodos preventivos. Incluso es posible que la propia redacción del cuestionario desincentivase en cierto modo la respuesta, al incluir observaciones claramente dirigidas a los integrantes de los grupos que sí habían recibido alguno de los métodos.

Si observamos ahora la población diana estimada y la tasa de respuesta en función del tipo de escuela, obtenemos los siguientes datos:

TABLA 8.1.2.b.: CASOS ESPERADOS Y OBSERVADOS, SEGÚN TIPO DE ESCUELA

	Privada laica	Privada religiosa	Pública	TOTAL
Casos esperados (*)	1.480	1.830	1.026	4.336
Casos con respuesta (**)	595	1.358	496	2.449
% de respuesta	40,20	74,20	48,34	56,48

(*) *Cuestionarios entregados (2 por alumno) -0,5% (corrección al considerar familias monoparentales "de facto"*

(**) *Incluye los cuestionarios devueltos en blanco, con sus datos de identificación (se responde completo otro cuestionario aportado por otro hijo mayor en la misma escuela)*

Los resultados mostrados en esta tabla indican una participación significativamente superior de los padres y/o profesores y mediadores de la escuela privada religiosa, en el cumplimiento correcto de las instrucciones y la devolución en su debida forma de los cuestionarios ($p < 0,0000$), diferencia que también existe entre la escuela pública y la privada laica, cuya proporción de respuestas es la menor de las observadas ($z = 4,02184$, $p < 0,001$).

En cualquier caso, existe en nuestra muestra una clara sobrerrepresentación de tal escuela privada religiosa participante (Maristas "La Inmaculada" de Barcelona), que supone el 42,2 % de los casos y sujetos esperados, y cuyas respuestas ascienden al 55'5 % de los casos producidos, con una tasa de respuesta del 74,20%. No obstante, ello no invalida ni obstaculiza en modo alguno la interpretación de los resultados, puesto que no hemos pretendido constituir una muestra estratificada representativa de la población global española de padres, sino más bien constituir grupos homogéneos, claramente identificados en función de diferentes variables relevantes, que pudieran interactuar con los métodos preventivos aplicados en nuestra investigación. Evidentemente, todo esto incrementa nuestro nivel de alerta para no hacer afirmaciones sobre el conjunto de los padres sin un previo análisis de que tales afirmaciones sean ciertas para cada uno de los subgrupos (en este caso, para cada una de las escuelas).

TABLA 8.1.2.c.: CASOS ESPERADOS Y OBSERVADOS, SEGÚN SEXO DE LOS PADRES

	PADRES	MADRES	NO CONT.	TOTAL
Cuestionarios esperados (*)	2.111	2.225		4336
Cuestionarios devueltos (**)	1.135	1.298	16	2449
% de respuesta	53,77	58,33		56,48

(*) *Cuestionarios entregados (2 por alumno) -7,5% padres y -2,5% madres (corrección al considerar familias monoparentales "de facto"*

(**) *Incluye los cuestionarios devueltos en blanco, con sus datos de identificación (se responde completo otro cuestionario aportado por otro hijo mayor en la misma escuela)*

En esta tabla hemos intentado estimar por separado la población de padres y madres, así como estudiar su nivel de colaboración en función de esa primera estimación. Nótese que, a diferencia de otras tablas en las que el porcentaje de padres/madres fuera de nuestro alcance se estimaba conjuntamente en un 5%, en este caso se estima diferencialmente en un 2,5% para las madres y en un 7,5% para los padres, atendiendo a las cifras proporcionadas por nuestros referentes en las escuelas participantes. En efecto, en caso de ausencia del hogar de uno de los progenitores, es más frecuente que éste sea el padre en todos los supuestos: defunción, separación/divorcio y otras causas de abstención técnica (residencia en otra ciudad, viaje...). Y además, parece que no hay muchos "padres solteros"...

Los resultados nos muestran una participación ligeramente superior del colectivo de **madres** con respecto al de **padres**, si bien la desproporción observada es mucho menor de la que esperábamos a tenor de experiencias anteriores y de la revisión de la bibliografía. Esta

diferencia resulta estadísticamente significativa ($\chi^2 = 9,1910$ $p < 0,0024$).

En **resumen**, los resultados mostrados en este apartado nos permiten estimar el **tamaño de nuestra muestra** de referencia en **3.686 padres/madres diferentes**, al tiempo que nos indican una **participación muy elevada** de los padres en la respuesta a los cuestionarios que se les remitieron. Estos porcentajes de respuestas resultan altamente infrecuentes en las investigaciones conocidas, e incluso las realizadas anteriormente por nosotros con poblaciones de padres de niños escolarizados. Ello nos plantea la duda de si hemos hallado casualmente una población de padres especialmente colaboradora, si bien cabe suponer que tales resultados sean consecuencia de la mejora del procedimiento de motivación de tales padres para responder a los cuestionarios y del elevado control existente sobre la entrega y recogida de los mismos.

Pese a ello, debemos hacer constar que el índice de respuesta fue todavía mayor, ya que en las cifras proporcionadas hasta ahora solo hemos tenido en cuenta los cuestionarios que contenían datos suficientes para su identificación; es decir, numerosos cuestionarios (N=195) debieron de ser desechados por problemas procedimentales (en general, algunos profesores olvidaban identificar en el sobre la clase, nivel o número de alumno).

Hemos comprobado que la cumplimentación de los cuestionarios y su devolución según nuestras instrucciones fue significativamente mejor en la escuela privada religiosa, entre los sujetos de sexo femenino, y entre aquellos que fueron asignados a los grupos experimentales respecto del control.

8.2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA GLOBAL

La muestra global de **padres/madres** identificables que responden alguno de los cuestionarios de evaluación es, como ya hemos especificado, de **2.170 sujetos**.

Describiremos con algún detalle esta muestra global puesto que, a pesar de que para determinados cálculos hemos preferido utilizar una muestra "útil" con datos apareados pre-post, que permite una mayor potencia estadística en el análisis, el tamaño notablemente inferior de esta última nos aconseja retener asimismo la posibilidad de trabajar con la muestra global no apareada, especialmente en las variables que sólo se presentan en el post-test (p.ej., la valoración subjetiva de la eficacia e interés de los métodos), en las que no es necesario (ni en ocasiones, posible) el apareamiento pre-post de los datos de un mismo sujeto.

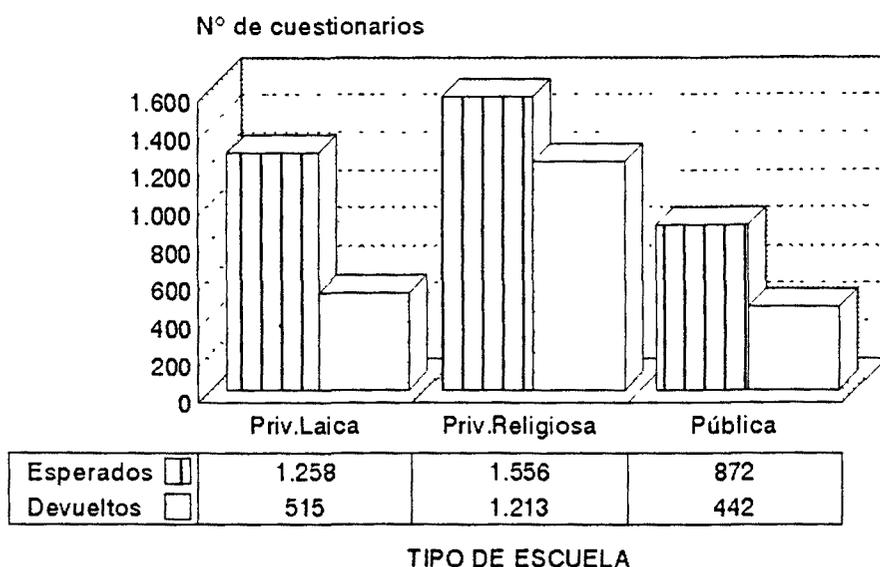
La distribución de los sujetos que componen la muestra global en función del tipo de escuela puede constatarse en la tabla siguiente:

TABLA 8.2.a.: MUESTRA GLOBAL ACTIVA, SEGÚN TIPO DE ESCUELA

	Privada laica	Privada religiosa	Pública	TOTAL
Total calculado de padres/ madres	1.258	1.556	872	3.686
Nº de padres/madres que responden	515	1.213	442	2.170
% de respuesta	40,9%	78,0%	50,7%	58,87%

El examen de esta tabla nos reafirma en el comentario ya realizado en el apartado anterior, cuando se analizaba el total de 2.449 casos; nuevamente se advierte un nivel diferenciado de respuesta en función de la escuela ($\chi^2 = 425,27$; 2 g.l. = $p < 0,0000$) que es superior entre los padres de la escuela privada religiosa con respecto a la escuela pública y en esta última con respecto a la privada laica ($\chi^2 = 19,78$; 5 g.l. $p < 0,0000$). Esta diferencia se visualiza claramente en la figura siguiente.

FIGURA 8.2.A.: RESPUESTAS AL CUESTIONARIO, SEGÚN TIPO DE ESCUELA



Si atendemos ahora a la distribución de nuestra muestra global activa en función del curso al que asistían los hijos, veremos que la participación de los padres parece similar en todos ellos, y siempre superior al 50%, sin que sea posible advertir tendencia alguna al respecto ($\chi^2 = 6,9284$; 5 g.l. ; $p = 0,226$).

TABLA 8.2.b.: DISTRIBUCIÓN DE CASOS SEGÚN EL CURSO AL QUE ASISTEN LOS HIJOS

CURSO →	1º	2º	3º	4º	5º	6º	TOTAL
Casos esperados (*)	688	724	735	707	773	709	4.336
Casos que responden (**)	373	422	395	417	433	409	2.449
% de respuesta	54,21	58,29	53,74	58,98	56,02	57,69	56,48

(*) Cuestionarios entregados (2 por alumno) -0,5% (corrección al considerar familias monoparentales "de facto")
 (**) Incluye los cuestionarios devueltos en blanco, con sus datos de identificación (se responde completo otro cuestionario aportado por otro hijo mayor en la misma escuela)

Nótese que en esta ocasión hemos tomado como base la muestra de 2.449 casos, ya que, de utilizar la de 2.170 sujetos diferentes, al incluir nuestras instrucciones el que en caso de existir varios hijos en la misma escuela se respondiera al cuestionario aportado por el hijo mayor, el porcentaje de respondientes entre los hijos menores quedaría infraestimado.

TABLA 8.2.c.: MUESTRA GLOBAL ACTIVA, SEGÚN EL TRATAMIENTO ASIGNADO

	Vídeo	Folleto	Charlas	Control	TOTAL
N esperado de padres/madres	897	840	1.111	838	3.686
N de padres/madres que responden	586	497	708	379	2.170
% de respuesta	65,3	59,2	63,7	45,2	58,9

La observación de la tabla anterior, considerando el número de padres/madres estimado de 3.686 sujetos, modifica y mejora ligeramente los porcentajes de respuesta que observamos anteriormente para el conjunto de los casos, si bien se mantienen las proporciones en lo fundamental. Insistimos, dada la posible confusión que estos datos puedan generar, en que el número de padres no es exactamente igual al de cuestionarios, ya que se esperaba que determinados padres, los que tienen varios hijos en la misma escuela, devolvieran más de un cuestionario. Parece existir un porcentaje superior de respuesta entre quienes pertenecen al grupo de vídeo y charlas con respecto al folleto ($p < 0,0016$) y de los grupos experimentales respecto al control ($p < 0,0000$).

TABLA 8.2.d.: MUESTRA GLOBAL ACTIVA, SEGÚN SEXO DE LOS PADRES.

	PADRES	MADRES	TOTAL
N Esperado de padres/madres	1.794	1.891	3.685
N de padres/madres que responden	998	1.159	2.170
% de respuesta	55,6	61,3	58,87

También en este apartado, al considerar la muestra global activa de padres/madres, se mantienen las proporciones observadas en el análisis de los 2.449 casos realizado en

el apartado anterior, en este caso con gran exactitud, por lo que entendemos que también aquí son válidos los mismos comentarios ($\chi^2 = 12,1528$; g.l. = 1 ; $p < 0,0005$).

Examinaremos a continuación el nivel de estudios que poseen los padres de nuestra muestra. Agrupando las opciones contenidas en el ítem nº 4, observamos que la mayor parte poseen estudios primarios, siendo asimismo numerosos y de dimensiones parecidas los grupos de padres con estudios secundarios y con estudios universitarios, lo que proporciona una buena base para estudiar cada uno de estos colectivos con una muestra holgada. Evidentemente, el conjunto de la muestra, como hemos señalado en varias ocasiones, no pretende ser representativo de la población española de padres/madres.

TABLA 8.2.e.: NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES/MADRES

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VÁLIDO
PRIMARIOS	842	38,8%	39,1%
SECUNDARIOS	611	28,2%	28,4%
UNIVERSITARIOS	700	32,3%	32,5%
NO RESPONDEN	17	0,7%	perdidos
TOTAL	2.170	100%	100%

Una variable que nos pareció pudiera tener alguna importancia en la experimentación de métodos educativos fue la lengua de referencia de los padres, tanto por la relativa diferencia cultural que ello supone como porque los mensajes enviados lo fueron sólo en castellano. La distribución obtenida se expone en la tabla siguiente

TABLA 8.2.f.: LENGUA UTILIZADA MÁS A MENUDO PARA LA COMUNICACIÓN ENTRE LOS PADRES

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VÁLIDO
CASTELLANO	1.272	58,6%	58,8%
CATALÁN	521	24,0%	24,1%
AMBAS INDISTINTAMENTE	287	13,2%	13,3%
OTRAS LENGUAS	84	3,9%	3,9%
NO RESPONDEN	6	0,3%	perdidos
TOTALES	2.170	100%	100%

Para finalizar nuestra descripción de la muestra global, veamos algunas interacciones importantes entre variables que pueden ser de utilidad para la correcta interpretación de los resultados.

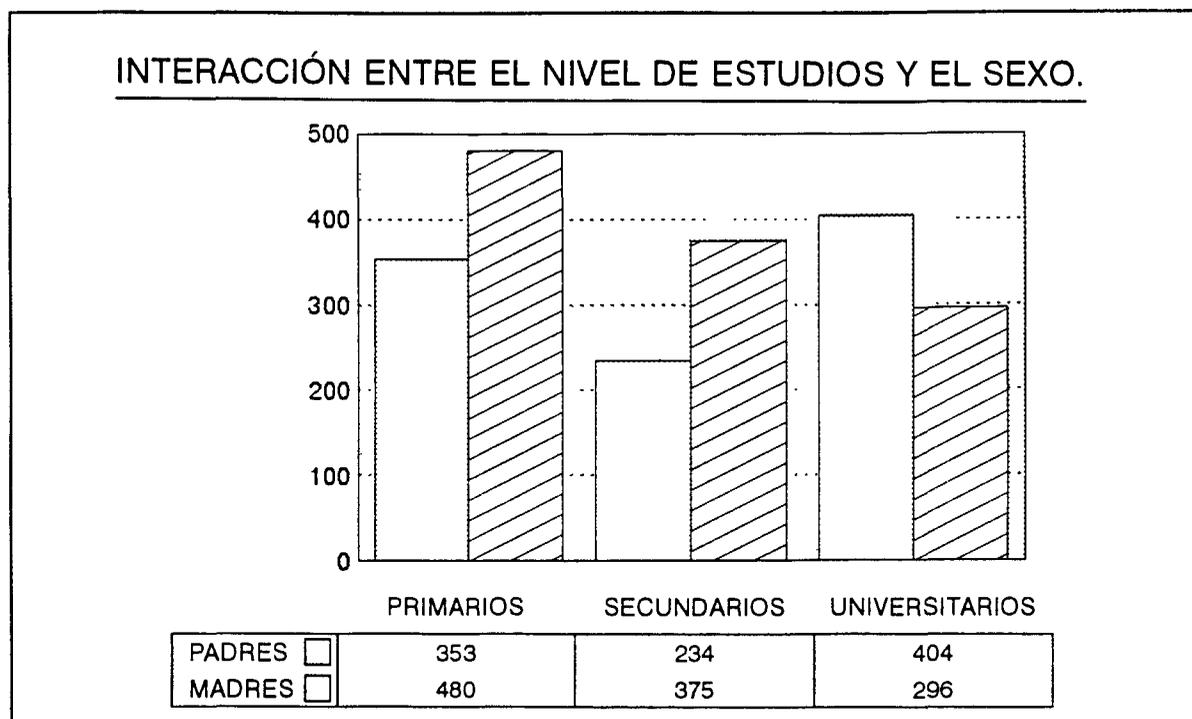
TABLA 8.2.g.: RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTUDIOS Y EL SEXO DE LOS PADRES EN LA MUESTRA GLOBAL.

SEXO ↓ ESTUDIOS →	Primarios	Secundarios	Universitarios	TOTAL
Padres	353 (35,6%)	234 (23,6%)	404 (40,8%)	991 (46,3%)
Madres	480 (41,7%)	375 (32,6%)	296 (25,7%)	1151 (53,7%)
TOTAL	833 (38,9%)	609 (28,4%)	700 (32,7%)	2142 (100%)

Nº. de observaciones perdidas = 28 (no responden a alguno de los ítems).

Como puede observarse, existe en la muestra global una importante interacción entre sexo y nivel de estudios ($\chi^2 = 57,04$; 2 g.l. ; $p < 0,0000$), en el sentido de que los varones de nuestra muestra poseen más frecuentemente estudios universitarios. Podemos comprobarlo en la figura 8.2.B. que aparece a continuación.

FIGURA 8.2.B.



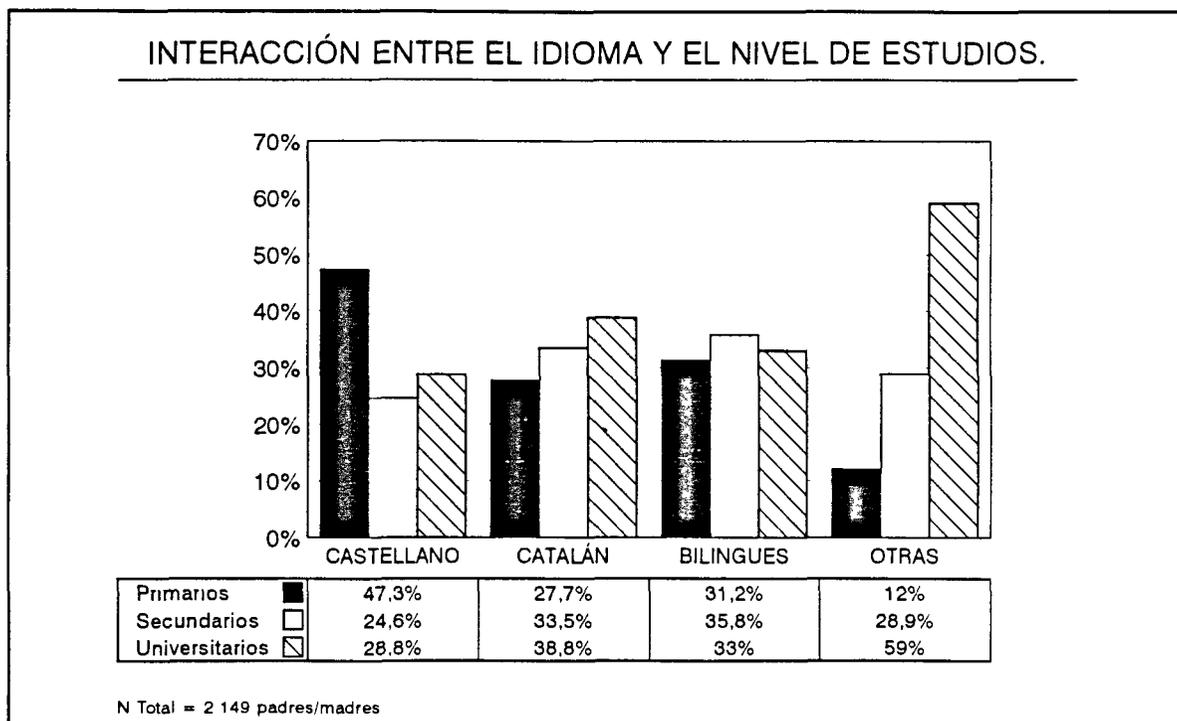
La tabla y la figura que aparecen seguidamente nos permiten observar que también existe una interacción entre el idioma más frecuentemente usado en la comunicación familiar y el nivel de estudios alcanzado por los padres, de forma que los niveles más altos se dan entre quienes hablan "otras lenguas" y a continuación los hablantes de catalán, bilingües y castellano por este orden ($\chi^2 = 107,30$; 6 g.l. ; $p < 0,0000$).

TABLA 8.2.h.: RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y LA LENGUA UTILIZADA HABITUALMENTE EN LA COMUNICACIÓN

ESTUDIOS → LENGUAS ↓	Primarios	Secundarios	Universitarios	TOTAL
Castellano	596 (47,3%)	310 (24,6%)	355 (28,2%)	1261 (58,7%)
Catalán	144 (27,7%)	174 (33,5%)	202 (38,8%)	520 (24,2%)
Bilingües	89 (31,2%)	102 (35,8%)	94 (33,0%)	285 (13,3%)
Otras lenguas	10 (12,0%)	24 (28,9%)	49 (59,0%)	83 (3,9%)
TOTAL	839 (39,0%)	610 (28,4%)	700 (32,6%)	2149 (100%)

Nº. de observaciones perdidas = 21

FIGURA 8.2.C.



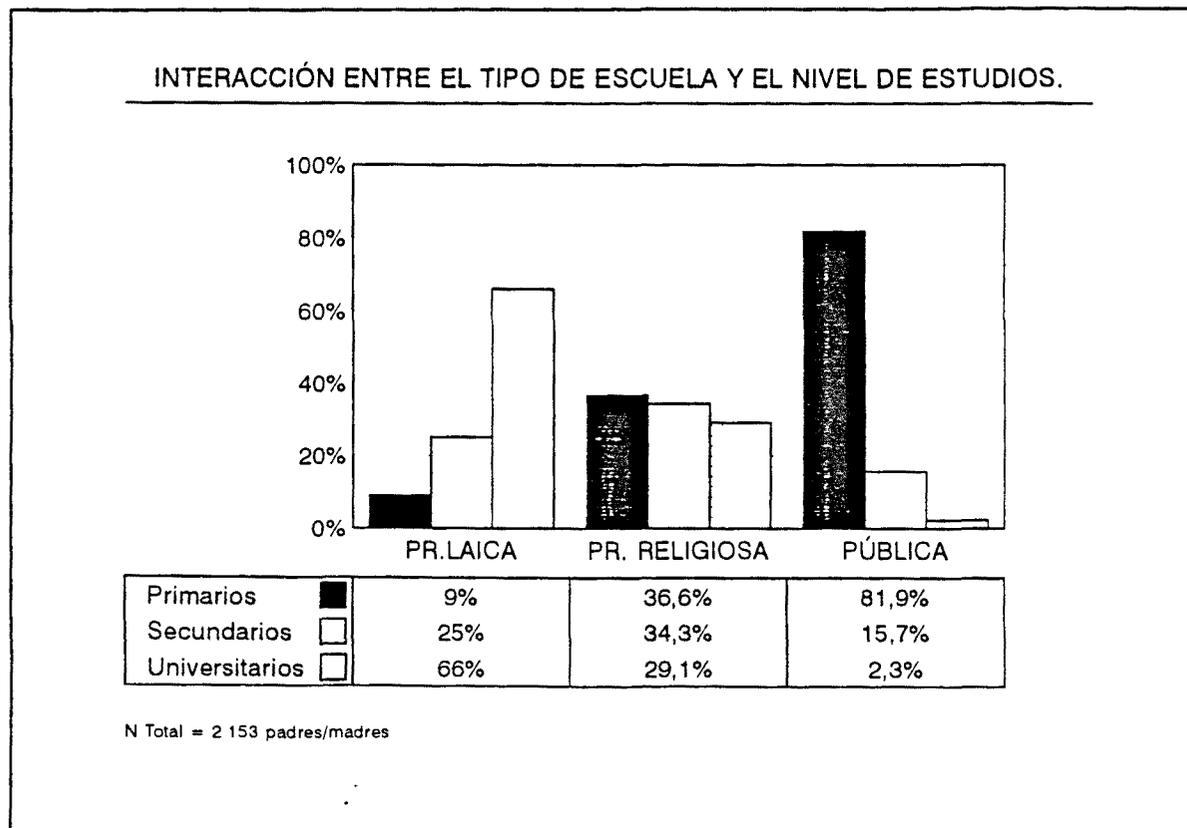
Como muestran los datos que aparecen a continuación, existe también una interacción, especialmente intensa, entre el nivel de estudios de los padres de nuestra muestra y el tipo de escuela al que llevan a sus hijos, de tal modo que la escuela privada laica es preferida por los padres con estudios universitarios, mientras que los padres cuyos hijos asisten a la escuela pública sólo han llegado, en su mayoría, a los estudios primarios. En la escuela privada religiosa los padres se distribuyen, como vemos, en tres grupos bastante equilibrados ($\chi^2 = 667,16$; 4 g.l. ; $p < 0,0000$; valor "V" de Cramer = 0,3936).

TABLA 8.2.i.: RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y EL TIPO DE ESCUELA AL QUE ASISTEN SUS HIJOS

ESTUDIOS → ESCUELA ↓	Primarios	Secundarios	Universitarios	TOTAL
Privada laica	46 (9,0%)	128 (25,0%)	338 (66,0%)	512 (23,8%)
Privada religiosa	442 (36,6%)	415 (34,3%)	352 (29,1%)	1209 (56,2%)
Pública	354 (81,9%)	68 (15,7%)	10 (2,3%)	432 (20,1%)
TOTAL	842 (39,1%)	611 (28,4%)	700 (32,5%)	2153 (100%)

Nº. de observaciones perdidas = 17

FIGURA 8.2.D.



Por último, podemos constatar que la población de padres / madres de la escuela pública utiliza muy mayoritariamente el castellano, mientras que en la privada religiosa el uso del castellano se equilibra con el del catalán y en la privada laica pasa a ser ligeramente minoritario (Interacción significativa, $\chi^2 = 441,79$; 6 g.l. ; $p < 0,0000$; "V" de Cramer = 0,3195).

TABLA 8.2.j.: RELACIÓN ENTRE LA LENGUA COMÚNMENTE UTILIZADA Y EL TIPO DE ESCUELA

ESCUELA → LENGUA ↓	Privada laica	Privada religiosa	Pública	TOTAL
Castellano	212 (41,2%)	670 (55,5%)	390 (88,2%)	1272 (58,8%)
Catalán	148 (28,7%)	363 (30,1%)	10 (2,3%)	521 (24,1%)
Bilingües	76 (14,8%)	172 (14,3%)	39 (8,8%)	287 (13,3%)
Otras lenguas	79 (15,3%)	2 (0,2%)	3 (0,7%)	84 (3,9%)
TOTAL	515 (23,8%)	1207 (55,8%)	442 (20,4%)	2164 (100%)

Nº. de observaciones perdidas = 6

8.3. DEPURACIÓN DE LA MUESTRA GLOBAL

Como antes hemos indicado, se procedió a una depuración de la muestra activa global de 2.170 sujetos que respondieron al menos uno de los cuestionarios de evaluación, ya fuera el "pre" o el "post", con vistas a obtener una muestra con datos apareados que permitiera un análisis estadístico más afinado.

Finalmente, decidimos no tanto obtener una única muestra depurada, sino más bien varias de ellas que pudieran ser utilizadas en función de las diversas necesidades de análisis que se van planteando a lo largo de la investigación. Así, cuando se trata de conocer la opinión subjetiva de los respondientes sobre la longitud, interés o calidad de los métodos preventivos utilizados, podemos usar como muestra a todos aquellos que han recibido los mensajes preventivos por ese método, con independencia de que hayan recibido o no simultáneamente mensajes preventivos por otro método diferente. En cambio, cuando se trata de valorar la eficacia de los diversos tratamientos para incrementar el nivel de información o la corrección de las actitudes educativas en función de nuestros deseos, deben utilizarse separadamente los sujetos que recibieron un solo método y aquellos que recibieron mensajes a través de varios de ellos (interacción).

Intentaremos desarrollar progresivamente todo el proceso de depuración y obtención de nuestras diversas muestras útiles.

En la tabla y el gráfico que incluimos a continuación puede observarse cómo de los 2.170 sujetos diferentes a los que nos hemos referido, 1.755 respondieron el pre-test y 1.473 el post-test (aunque no se especifica en la tabla, en 1.083 casos se disponía de pre-test y post-test apareados para un mismo sujeto). Sin embargo, al poner como condición el que el cuestionario haya sido respondido completo, esto es, que se complete la sección del mismo dedicada a medir la información y actitudes de los padres, nos quedan tan sólo 1.718 pre-tests y 1.280 post-tests completos. En 898 casos disponemos de pre-test y post-test completo y apareado para los mismos sujetos. Por exclusión, eso significa que de los 1.718 pre-tests completos para 857 de ellos no disponemos de un post-test correlativo. Del mismo modo, en el conjunto de los 1.280 post-tests completos, no disponemos de pre-test apareado en 382 casos. En cualquier caso, debe considerarse que 328 de esos 382 sujetos pertenecen al grupo de control y, en su caso, no era de esperar que existiera pre-test.

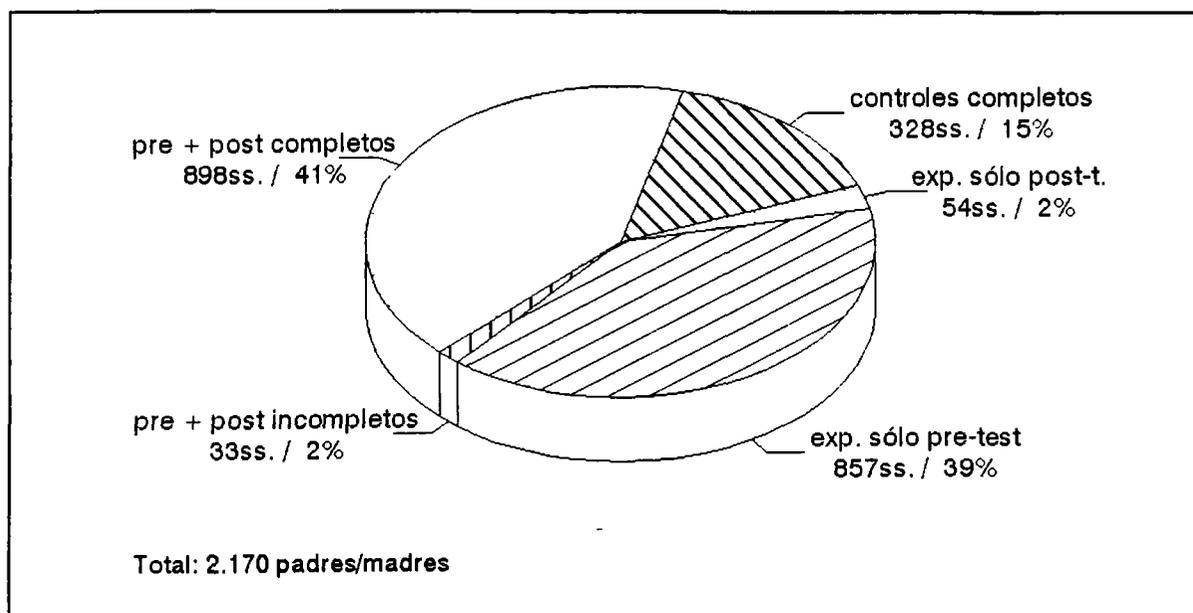
TABLA 8.3.a.:

PROCESO DE SELECCIÓN Y DEPURACIÓN DE LAS MUESTRAS USADAS EN ESTE ESTUDIO.

	Video	Folleto	Charlas	Control	TOTAL
N esperado de padres/madres	897	840	1.111	838	3.686
Responden al menos un cuestionario	586	497	708	379	2.170
Responden el pre-test	585	486	684	48(*)	1.755
Pre-test completos	582	480	656	48(*)	1.718
Responden el post-test	485	283	361	344	1.473
Post-test completos	429	262	261	328	1.280
Cuestionarios apareados pre-post y completos	427	249	222	12(*)	898

(*) Controles apareados eliminados de la muestra (ver explicación en pág siguiente)

FIGURA 8.3.A.: DEPURACIÓN DE LA MUESTRA GLOBAL



Como indicamos al exponer el procedimiento seguido en esta investigación, era nuestra intención la de proceder a un test / re-test para estudiar la fiabilidad del cuestionario, para lo cual se eligieron varias aulas de una de las escuelas colaboradoras, donde se administró un pre-test al grupo control y, poco después, se repitió la administración del mismo, sin mediar tratamiento alguno en el intervalo. Se trata de los 48 sujetos del grupo control indicados en la tabla con un asterisco, para los cuales tan sólo se recogieron 12 post-tests apareados. Dado su escaso número, decidimos renunciar a esa estrategia de análisis de la fiabilidad del cuestionario y hemos excluido a esos sujetos de la muestra a todos los efectos (no se hallan, por tanto, incluidos en las sumas de las columnas totales de la tabla precedente y se indican aquí únicamente a título informativo).

Pasemos ahora a estudiar la muestra que puede resultar de interés para el análisis de las variables relativas al impacto de los métodos preventivos. Para ello, y adelantando algunos datos que serán precisados más adelante en el apartado 8 de este mismo capítulo expresamente dedicado a la evaluación del impacto, señalaremos que, entre los 1.280 sujetos que proporcionan post-tests completos, algunos de ellos informaron de que habían visto solamente el vídeo, otros de que solamente habían leído el folleto, otros de que habían asistido a las charlas, otros informaron en las respuestas a los cuestionarios de la recepción de mensajes preventivos por más de una vía simultáneamente (folleto y charla, vídeo y folleto, vídeo y charla) y nadie informó de haber recibido los tres tratamientos simultáneamente. Finalmente, un subgrupo importante (587 sujetos) informaron de no haber recibido ninguno de los tratamientos aplicados.

Recordemos que, aun cuando los sujetos fueran asignados al grupo de vídeo, folleto, charla o control, se trataba en nuestro estudio de una asignación relativa, por cuanto esos padres y madres podían tener otros hijos en la misma escuela asignados a otro grupo y, por lo tanto, recibir más de un método simultáneamente. De ese modo, 14 sujetos del grupo "charla" contemplaron tan sólo el vídeo (y, en cambio, no acudieron a la charla), mientras que, por poner otro ejemplo, 64 sujetos asignados al grupo "vídeo" recibieron y leyeron también el folleto. Es interesante hacer constar que, mientras que para el vídeo y el folleto hemos respetado el informe escrito de nuestros respondientes, en el caso de la asistencia a las charlas-coloquio hemos preferido adoptar para la construcción de esta tabla el criterio de nuestro propio registro, que nos parece más fiable por las razones ya señaladas anteriormente (la redacción del cuestionario inducía a posible confusión en ese punto).

Así, puede constatarse que existen 405 sujetos que están en condiciones de opinar sobre el vídeo (330 procedentes de diversos grupos de asignación que han contemplado tan sólo el vídeo, más 73 que recibieron vídeo y folleto, más 2 que vieron el vídeo y acudieron a la charla); contamos del mismo modo con 331 padres y madres que manifiestan haber recibido el folleto (sólo o combinado con otros métodos) y finalmente 37 que nos consta que acudieron a las charlas-coloquio. 80 sujetos informan en conjunto haber recibido más de un tratamiento (casi todos ellos, 73, la combinación vídeo más folleto). La tabla 8.3.b. sistematiza estos datos.

TABLA 8.3.b.:

MUESTRA ÚTIL FINAL NO APAREADA

Asignación inicial → Impacto ↓	Vídeo	Folleto	Charla	Control	TOTAL
Sólo vídeo	305	6	14	5	330
Sólo folleto	13	200	32	8	253
Sólo charla	---	---	30	-	30
Folleto y charla	---	---	5	-	5
Vídeo y folleto	64	2	4	3	73
Vídeo y charla	---	---	2	-	2
TOTAL algún tratamiento	382	208	87	16	693
Ningún tratamiento	47	54	174	312	587
TOTAL	429	262	261	328	1.280

Total vídeo: $330 + 73 + 2 = 405$

Total charla: $30 + 5 + 2 = 37$

Total folleto: $253 + 73 + 5 = 331$

Total dos tratamientos: 80 sujetos.

Sin embargo, para efectuar los análisis relativos a la eficacia educativa de los métodos preventivos investigados, hemos preferido utilizar una muestra más restringida, pero también más nítida y en la que creemos poder evitar algunas de las variables extrañas derivadas de las respuestas imprecisas de nuestros sujetos a los cuestionarios. En efecto, hemos podido comprobar que nada menos que 85 padres de los que responden post-tests válidos manifestaban haber acudido a la charla, sin haberlo hecho en realidad. Tales sujetos han sido excluidos de la muestra por disponer de datos fehacientes en contra. Pero del mismo modo, sospechamos que algunos de los sujetos asignados a los grupos experimentales pueden haber manifestado erróneamente, por ejemplo, haber recibido el folleto, confundiendo con el cuestionario de evaluación. Aunque esa hipótesis pueda parecer un tanto peregrina, habíamos observado sorprendidos que en la escuela piloto "Pere Vila" numerosos padres manifestaban haber recibido un folleto cuando este ni siquiera fue entregado por hallarse todavía en imprenta. Por ello, decidimos constituir una muestra en la que tendremos en cuenta, por un lado, a los sujetos que, habiendo sido asignados inicialmente a un tratamiento concreto, manifiestan haber recibido sólo ese tratamiento, por ejemplo, los 305 sujetos del grupo "vídeo" que afirman haber visto el vídeo y tan sólo el vídeo; además, y por otro lado, incluiremos a los 70 sujetos de diversos grupos de los que poseemos pre-test y post-test apareados y completos que nos permiten estimar la posible interacción de los métodos vídeo

y folleto aplicados simultáneamente. Del mismo modo, tomaremos como controles a los sujetos que, habiendo sido asignados a ese grupo, manifiestan explícitamente no haber recibido ninguno de los métodos preventivos utilizados.

Se trata, en definitiva, de prescindir de pocos casos en los que la comprensión de las instrucciones proporcionadas no está libre de toda duda y de mejorar la potencia del análisis eligiendo tan sólo los casos de los que disponemos de pre y post-test apareados para un mismo sujeto (excluidos, claro está, los miembros del grupo de control). Se constituye así una muestra, a la que nos referiremos como **muestra útil apareada**, de 906 sujetos cuya composición puede observarse en la tabla que se acompaña.

TABLA 8.3.c.: MUESTRA ÚTIL FINAL APAREADA.

Asignación inicial → Impacto ↓	Vídeo	Folleto	Charla	Control	TOTAL
Sólo vídeo	305	6	13	5	329
Sólo folleto	12	193	25	8	238
Sólo charla	---	---	26	-	26
Folleto y charla	---	---	3	-	3
Vídeo y folleto	63	2	2	3	70
Vídeo y charla	---	---	2	-	2
Total algún tratamiento	380	201	71	16	668
Ningún tratamiento	47	48	151	312	558
TOTAL	427	249	222	328	1.226

Total Muestra útil apareada: 906 sujetos (305 sólo vídeo + 193 sólo folleto + 26 sólo charlas + 70 interacción vídeo y folleto + 312 controles sin tratamiento).

8.4. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA ÚTIL APAREADA

Procederemos a continuación a presentar la distribución de nuestra muestra útil apareada respecto de las **principales variables sociodemográficas**. Al tratarse de un experimento de campo, en el que la "mortalidad" experimental de los sujetos puede darse de forma diferencial en los diversos grupos, sesgando así determinadas interpretaciones de los resultados, prestaremos especial atención a verificar las posibles **distribuciones irregulares de los sujetos asignados a cada nivel de la V.I.** Incluiremos también un análisis de las posibles **interacciones** existentes entre las principales **variables intervinientes**.

8.4.1. DESCRIPCIÓN SEGÚN LAS PRINCIPALES VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS.

755 de los 906 padres/madres que componen nuestra muestra útil apareada tienen un único hijo, al menos en la escuela y cursos objeto de nuestra intervención, mientras que 119 son padres de dos o más niños que asisten a la misma escuela. Si deducimos 32 de esos sujetos que no responden el ítem, esas frecuencias corresponden a porcentajes válidos del **86,38%** y del **13,62%** respectivamente.

TABLA 8.4.1.a: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ÚTIL APAREADA, EN FUNCIÓN DEL TRATAMIENTO ASIGNADO Y DEL TIPO DE ESCUELA

	VÍDEO	FOLLETO	VID.+FOLL	CHARLA	CONTROL	TOTAL
RELIGIOSA	169 (55,4%)	139 (72%)	33 (47,1%)	14 (53,8%)	218 (69,9%)	573 (63,2%)
LAICA	80 (26,2%)	35 (18,1%)	11 (15,7%)	5 (19,2%)	69 (22,1%)	200 (22,1%)
PÚBLICA	56 (18,4%)	19 (9,8%)	26 (37,1%)	7 (26,9%)	25 (8%)	133 (14,7%)
TOTAL	305 (33,7%)	193 (21,3%)	70 (7,7%)	26 (2,9%)	312 (34,4%)	906 (100%)

Como puede observarse en la tabla anterior, los padres del colegio religioso están progresivamente más sobrerrepresentados conforme aumentan nuestras exigencias en el proceso de depuración de la muestra. Pero, además, **existe una interacción entre ambas variables**, ya que esa sobrerrepresentación se incrementa de forma relativa en los grupos Folleto y Control. Los padres de centros educativos públicos, por su parte, resultan infrarrepresentados en esos mismos grupos, especialmente entre el grupo de control. La razón principal de este sesgo radica en las dificultades de recogida de cuestionarios entre tales grupos en la escuela pública, que se realizó con grandes problemas por tratarse de los últimos días del curso (ver el relato del proceso de la experiencia).

El análisis de la interacción se ha realizado aplicando la prueba de χ^2 , para relación entre variables cualitativas. El resultado obtenido es de $\chi^2= 57,88$, $p < 0.0000$.

Si atendemos al **sexo** de los respondientes, hallamos 406 varones (**44,8%**) y 500 mujeres (**55,21%**), proporción que confirma sin variaciones las observadas en la muestra global de 2.449 casos y en la muestra activa de 2.170 padres/madres. Para verificar la distribución equitativa de padres y madres en los diversos grupos, realizamos una prueba de χ^2 cuyos resultado fue de 2,3305 (no significativo).

TABLA 8.4.1.b: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ÚTIL APAREADA EN FUNCIÓN DEL TRATAMIENTO ASIGNADO Y DEL SEXO

	VÍDEO	FOLLETO	VID.+FOLL.	CHARLAS	CONTROL	TOTAL
HOMBRES	139 (45,6%)	85 (44%)	31 (44,3%)	8 (30,8%)	143 (45,8%)	406 (44,8%)
MUJERES	166 (54,4%)	108 (56%)	39 (55,7%)	18 (69,2%)	169 (54,2%)	500 (55,2%)
TOTAL	305 (33,7%)	193 (21,3%)	70 (7,7%)	26 (2,9%)	312 (34,4%)	906 (100%)

No se aprecia una interacción significativa en la composición de la muestra útil apareada, en función del **sexo y del tratamiento asignado**. Puede observarse, sin embargo, cierta mayor participación de las madres como tendencia general.

Suele ser habitual la mayor participación del colectivo de madres en las actividades organizadas desde la escuela, en especial si implican desplazarse al centro escolar, lo que parece observarse en el grupo de charla; además, el grupo de padres/madres que contestan al cuestionario es muy similar en su composición al de quienes nos consta que acudieron a las charlas (35% de hombres y 65% de mujeres presentes en las charlas). No obstante, la diferencia no resulta significativa, en parte debido al escaso número de sujetos en este grupo.

TABLA 8.4.1.c: MUESTRA ÚTIL APAREADA, SEGÚN EL TRATAMIENTO APLICADO Y EL NIVEL DE ESTUDIOS.

	VÍDEO	FOLLETO	VID.+FOLL	CHARLAS	CONTROL	TOTAL
Primarios	95 (31,1%)	67 (34,9%)	38 (54,3%)	9 (34,6%)	111 (35,9%)	320 (35,5%)
Secundarios	113 (37%)	61 (31,8%)	21 (30 %)	6 (23,1%)	92 (29,8%)	293 (32,5%)
Universitarios	97 (31,8%)	64 (33,3%)	11 (15,7%)	11 (42,3%)	106 (34,3%)	289 (32%)
TOTAL	305 (33,8%)	192 (21,3%)	70 (7,8%)	26 (2,9%)	309 (34,3%)	902 (100)

De la inspección de la tabla se deduce que **existen diferencias significativas ($p = 0.0127$) en la composición de los grupos experimentales y el de control en función del nivel de estudios de sus miembros**. Las proporciones observadas en la muestra útil apareada son muy similares a las de la muestra global, con un ligero aumento porcentual de la presencia de los padres con estudios secundarios (alrededor de un 4%). También aquí el análisis se ha realizado aplicando la prueba de χ^2 . Vemos que destacan porcentajes especialmente altos de padres con estudios primarios en el grupo de interacción vídeo + folleto, que al mismo tiempo es el que contiene menos universitarios. De hecho, si se elimina ese grupo de la muestra, el resto no difiere significativamente ($p=0.4934$). en el de charlas.

TABLA 8.4.1.d: MUESTRA ÚTIL APAREADA, SEGÚN EL TRATAMIENTO APLICADO Y EL IDIOMA HABITUALMENTE UTILIZADO EN LA COMUNICACIÓN ENTRE LOS PADRES.

	VÍDEO	FOLLETO	VID.+FOLL.	CHARLAS	CONTROL	TOTAL
Catalán	90 (29,5%)	46 (24%)	8 (11,4%)	4 (15,4%)	76 (24,4%)	224 (24,8%)
Castellano	155 (50,8%)	120 (62,5%)	50 (71,4%)	20 (76,9%)	166 (53,2%)	511 (56,5%)
Ambos	48 (15,7%)	21 (10,9%)	7 (10%)	1 (3,8%)	54 (17,3%)	131 (14,5%)
Otros	12 (3,9%)	5 (2,6%)	5 (7,1%)	1 (3,8%)	16 (5,1%)	39 (4,3%)
TOTAL	305 (33,7%)	192 (21,2%)	70 (7,7%)	26 (2,9%)	312 (34,5%)	905 (100%)

Los resultados de la tabla precedente apuntan hacia la existencia de una interacción entre la lengua usada más a menudo en la comunicación entre los padres y la respuesta útil al cuestionario en los diversos grupos experimentales. Concretamente, responden más padres/madres castellanoparlantes de los esperados en el grupo de charlas-coloquio y en el de combinación de tratamientos. Realmente, aunque estadísticamente esta interacción tenga significación ($p = 0.0078$), parece difícil aventurar hipótesis sobre su significado.

Como hemos podido observar a lo largo de este apartado, existen diferencias significativas en la composición de las muestras de sujetos que reciben los distintos tratamientos en función de diversas variables sociodemográficas. La **fuerza principal de variación en todos los casos** (desequilibrio en la composición de la muestra según tipo de escuela, nivel de estudios e idioma familiar) resulta ser el grupo de interacción **vídeo + folleto**. Antes apuntábamos que, en caso de eliminarlo de la muestra, el resto de grupos no difieren significativamente entre sí. Por ello, parece interesante describir con mayor profundidad las características de ese grupo que se aparta de la media.

Recordaremos que ese grupo está formado por **70** padres y madres que afirmaban en el cuestionario posterior de evaluación **haber leído el folleto, y al tiempo haber visto el vídeo**. El primer hallazgo sorprendente es que **52** de esos 70 padres (esto es, en el 75%) **dicen no tener más que un hijo en la escuela experimental**. Por lo tanto, es muy difícil que hayan recibido el impacto de dos métodos distintos, ya que, de acuerdo con el diseño, uno de ellos debiera haber sido aportado por uno de sus hijos que asistiera a un aula de la línea

"A" de la escuela correspondiente (el vídeo), mientras que otro de sus hijos debiera haber asistido a otro curso diferente en un aula de la línea "B" (el que le hubiera aportado el folleto).

Existen varias posibles explicaciones a esta contradicción: la primera, **descuido** al responder el cuestionario; la segunda, **falseamiento** de los datos; la tercera, **intercambio de materiales** entre padres con hijos en líneas diferentes de la misma escuela; la cuarta, **confusión del cuestionario de evaluación con el folleto preventivo**. Por varios motivos, esta última resulta nuestra opción preferente. Expondremos por qué.

Ya durante la experiencia piloto habíamos observado con sorpresa que un porcentaje apreciable de padres decían haber recibido el folleto preventivo, e incluso lo evaluaban favorablemente, cuando éste no había sido entregado a nadie por hallarse todavía en imprenta. Infiriendo que se trataba de una confusión entre folleto preventivo y cuestionario, incluimos en el ítem número 10 del cuestionario de evaluación definitivo una advertencia: "¿Ha recibido usted el folleto informativo sobre prevención de problemas de droga con el título "¿Qué he hecho yo para NO merecer esto"? (**¡Atención! No lo confunda con un cuestionario parecido a este que recibió usted antes**)".

No obstante, al verificar la composición de ese grupo de 70 padres que dicen haber recibido el impacto de vídeo y folleto, observamos que **63** estaban asignados inicialmente al **grupo vídeo** y dicen haber leído el folleto, mientras que **sólo 3** pertenecían al **grupo folleto** y dicen haber recibido el vídeo (los otros 4 pertenecían a los grupos de asignación "charlas" y "control"). Ciertamente, resulta más fácil para quien ha recibido el vídeo confundir un folleto con un cuestionario de 7 páginas que para quien ha recibido realmente el folleto confundir el vídeo... ¿con qué? En caso de tratarse de un falseamiento de los datos, tanto unos como otros (los del grupo vídeo o los del grupo folleto) podrían afirmar más simétricamente haber recibido y visto también el otro método, lo que no sucede.

Al cruzar las variables a las que anteriormente nos hemos referido, observamos que concretamente **42 padres y madres** del grupo interacción **vídeo+folleto** pertenecían inicialmente al grupo vídeo y dicen haber leído también el folleto, cuando dicen tener **sólo un hijo en la escuela**. Lo que es más, 8 de los padres que afirman explícitamente haber leído el folleto responden en otro ítem del cuestionario que no lo han recibido. Por último, cuando se les pide una valoración de la calidad global del folleto que teóricamente todos dicen haber leído, sólo la mitad (34) contestan.

En definitiva, lamentablemente para nuestros propósitos de aprovechar la circunstancia de que diversos padres y madres pudieran tener varios hijos en líneas diferentes de la misma escuela para estudiar de esta manera la **eficacia combinada de varios métodos**, el único grupo con un tamaño suficiente del que disponemos para estudiar esta interacción (el de quienes dicen haber recibido el impacto del vídeo y del folleto) parece **notablemente poco fiable** en cuanto a la comprensión de las instrucciones de cumplimentación del cuestionario. Un vistazo a las páginas anteriores nos mostrará que en

ese grupo se registra el mayor porcentaje de padres procedentes de la escuela pública y de sujetos con estudios primarios, colectivos que han obtenido consistentemente las puntuaciones más bajas en los cuestionarios objetivos de evaluación de su información sobre drogas y de sus actitudes educacionales preventivas. Por lo tanto, este grupo parece estar formado mayoritariamente por padres/madres que han respondido el cuestionario descuidadamente o sin comprenderlo lo suficientemente bien, junto a aquellos otros que realmente han recibido el impacto combinado de ambos métodos. Como en estos momentos nos resulta imposible separar a los unos de los otros, posteriormente presentaremos los datos de este colectivo. Sin embargo, sirva lo dicho para alertar respecto de la **especialmente dudosa fiabilidad de los mismos**.

Por otro lado, observamos en nuestra muestra un porcentaje pequeño (4,3%) pero inusual de padres que tienen como idioma común lenguas diferentes del castellano y/o el catalán, por lo que hemos creído interesante estudiar las características de este grupo, que se describe en las tablas siguientes (incluimos también los sujetos con cuestionarios incompletos y no apareados).

TABLA 8.4.1.e: PADRES Y MADRES QUE HABLAN LENGUAS NO HISPÁNICAS, SEGÚN SEXO

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PADRES	18	34,6
MADRES	34	65,4
TOTAL	52	100

TABLA 8.4.1.f: PADRES Y MADRES QUE HABLAN LENGUAS NO HISPÁNICAS, SEGÚN ESCUELA

ESCUELA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PRIVADA LAICA	49	94,2
PRIVADA RELIGIOSA	2	3,8
PÚBLICA	1	1,9
TOTAL	52	100

TABLA 8.4.1.g: PADRES Y MADRES QUE HABLAN LENGUAS NO HISPÁNICAS, SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS

ESTUDIOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PRIMARIOS	4	7,7
SECUNDARIOS	16	30,8
UNIVERSITARIOS	32	61,5
TOTAL	52	100

TABLA 8.4.1.h: PADRES Y MADRES QUE HABLAN LENGUAS NO HISPÁNICAS, SEGÚN SEXO Y ESTUDIOS

	PADRES	MADRES	TOTAL
Estudios primarios	1 (25%)	3 (75%)	4 (7,7%)
Estudios secundarios	2 (12,5%)	14 (87,5%)	16 (30,8%)
Estudios universitarios	15 (46,9%)	17 (53,1%)	32 (61,5%)
TOTAL	18 (34,6%)	34 (65,4%)	52 (100%)

Como conclusiones de este análisis, podemos resumir que la mayoría de los padres que se expresan en otras lenguas en el entorno familiar son mujeres universitarias o con estudios secundarios, y cuyos hijos estudian en la escuela laica privada (el Lycée Français). Consecuentemente, el francés es la lengua hegemónica en este colectivo, donde también existen algunos hablantes de árabe, inglés y euskera.

8.4.2. INTERACCIONES ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Existen en nuestra muestra algunas interacciones entre las variables sociodemográficas consideradas, lo que debe ser tenido muy en cuenta para interpretar con precaución los resultados. Exponemos a continuación nuestros principales hallazgos en ese ámbito:

TABLA 8.4.2.a: NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES/MADRES, SEGÚN LA ESCUELA

	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	UNIVERSITARIOS	TOTAL
PRIVADA LAICA	16 (8,1%)	56 (28,4%)	125 (63,5%)	197 (21,5%)
PRIVADA RELIGIOSA	205 (35,2%)	211 (36,3%)	166 (28,5%)	582 (63,5%)
PÚBLICA	105 (76,6%)	29 (21,2%)	3 (2,2%)	137 (15%)
TOTAL	326 (35,6%)	296 (32,3%)	294 (32,1%)	916 (100%)

Observamos que existe una **interacción evidente** entre el **nivel de estudios de los padres** de nuestra muestra y la **escuela a la que llevan a sus hijos** ($\chi^2 = 216.48$, 4 g.l., $p < 0.0000$), de forma que entre los padres de la escuela **privada laica** son amplia mayoría los **universitarios**, entre los de la escuela **pública** los que poseen **estudios primarios**, y entre los de la **privada religiosa**, aun existiendo bastante equilibrio al respecto, son mayoría los que han cursado **estudios secundarios**. Estos datos apoyan nuestra hipótesis de que **a diferentes tipos de escuelas corresponden poblaciones de padres distintas**, y deben ser tenidos en cuenta en la interpretación de los resultados en que una u otra variable muestren influir.

Nuevamente observamos una **interacción** entre el **sexo de los sujetos** de nuestra muestra útil apareada y su **nivel de estudios** ($\chi^2 = 23,74$, 2 g.l., $p < 0,0000$), así como entre el **idioma familiar** y el **nivel de estudios** ($\chi^2 = 30,54$, 6 g.l., $p < 0,0000$), en el sentido de que poseen **mayor nivel de estudios** los **varones** y quienes usan habitualmente **castellano** y **lenguas no hispánicas**, mientras que la mayor frecuencia de **estudios primarios** se da entre las **mujeres**, quienes usan **castellano** y los **bilingües**. Exponemos los datos brutos obtenidos en las tablas siguientes, con las que concluimos este subapartado.

TABLA 8.4.2.b: NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES/MADRES, SEGÚN EL SEXO

	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	UNIVERSITARIOS	TOTAL
PADRES	135 (32,9%)	110 (26,8%)	165 (40,2%)	410 (44,8%)
MADRES	191 (37,7%)	186 (36,8%)	129 (25,5%)	506 (55,2%)
TOTAL	326 (35,6%)	296 (32,3%)	294 (32,1%)	916 (100%)

TABLA 8.4.2.c: MUESTRA ÚTIL, SEGÚN EL IDIOMA FAMILIAR Y EL NIVEL DE ESTUDIOS.

	CASTELLANO	CATALÁN	BILINGÜES	OTRAS LENGUAS	TOTAL
Primarios	217 (41,7%)	63 (27,8%)	42 (32,3%)	4 (10,5%)	326 (35,6%)
Secundarios	152 (29,2%)	83 (36,6%)	48 (36,9%)	12 (31,6%)	295 (32,2%)
Universitarios	151 (29%)	81 (35,7%)	40 (30,8%)	22 (57,9%)	294 (32,1%)
TOTAL	520 (56,8%)	227 (24,8%)	130 (14,2%)	38 (4,2%)	915 (100%)

8.5.RESULTADO DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES EN EL PRE-TEST

Presentaremos a continuación los principales resultados de las variables dependientes que fueron medidas en el cuestionario previo: **la información relevante sobre drogas y las actitudes educativas consideradas preventivas para con sus hijos** (en adelante "Información" y "Educación"). En la tabla siguiente mostramos las puntuaciones medias y desviaciones típicas obtenidas para ambas variables en el pre-test. Para este apartado, si no se indica lo contrario, usaremos la muestra de 1.718 pre-tests completos.

TABLA 8.5.a.: RESULTADOS INICIALES DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DEPENDIENTES EN FUNCIÓN DEL TRATAMIENTO APLICADO

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	TOTAL	SIGN.
Puntos Información	2,21 3,45	1,745 3,33	1,86 3,06	1,95 3,28	$p < 0,0740$
Puntos Educación	5,44 5,15	4,966 5,009	4,96 5,13	5,127 5,109	$p < 0,1842$
N	582	480	656	1.718	

Del análisis de esta tabla puede extraerse la conclusión de que, **inicialmente, no existen diferencias significativas entre los diversos grupos experimentales** en lo que respecta a las **dos principales variables dependientes de esta investigación**; es decir, la **información que poseen los padres de los diferentes grupos en materia de drogas y sus actitudes educativas al respecto son equivalentes antes de la aplicación de los métodos preventivos**. Por lo tanto, nada en estos datos impedirá atribuir las diferencias observadas a posteriori al efecto de los métodos preventivos implementados. Eso supone verificar las hipótesis 1 b) y 1 c).

El análisis se ha realizado aplicando la prueba de comparación de n medias no paramétrica de Kruskal-Wallis, ya que estas variables no siguen una distribución normal.

Como se recordará, el cuestionario definitivo constaba de 30 ítems, 15 de los cuales corresponden a la V.D. "Información" y los otros 15 a la V.D. "Educación". Por lo tanto, la puntuación máxima en ambos casos para un sujeto dado era de 15 puntos. Los errores restaban puntos en la proporción suficiente para eliminar la influencia del azar (-1 punto en las respuestas V/F y -0,333 en las de 4 alternativas de respuesta). Ofrecemos a renglón seguido los datos brutos (Nº de aciertos, errores y respuestas en blanco) que sirven de base para la obtención de la puntuación global de la variable.

TABLA 8.5.b.: RESULTADOS PARCIALES DE INFORMACIÓN, DESGLOSADOS POR GRUPOS.

\bar{x} s	VÍDEO (N = 582)	FOLLETO (N = 480)	CHARLAS (N = 656)	TOTAL (N = 1.718)
N ACIERTOS	5,45 2,56	5,21 2,40	5,16 2,48	5,27 2,49
N ERRORES	5,31 2,27	5,60 2,43	5,43 2,19	5,44 2,29
N EN BLANCO	4,21 2,98	4,14 2,99	4,36 3,14	4,25 3,04
PUNTOS INFORMACIÓN	2,21 3,45	1,745 3,33	1,86 3,06	1,95 3,28

En esta tabla se comprueba que el nivel inicial de "Información relevante sobre drogas" de los padres de nuestra muestra, tal como es medido por el cuestionario utilizado, es predominantemente bajo, con una **media global de 1,95 puntos** sobre los 15 posibles. La moda es de **2,68 puntos**, y la desviación típica de **3,28**. La amplitud es de **23,31 puntos**, con un mínimo de **-8,31 puntos** y un máximo de **15**. Esas puntuaciones son el resultado de computar un promedio de **5,27 aciertos**, **5,44 errores** y **4,25 respuestas en blanco** o "no sé".

TABLA 8.5.c.: RESULTADOS PARCIALES DE ACTITUDES EDUCATIVAS, DESGLOSADOS POR GRUPOS

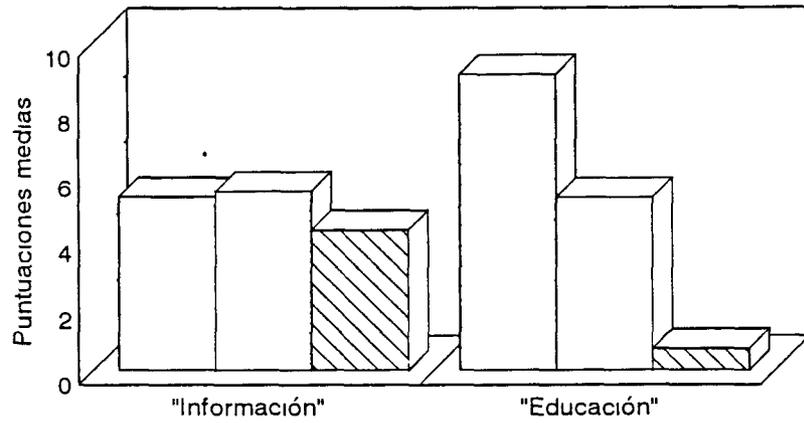
\bar{x} s	VÍDEO (N=582)	FOLLETO (N=480)	CHARLAS (N=656)	TOTAL (N=1718)
N ACIERTOS	9,19 3,13	8,97 2,99	8,92 3,13	9,03 3,09
N ERRORES	5,09 2,83	5,34 2,77	5,29 2,86	5,24 2,82
N EN BLANCO	0,65 1,18	0,59 1,07	0,70 1,18	0,65 1,15
PUNTOS EDUCACIÓN	5,44 5,15	4,966 5,009	4,96 5,13	5,13 5,11

Las puntuaciones iniciales de nuestra muestra en la V.D. "Educación" son manifiestamente mejores que las observadas para "Información", con una media de **5,13** puntos. La desviación típica es de **5,11** puntos, la moda **7,68** y la amplitud de **23,32** puntos, con una "nota mínima" de **-8,31** y una máxima de **15** puntos. Ese resultado proviene de computar una media de 9,03 aciertos, 5,24 errores y 0,65 respuestas en blanco o "no sé". Llama la atención que el número de errores sea superior al de desconocimientos abiertamente reconocidos, sea porque los padres/madres creen tener "su" método educativo apropiado o porque intentan una respuesta basada en el sentido común con más frecuencia que en el caso de la información.

Parece muy interesante constatar que existe una **correlación significativa de Spearman** entre la puntuación de los padres en "Información sobre drogas" y "Actitudes educativas" ($\rho = 0,483$, $p < 0,000$). También comprobamos que la puntuación inicial de nuestros sujetos resulta significativamente superior en "educación" que en "información" ($p < 0,000$). Básicamente observamos que eso se debe a un promedio netamente superior de aciertos, un número similar de errores y muchas menos respuestas "no sé" o en blanco. La figura 8.5.A. permite comprobar estas observaciones.

FIGURA 8.5.A.

RESULTADOS PREVIOS EN "INFORMACIÓN" Y "EDUCACIÓN".



Aciertos	5,27	9,03
Errores	5,44	5,24
No lo sé	4,25	0,65

8.6.PRUEBA DE NORMALIDAD DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES Y REACTIVIDAD AL CUESTIONARIO

Con objeto de conocer el comportamiento de las variables dependientes "Información relevante sobre drogas" y "Educación preventiva sobre drogas", así como de determinar el tipo de análisis estadístico ulterior más adecuado, hemos procedido a estudiar en qué medida éstas se adaptan a una **distribución normal**. Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, indicando el riesgo α con el que podríamos rechazar la hipótesis de normalidad de la población de origen, se muestran en la tabla siguiente, para cada uno de los grupos y para el total de la muestra global que responde pre-tests válidos (N=1.718).

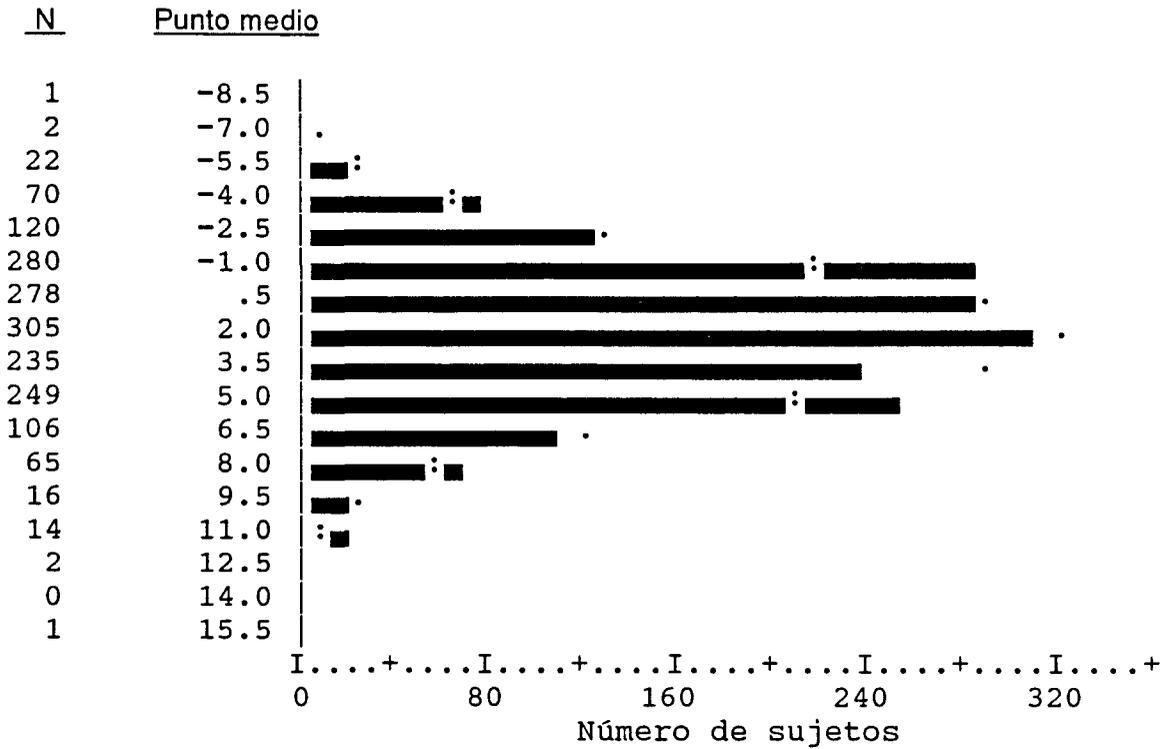
TABLA 8.6.a.: PRUEBA DE NORMALIDAD DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES "INFORMACIÓN" Y "EDUCACIÓN" EN EL PRE Y EN EL POST-TEST.

Prob. distr. <u>no</u> normal (*)	PRE-TEST		N
	Información	Educación	
VÍDEO	0,274	0,030	582
FOLLETO	0,137	0,067	480
CHARLA	0,024	0,025	656
TOTAL	0,003	0,000	1.718

(*) Se rechaza la hipótesis de normalidad de la población origen con riesgo α

En el contexto de esta tabla, $p < 0.05$ significa que las variables de puntuación de información y actitudes no siguen una distribución normal, determinada mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Como puede observarse, nuestras variables, estudiadas para determinados grupos y para el total de la muestra **no se ajustan a una ley normal** (excepto en el caso de algunos subgrupos). Esto se puede apreciar más detalladamente en las dos gráficas siguientes, que muestran los histogramas para las variables "Información" y "Actitudes educativas" del pre-test. Esta distribución no normal de estas variables dependientes hace desestimar la posibilidad de su valoración conjunta a través de los grupos, y nos obliga a un análisis no paramétrico de las mismas.

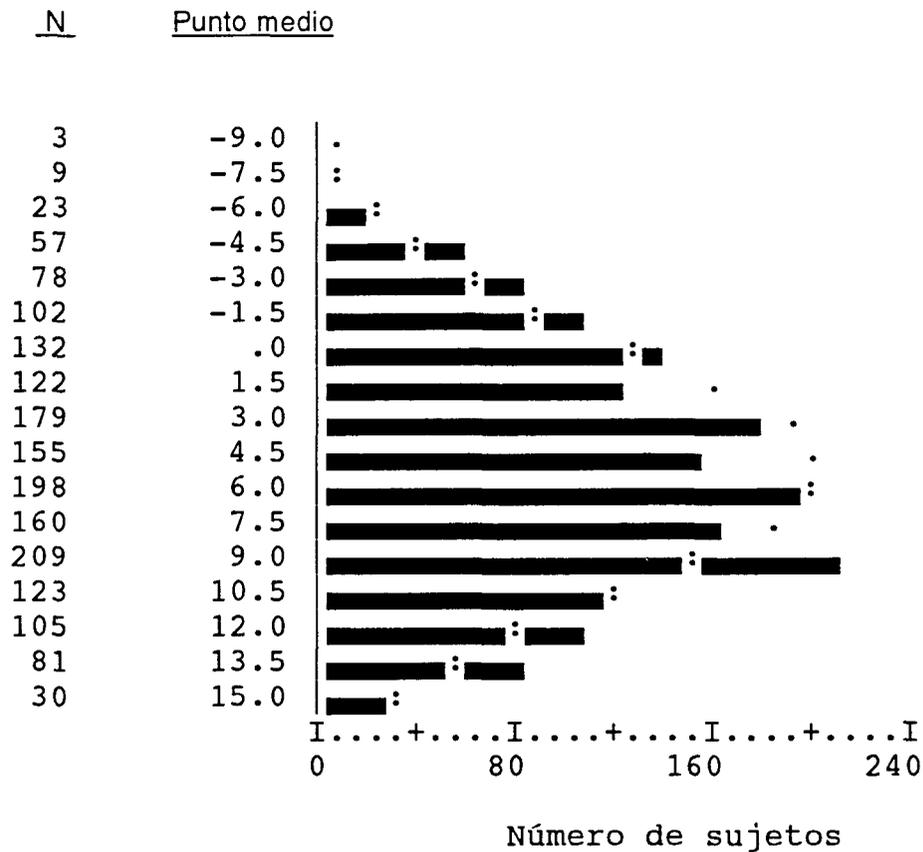
FIGURA 8.6.a.: PUNTUACIONES EN EL CUESTIONARIO PREVIO DE INFORMACIÓN



PRINCIPALES ESTADÍSTICOS QUE DEFINEN LA DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE:

Media	1.920	Mediana	1.680
Moda	3.010	Desv. Típica	3.282
Curtosis	-.154	Asimetría	0.158
Rango	23.310	Mínimo	-8.310
Máximo	15.000	Variancia	10.773
Casos válidos	1766	Casos perdidos	0

FIGURA 8.6.b.: PUNTUACIONES DE ACTITUD EDUCATIVA EN EL CUESTIONARIO PREVIO



PRINCIPALES ESTADÍSTICOS QUE DEFINEN LA DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE.

Media	5,064	Curtosis	-0,709
Mediana	5,340	Moda	7,670
Desv. Típica	5,150	Variancia	26,526
Rango	23,980	Asimetría	-0,198
Máximo	-8,980	Máximo	15,000
Casos válidos	1766	Casos perdidos	0

Finalmente, otro aspecto importante a considerar cuando se aplica repetidamente un mismo cuestionario es la posibilidad de aprendizaje a partir de su cumplimentación, lo que podría producir una falsa imagen de mejoría atribuida a la aplicación de los métodos educativos, máxime en una investigación como esta donde no se ha aplicado test/re-test al grupo control.

Para estudiar el efecto de esta variable de confusión, hemos constituido un grupo de 246 sujetos pertenecientes a los grupos experimentales para los que no consta la recepción de los mensajes preventivos por ninguna vía, es decir, parecen no haber recibido ningún tratamiento, pero no obstante, responde el pre-test y el post-test.

Comoquiera que en ese grupo muchos sujetos habían dejado en blanco las respuestas correspondientes al impacto de los diversos métodos, con el riesgo de que algunos de ellos hubieran recibido tal impacto sin manifestarlo, hemos constituido un segundo grupo formado por 92 padres y madres pertenecientes a los grupos experimentales que afirman **explícitamente** no haber recibido el impacto de ninguno de los métodos utilizados. Los resultados de tales grupos en lo que respecta a la variación de las puntuaciones de "información" y "educación" se muestran en la tabla siguiente:

TABLA 8.6.b.: "EFECTO APRENDIZAJE" DE LA APLICACIÓN REPETIDA DEL CUESTIONARIO

\bar{x} s	N	VARIABLE	PRE- TEST	POST- TEST	SIGNIF.
No declaran ningún impacto de los métodos preventivos	246	Información	1,73 3,09	2,65 3,93	p= 0.0015
		Educación	4,99 5,18	5,84 5,31	p= 0.0012
Declaran explícitamente no haber recibido ningún impacto	92	Información	1,48 3,02	2,13 3,56	p= 0.1796
		Educación	5,36 4,84	6,01 5,18	p= 0.1433

Estos datos parecen indicar la existencia de un mínimo efecto de reactividad y/o aprendizaje ante la aplicación repetida del cuestionario. Para el colectivo de 246 sujetos que no declaran haber recibido el impacto de los métodos preventivos existe un pequeño incremento, inferior a 1 punto, que resulta estadísticamente significativo. Recordemos, no obstante, que en muchos casos la respuesta a los ítems que medían el impacto estaba en

blanco. Por ello hemos examinado a continuación los resultados obtenidos por quienes afirmaban explícitamente no haber leído el folleto, no haber visto el vídeo y no haber acudido a la charla. En el caso de esos 92 padres y madres existe también un pequeño incremento de las puntuaciones medias en "Información" y "Educación", menor que el anterior, pero que en este caso no resulta estadísticamente significativo. Señalemos que el análisis estadístico ha sido efectuado mediante la prueba no paramétrica de Wilcoxon.

8.7. RELACIONES ENTRE VARIABLES EN EL PRE-TEST

Un aspecto de notable interés en una investigación de este tipo es el estudio de las posibles **interacciones existentes**, ya en el momento del **pre-test**, entre las diversas **variables sociodemográficas intervinientes y nuestras variables dependientes**. Ello nos informa acerca de las **asociaciones "naturales"** que podemos encontrar en nuestra sociedad entre unos y otros factores, al tiempo que nos orienta para interpretar más adecuadamente los resultados de la aplicación de nuestros métodos educativos siempre que esas variables intervinientes se tomen en consideración.

Para investigar estas relaciones usaremos al conjunto de **1.766 sujetos con pre-test completos** (véase tabla 8.3.a), ya que, dada la naturaleza de las variables a estudiar, resulta irrelevante que estos posean o no post-test apareado, y además el sesgo introducido por la autoselección posterior de sujetos podría afectar a la validez de nuestras conclusiones en este estadio.

No hemos examinado todas las interacciones posibles, pero sí todas aquellas en las que se pudiera suponer, siquiera muy hipotéticamente, algún tipo de relación. Por ejemplo, podría argüirse que los padres con varios hijos pueden tener un nivel mayor de "Información sobre drogas" que aquellos que sólo tienen uno, debido a la mayor posibilidad de que surjan cuestiones al respecto o problemas relacionados en la familia o el entorno. Pero al analizar nuestros resultados, observamos que no existen diferencias significativas entre los padres que tenían uno o más hijos matriculados en la misma escuela (prueba de Mann-Whitney, $p < 0.056$). Por lo tanto, este hallazgo confirma la hipótesis nula 3(e).

Exploraremos ahora otra posible interacción entre la información que poseen los padres/madres y el tipo de escuela a la que llevan a sus hijos. Los resultados, incluyendo las medias y desviaciones típicas de la puntuación inicial obtenida en la escala de "información" y el rango medio de cada grupo en el conjunto de la muestra, se presentan en la tabla 9.7.a. Aclaremos (como puede comprobarse al comparar con la puntuación media de información) que un rango más alto equivale a una puntuación más alta. Así, el sujeto con el nº de orden "1" sería el que obtendría la puntuación más baja, mientras que la mejor correspondería al sujeto con el rango 1.766.

TABLA 8.7.a: NIVEL DE INFORMACIÓN INICIAL SOBRE DROGAS DE LOS PADRES Y MADRES, SEGÚN EL TIPO DE ESCUELA

ESCUELA	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	n
Laica	1.083,83	3,18	3,11	435
Religiosa	914,52	2,11	3,20	920
Pública	602,03	0,16	2,88	411
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba Kruskal-Wallis)		N total = 1.766		

En esta tabla puede observarse que el nivel de información previo era **significativamente superior** entre los padres que llevaban a sus hijos a la escuela **privada laica**, **inferior** entre los de la escuela **pública** e **intermedio** en la escuela **religiosa**. Ello se debe en gran medida a la interacción antes comprobada entre el tipo de escuela y el nivel de estudios de los padres, ya que, en nuestra muestra, el nivel académico de los padres es mayor en la escuela laica, religiosa y pública, por este orden ($p < 0,0000$, ver tabla 8.4.2.a). No obstante, aun manteniendo constante el nivel de estudios de los padres, persisten diferencias que indican un mejor nivel de información inicial entre los padres de las escuelas laica y religiosa (sin diferencia entre ellas) con respecto a la pública. Concretamente sigue existiendo una diferencia significativa entre ambos bloques cuando se poseen estudios primarios ($p < 0,0000$) y secundarios ($p = 0,0026$), mientras que en el caso de los estudios universitarios la información inicial es superior en la escuela laica con respecto a la religiosa. El escaso número de padres con este nivel académico en la escuela pública impide una valoración adecuada.

TABLA 8.7.b: NIVEL INICIAL DE INFORMACIÓN SOBRE DROGAS DE LOS PADRES/MADRES, SEGÚN SU NIVEL ACADÉMICO

ESTUDIOS	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	n
PRIMARIOS	635,38	0,41	2,88	687
SECUNDARIOS	903,64	2,06	3,02	498
UNIVERSITARIOS	1144,81	3,65	3,08	567
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba de Kruskal-Wallis)		N Total = 1.752		

De la observación de esta tabla puede deducirse que los padres y madres de nuestra muestra tienen mejor información previa sobre drogas cuanto mayor es su nivel de estudios.

TABLA 8.7.c.: NIVEL PREVIO DE INFORMACIÓN QUE POSEEN LOS PADRES Y MADRES DE LA MUESTRA, EN FUNCIÓN DEL IDIOMA UTILIZADO EN LA COMUNICACIÓN FAMILIAR.

IDIOMA	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	n
Castellano	820,23	1,52	3,20	1.045
Catalán	991,45	2,66	3,29	424
Ambos	957,39	2,37	3,48	226
Otros	885,32	1,84	2,77	67
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba de Kruskal-Wallis)		N Total = 1.762		

Los datos presentados en este cuadro permiten rechazar la hipótesis nula 3(f), según la cual no debieran existir diferencias previas en el nivel de información de los padres en función de la lengua utilizada más frecuentemente en la comunicación familiar. En cambio, observamos una diferencia significativa, en el sentido de que los padres y madres que **utilizan habitualmente el catalán poseen mejor información inicial sobre drogas**. Quienes utilizan el castellano tienen un menor nivel de información que los catalano-parlantes o los bilingües. Todo ello tiene mucho que ver con el nivel de estudios más que con el idioma (recordemos la interacción entre ambas variables mostrada y comprobada para nuestra muestra, véase tabla 8.4.2.c.). Con todo, el nivel de información previa es aún menor entre quienes usan habitualmente otras lenguas (quizá en este caso por interacción con el **sexo**, mayoritariamente femenino en el grupo "otras lenguas") aunque, dado que este grupo está compuesto mayoritariamente por universitarios, también es posible que hayan existido dificultades idiomáticas para la comprensión de unos ítems en los que las diferencias entre la respuesta correcta y las incorrectas podían ser sutiles.

Para comprobar la posible interferencia del nivel académico en las puntuaciones obtenidas según la variable "idioma", hemos realizado pruebas no paramétricas de Kruskal-Wallis comparando a los padres que, **teniendo el mismo nivel académico, usan en cambio diferentes idiomas**. Los resultados indican que, para los padres con **estudios primarios, persisten las diferencias significativas en el mismo sentido que se muestra en la tabla 8.7.c ($p= 0.0011$)** con la salvedad de que las peores puntuaciones las obtiene un pequeño colectivo (N=10) del grupo "otras lenguas", básicamente coincidente con inmigrantes magrebíes. Si nos referimos a los padres con estudios secundarios, comprobamos que no

existen diferencias significativas en su nivel de información sobre drogas en función del idioma, mientras que en caso de los sujetos con estudios universitarios quienes hablan lenguas no hispánicas puntúan significativamente por debajo de los demás grupos ($p = 0.0107$), que no difieren entre sí ($p = 0.4053$).

TABLA 8.7.d: NIVEL INICIAL DE INFORMACIÓN QUE POSEÍAN PADRES Y MADRES

SEXO	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	n
HOMBRE	947,74	2,39	3,46	812
MUJER	816,45	1,56	3,06	942
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba Mann-Whitney)		1.754		

Esta tabla nos muestra claramente que el nivel medio inicial de "Información sobre drogas" de los padres es significativamente superior al de las madres. No obstante, y comoquiera que hemos advertido una interacción significativa entre sexo y nivel de estudios en nuestra muestra, parece interesante comprobar hasta qué punto esta diferencia en información lo es en función del sexo o de la distribución desigual de los estudios entre los sexos. En la tabla 8.7.b. ha quedado establecida la relevancia del nivel de estudios en su asociación con la información previa. Veamos ahora su interacción con el sexo:

TABLA 8.7.e: RESULTADOS EN INFORMACIÓN (PRE-TEST), SEGÚN SEXO Y ESTUDIOS

Rango medio / N \bar{x} s	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	UNIVERSITARIOS	TOTAL
PADRES	666,10 (N=293) 0,61 / 3,10	951,87 (N=185) 2,43 / 3,29	1.174,85 (N=329) 3,93 / 3,12	947,74 (N=812)
MADRES	606,82 (N=386) 0,30 / 2,71	864,01 (N=311) 1,85 / 2,82	1.081,61 (N=238) 3,27 / 2,97	816,95 (N=942)
TOTAL	635,38 (N=687)	903,64 (N=498)	1.144,81 (N=567)	(N=1.752)

Como puede comprobarse, si bien persisten ciertas diferencias en el rango medio de "Información" inicial de hombres y mujeres dentro del mismo nivel de estudios, tales diferencias son de menor dimensión que las dependientes del nivel académico, y la divergencia global de puntuaciones padres/madres resulta influida por la mayor presencia de mujeres en el grupo de estudios primarios y de varones en el de estudios universitarios. Las comparaciones hombres/mujeres realizadas por el método de Mann-Whitney sólo arrojan diferencias significativas entre los sujetos de estudios secundarios ($p=0,0458$), y entre los de estudios universitarios ($p=0,010$). Esto no sucede en el caso de quienes poseen estudios primarios ($p=0,226$). Tales diferencias podrían probablemente atribuirse a los factores motivacionales y culturales relacionados con la distribución tradicional de los roles sociales entre los sexos, aunque también pudieran estar asociados a diferencias más finas en la distribución por sexos del nivel educativo, que aquí ha sido operativamente agrupado en tres categorías muy generales.

TABLA 8.7.f: NIVEL PREVIO DE INFORMACIÓN DE LOS PADRES Y MADRES, SEGÚN EL CURSO AL QUE ASISTEN SUS HIJOS.

CURSO	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
Primero	956,97	2,41	3,28	235
Segundo	945,07	2,28	2,99	291
Tercero	908,89	2,12	3,60	258
Cuarto	861,66	1,78	3,34	337
Quinto	860,43	1,74	3,05	316
Sexto	801,19	1,41	3,34	329
Sign.: $p < 0,0015$ (prueba de Kruskal-Wallis)		1.766		

Estos resultados no confirman la hipótesis 3d, en el sentido de que la información previa que poseían los padres de la muestra sobre drogas es independiente del curso en el que están matriculados sus hijos. Nuestros datos indican más bien una tendencia progresiva a que los padres con hijos de **menor edad** posean **mayor información**, lo que parece difícilmente explicable en función de la interacción educativa establecida con los hijos, y quizá tenga más que ver con la composición de la muestra de padres/madres de los diferentes cursos. Veamos:

Si, para facilitar el análisis, agrupamos a los padres de los niños más pequeños (1º y 2º cursos de EGB) y los comparamos con los padres de los niños mayores (5º y 6º cursos), observamos la siguiente distribución:

TABLA 8.7.g: PADRES/MADRES DE NIÑOS MAYORES Y MÁS PEQUEÑOS, SEGÚN SU NIVEL DE ESTUDIOS

ESTUDIOS → CURSO ↓	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	UNIVERSITAR.	TOTAL / %
1º y 2º	690 (25,1%)	123 (34,3%)	146 (40,7%)	359 (42,4%)
5º y 6º	204 (41,8%)	146 (29,9%)	138 (28,3%)	488 (57,6%)
TOTAL / %	294 (34,7%)	269 (31,8%)	284 (33,5%)	847 (100%)

Estos datos muestran una interacción clara, en el sentido de un mayor nivel de formación académica entre los padres/madres que tienen hijos más jóvenes, probablemente, más jóvenes a su vez ($p < 0.0000$), lo que explicaría, al menos en gran parte, la diferencia observada.

Veamos si existe interacción con otras variables intervinientes, como el sexo, tipo de escuela o idioma familiar, que también habían mostrado estar asociadas con la información inicial.

La distribución de padres/madres de los alumnos más jóvenes es similar (en cuanto al sexo) a la de los alumnos mayores ($p = 0,8166$), y tampoco existen diferencias significativas en razón del idioma utilizado preferentemente ($p = 0,3694$). Sí hay divergencias en la composición de esos grupos en razón del tipo de escuela ($p = 0.0001$), básicamente porque hay más sujetos de la escuela privada laica entre los padres de alumnos más jóvenes, mientras que la proporción se invierte en la escuela religiosa y, sobre todo, en la pública.

Tras haber analizado la distribución de la información sobre drogas en diversos subgrupos de nuestra muestra, parece interesante que hagamos lo mismo a continuación con los resultados previos obtenidos en las variable "actitudes educativas preventivas del abuso de drogas" ("educación"). Comenzaremos también estudiando las posibles diferencias según el tipo de escuela.

TABLA 8.7.h.: NIVEL DE ACTITUDES EDUCATIVAS SOBRE DROGAS DE LOS PADRES Y MADRES, SEGÚN EL TIPO DE ESCUELA

ESCUELA	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
Laica	1.062,99	6,85	4,62	435
Religiosa	929,33	5,57	4,87	920
Pública	590,94	2,04	5,02	411
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba Kruskal-Wallis)		1.766		

Podemos advertir una intensa interacción entre el tipo de escuela y las actitudes educativas que inicialmente poseen los padres respecto de las drogas, de forma que hallamos las más adecuadas en la escuela privada laica y las más inadecuadas entre los padres de la escuela pública participante.

Si estudiamos estos datos en relación con el nivel de estudios de los padres, se continúa manteniendo la diferencia entre los padres de la escuela pública, por un lado, y los de las escuelas religiosa y laica por otro, sin diferencias apreciables en este último caso. Esto puede verificarse mediante pruebas de Kruskal-Wallis para los padres con estudios primarios ($p < 0,0000$), y con la de Mann-Whitney comparando separadamente a los de las escuelas laica y religiosa con la pública ($p = 0,0221$ y $p = 0,0265$ respectivamente). La diferencia no es significativa para los padres con estudios universitarios.

TABLA 8.7.i.: NIVEL INICIAL DE ACTITUDES EDUCATIVAS SOBRE DROGAS DE LOS PADRES/MADRES, SEGÚN SU NIVEL ACADÉMICO

ESTUDIOS	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
PRIMARIOS	643,35	2,73	4,96	687
SECUNDARIOS	920,97	5,60	4,64	498
UNIVERSITARIOS	1119,94	7,53	4,48	567
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba de Kruskal-Wallis)		N Total = 1.752		

Al igual que hemos verificado para el caso de la información sobre drogas, también en esta variable hallamos una intensa **asociación entre el nivel académico** de los padres/madres y las **actitudes educativas hacia sus hijos** que mostraban antes de recibir el programa preventivo. Nuevamente hallamos las actitudes más adecuadas entre los padres con estudios universitarios, mientras que las más inapropiadas se dan entre quienes sólo poseen estudios primarios.

TABLA 8.7.j.: NIVEL PREVIO DE ACTITUDES EDUCATIVAS QUE POSEEN LOS PADRES Y MADRES DE LA MUESTRA, EN FUNCIÓN DEL IDIOMA UTILIZADO EN LA COMUNICACIÓN FAMILIAR.

IDIOMA	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
Castellano	841,91	4,65	5,35	1.045
Catalán	978,96	6,06	4,60	424
Ambos	867,64	4,91	5,09	226
Otros	928,95	5,61	4,67	67
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba de Kruskal-Wallis)		1.762		

También aquí observamos diferencias estadísticamente significativas entre **el idioma habitualmente utilizado en la comunicación familiar y las actitudes educativas respecto de la prevención del abuso de drogas**. Las mejores puntuaciones corresponden aquí al grupo de habla catalana, mientras que las más bajas las obtienen los castellanoparlantes y bilingües de nuestra muestra. Al fijar el nivel de estudios para controlar su influencia, constatamos que, para los padres con **estudios primarios**, siguen existiendo **diferencias significativas** ($p = 0.0021$) en el mismo sentido (con la excepción del grupo "otras lenguas" que, en el caso de estudios primarios, obtiene la peor puntuación). Para los estudios **secundarios**, **no existen diferencias significativas** ($p = 0,4326$), como tampoco las hay para el grupo de estudios universitarios ($p = 0.0974$). Vemos, por lo tanto, que la interacción con el nivel educativo explica gran parte de la variancia observada para la variable "idioma familiar", aun cuando para el grupo de estudios primarios persistan diferencias que pueden explicarse por variedades socioculturales de estilo educativo o por variaciones más finas del nivel educativo en el grupo de estudios primarios, que no podemos verificar en este análisis (p.ej. la diferencia entre quien no sabe leer ni escribir o quien tiene 5-6 años de escolaridad, que en este caso aparecen agrupados bajo la misma rúbrica).

TABLA 8.7.k.: NIVEL INICIAL DE ACTITUDES EDUCATIVAS QUE POSEÍAN PADRES Y MADRES

SEXO	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
HOMBRE	892,78	5,26	5,22	812
MUJER	864,33	4,99	5,04	942
Sign.: p < 0,2405 (prueba Mann-Whitney)		1.754		

No existen diferencias estadísticamente significativas de las actitudes educativas previas en función del sexo. Si, al igual que hemos hecho con la variable "información", procedemos al estudio de la interacción de sexo y estudios, hallamos los resultados que se muestran en la tabla posterior.

TABLA 8.7.l.: RESULTADOS EN ACTITUDES EDUCATIVAS (PRE-TEST), SEGÚN SEXO Y ESTUDIOS

Rango medio / N \bar{x} s	PRIMARIOS	SECUNDARIOS	UNIVERSITARIOS	TOTAL
PADRES	621,70 (N=293) 2,60 / 4,89	910,89 (N=185) 5,61 / 4,88	1.107,62 (N=329) 7,49 / 4,58	892,78 (N=812)
MADRES	656,16 (N=386) 2,95 / 4,97	915,18 (N=311) 5,63 / 4,50	1.114,19 (N=238) 7,59 / 4,33	864,33 (N=942)
TOTAL	643,35 (N=687)	920,97 (N=498)	1.119,94 (N=567)	(N=1.752)

Como puede comprobarse en la tabla superior, gran parte de la variación observada para la variable "actitudes educativas" en función del sexo (por otro lado, no significativa), es en realidad dependiente del nivel educativo de padres y madres. Concretamente, al controlar el nivel académico no resultan significativas las diferencias entre padres y madres con estudios primarios (p=0,344), como tampoco lo son entre padres y madres con estudios secundarios (p=0,911), ni universitarios (p=0,968).

TABLA 8.7.m.: NIVEL PREVIO DE ACTITUDES EDUCATIVAS DE LOS PADRES Y MADRES, SEGÚN EL CURSO AL QUE ASISTEN SUS HIJOS.

CURSO	MEDIA DE RANGOS	\bar{x}	s	N
Primero	997,79	6,24	4,88	235
Segundo	973,13	5,92	4,97	291
Tercero	836,70	4,58	5,26	258
Cuarto	858,84	4,85	5,08	337
Quinto	840,86	4,66	5,02	316
Sexto	825,50	4,44	5,40	329
Sign.: $p < 0,0000$ (prueba de Kruskal-Wallis)		1.766		

También resulta interesante verificar si existen diferencias al respecto en función del curso al que asisten los hijos. En efecto, y al igual que había sucedido con la variable "Información", las puntuaciones de "actitudes educativas" entre los padres con hijos jóvenes (1º y 2º curso, básicamente), son significativamente mejores ($p < 0.0000$) que las de los padres con hijos mayores (especialmente 5º y 6º), todo ello analizado a través de la prueba de Kruskal-Wallis. Sirvan para esta ocasión las mismas puntualizaciones y explicaciones anteriores.

Una de nuestras preguntas en esta investigación era acerca de una posible **autoselección inicial de los padres dispuestos a esforzarse para acudir a charlas-coloquio** convocadas desde la escuela, en el sentido de suponer que **ya en el pre-test sus puntuaciones en "Información" o "Educación" pudieran ser mejores que las del resto de padres convocados a las charlas y que posteriormente no acuden**. En el transcurso del proceso de datos nos percatamos también de que podíamos comparar retrospectivamente al subgrupo de padres que se implicaron en la **recepción activa de cualquiera de los mensajes preventivos y los que no lo hicieron**. Es decir, se trataría de comparar las puntuaciones previas en "información" y "educación" de quienes acudieron a las charlas, leyeron el folleto y vieron el vídeo con respecto a quienes no hicieron nada de todo ello.

En la tabla siguiente comparamos las puntuaciones previas de los subgrupos así definidos entre sí.

TABLA 8.7.n.: PUNTUACIONES PREVIAS EN INFORMACIÓN Y ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN RECEPCIÓN O NO DEL TRATAMIENTO APLICADO

\bar{x} s	GRUPO CHARLA (ACUDEN)	GRUPO CHARLA (*) (NO ACUDEN)	MUESTRA TOTAL (NO IMPACTO)	MUESTRA TOTAL (IMPACTO)
PRE-TEST INFORMACIÓN	2,17	1,89	1,77	2,16
	3,65	3,00	3,21	3,39
signific. dif.	p=0,5484 (prueba de Mann-Whitney)		p=0.0301 (prueba de Mann-Whitney)	
PRE-TEST EDUCACIÓN	5,82	5,04	4,67	5,68
	5,04	5,09	5,22	4,97
signific. dif.	p=0,3897 (prueba de Mann-Whitney)		p=0,0001 (prueba de Mann-Whitney)	
N	38	570	1.085	681

(*) Excluidos también quienes declaran impacto de otro método (vídeo y folleto)

Estos resultados evidencian que, aunque las puntuaciones previas en "Información" y "Educación" de los que posteriormente acudirían a alguna charla sean superiores a las de quienes no fueron, la diferencia no resulta estadísticamente significativa, y tampoco el grupo de quienes acudieron a las charlas proporciona mejor puntuación inicial que otros grupos experimentales. Por lo tanto, y en contra de lo previsto en la hipótesis nº 2, no se puede afirmar a **partir de estos datos**, como a menudo se hace, que los padres y madres que participan en las charlas-coloquio posean **a priori** mejores actitudes educativas y mayor información que cualquiera de los otros grupos. La figura 8.7.a permite una mejor apreciación de estos resultados.

En cambio, y partiendo de diferencias de las puntuaciones medias no muy distantes de las anteriores, sí podemos verificar una diferencia significativa entre las actitudes e información previa de quienes posteriormente participan de alguna manera en el programa (es decir, ven el vídeo, leen el folleto o acuden a las charlas) y el conjunto de quienes, habiendo tenido la oportunidad de participar han elegido no hacerlo. Estos resultados apoyan, si bien de forma más general que nuestro enunciado inicial, la hipótesis de que aquellos que suelen participar en las actividades preventivas organizadas desde la escuela lo precisan menos que quienes no participan. Todo ello puede comprobarse asimismo en la figura 8.7.b.

FIGURA 8.7.A.: ¿TIENEN QUIENES NO VAN A LAS CHARLAS PEOR INFORMACIÓN Y ACTITUDES INICIALES?

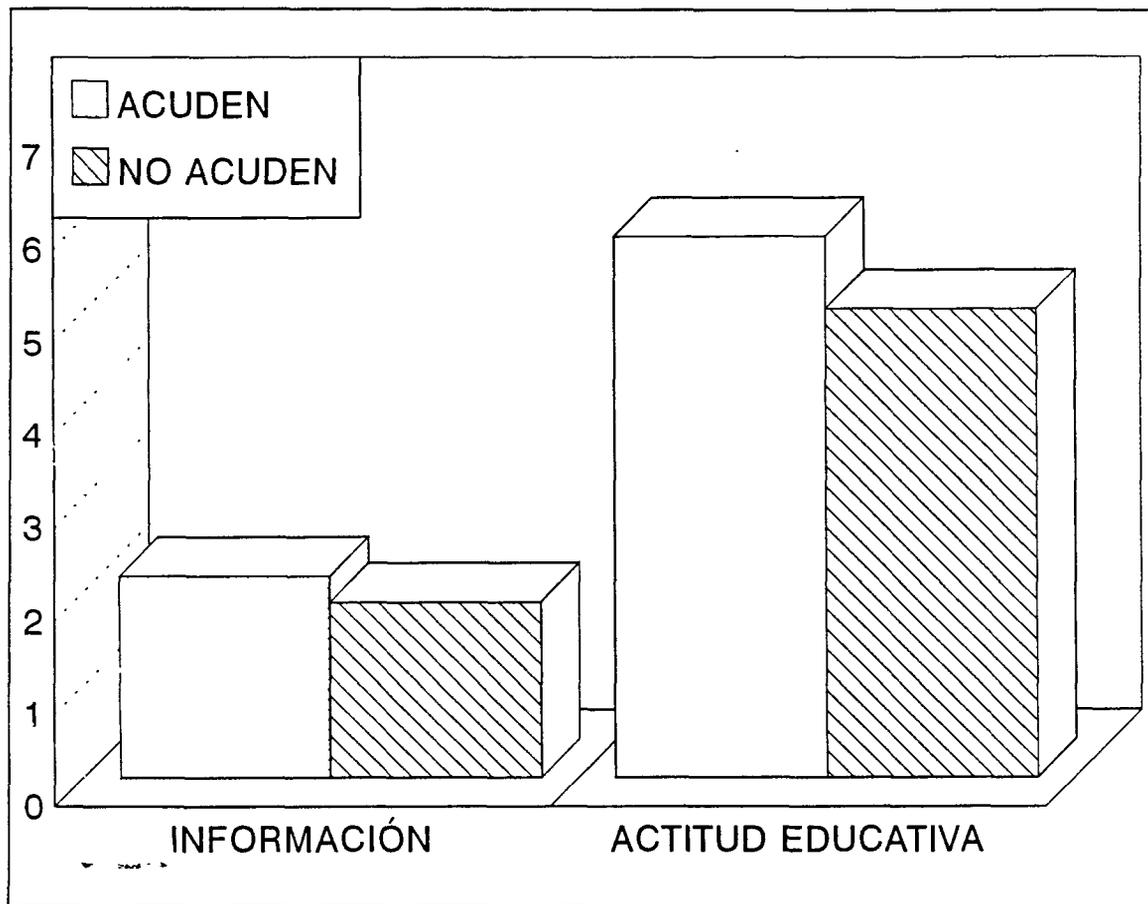
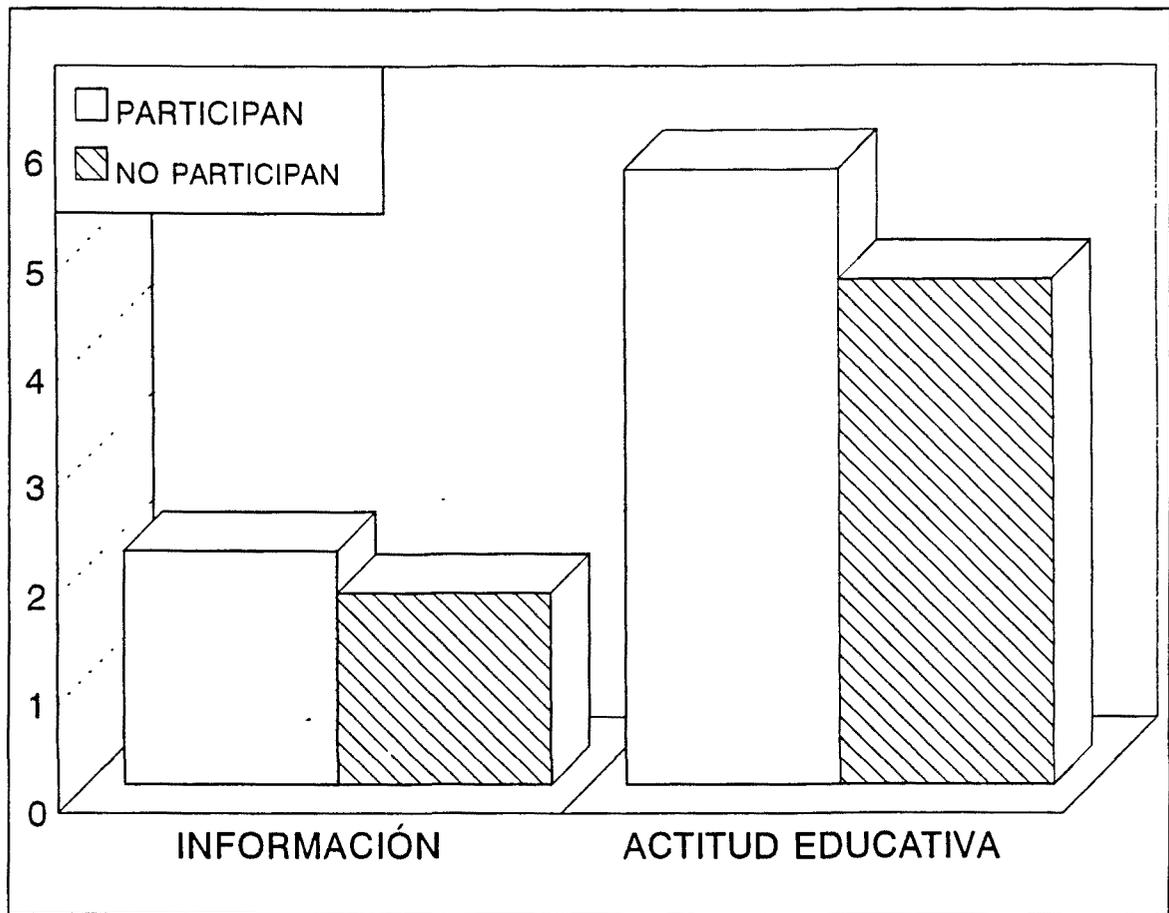


FIGURA 8.7.B.: LOS PADRES QUE NO PARTICIPAN... ¿SON LOS QUE MÁS LO NECESITAN?



8.8. IMPACTO DE LOS DIVERSOS MÉTODOS

Quizás el **principal objetivo** de nuestra investigación radica en estudiar el **impacto de los diversos métodos preventivos utilizados, definido operativamente como el porcentaje de destinatarios de un mensaje preventivo que lo reciben realmente a través de una técnica dada** (son convocados a las charlas y **acuden**, se les remite un vídeo y **lo ven**, se les envía un librito y **lo leen...**).

Ciertamente, la **eficacia** para modificar en el sentido deseado nuestras otras dos variables independientes (la transmisión de información y la mejora de las actitudes educativas preventivas del abuso de drogas) es primordial, pero parece que las necesidades sociales en este campo no se centran tanto en hallar métodos eficaces (algunos de los revisados en la bibliografía mostraban serlo) como en hallar técnicas de **amplio alcance** (ninguna conseguía llegar a más de un exiguo **3%** de la población destinataria).

Pero, como ya hemos señalado al principio de este capítulo (apdo. 1.) los problemas metodológicos con los que tropezamos para realizar mediciones exactas del impacto en un trabajo de campo de esta naturaleza son importantes. En cualquier caso, tales inconvenientes afectan por igual a los diversos métodos implementados, y por lo tanto influyen poco en su comparación.

La principal dificultad de nuestra tarea en este punto consiste en interpretar el sentido de la **no respuesta al cuestionario**. Por supuesto que podemos obtener el porcentaje de impacto sobre el total de quienes responden, pero es arriesgado suponer que quienes responden sean una muestra representativa del grupo destinatario de tal o cual método preventivo, ya que es probable que quienes no hayan recibido su impacto de manera efectiva muestren menos interés en responder cuestionarios de evaluación. Desafortunadamente (excepto en el grupo de charlas-coloquio) no fue posible durante el desarrollo de la experiencia poner en marcha métodos convergentes de valoración del impacto, tales como encuestas personales a muestras seleccionadas de la población. En cualquier caso, la incidencia de esa variable extraña debería repartirse equitativamente entre los grupos experimentales; más adelante intentaremos precisar su influencia. Pero pasemos ahora a una primera estimación global del impacto, que iremos delimitando progresivamente.

TABLA 8.8.a: ESTIMACIÓN DEL IMPACTO DE LOS DIVERSOS MÉTODOS EDUCATIVOS

GRUPO DE ASIGNACIÓN INICIAL →		Vídeo	Folleto	Charlas
N estimado de padres/ madres que lo componen		897	840	1.111
N de sujetos que responden el post-test		485	283	361
% de respuesta en el post-test		54,07%	33,69%	32,49%
¿Recibió las convocatorias de las charlas / el folleto/ el vídeo?	Sí	440	238	186
	No	19	23	175
% Recepción declarada		95,9%	91,2%	48,5%
IMPACTO DECLARADO: ¿Vio el vídeo / leyó el folleto/ acudió a las charlas?		378	206	89
% Impacto declarado s/ total respuestas al post-test		77,94%	72,79%	24,65%
% Impacto s/ recepción declarada		85,91%	86,55%	47,84%
Estimación mínima impacto (recepción declarada respecto grupo diana total)		42,14%	24,52%	8,01%
Post tests completos		429	262	261
IMPACTO DECLARADO (s/post-test completos): ¿Vio el vídeo / leyó el folleto/ acudió a las charlas?		369	202	79
% impacto s/respuestas post-test completos		86,01%	77,10%	30,27%

Lo primero que nos llama la atención al observar la tabla 8.8.a es que el porcentaje de respuestas obtenidas para el pre-test en el grupo de vídeo es netamente superior al de los grupos de folleto y charlas-coloquio, que a su vez no difieren entre sí. Tal parece que el envío del vídeo a los domicilios induce una mayor colaboración en la devolución de cuestionarios, sea para comunicar que se ha podido ver o que no. El efecto de este sesgo dificultará en gran manera la interpretación de los restantes datos de esta tabla. Veamos:

Un porcentaje similar de quienes responden, superior al 90%, afirman haber recibido el folleto o el vídeo que les fue remitido a sus domicilios. En cambio, solo un 48,5% de los miembros del grupo charla admiten haber recibido las pertinentes convocatorias. Es cierto que la entrega de convocatorias para la asistencia a charlas- coloquio suele realizarse con

menor precisión (y los padres suelen prestarle menos atención) que el envío de materiales, máxime cuando estos, como en el caso del vídeo, exigen su devolución al cabo de unos días. Pero nuestra insistencia al respecto fue suficiente para garantizar una recepción mayor, por lo que es posible que muchos padres que no han acudido a las charlas hayan optado por dejar esa pregunta del cuestionario en blanco (lo que equivalía a afirmar no recibir la convocatoria) en lugar de responder indicando el motivo de su no asistencia. Además, y en cualquier modo, las dificultades de convocatoria son uno de los motivos que habitualmente reducen el impacto de las charlas-coloquio, y aquí deben ser consideradas como parte del proceso natural de aplicación de esta técnica y no como una variable extraña cuya influencia convenga aislar.

El impacto declarado por los padres que responden al post-test resulta incuestionable en números absolutos: **378** padres/madres del grupo **vídeo**, **206** del grupo **folleto** y **89** del grupo **charlas** afirman **haber recibido el impacto efectivo de los mensajes que les estaban destinados**. El problema radica en la base de comparación que debe permitir relativizar esas cifras. Así, si tomamos como base la **recepción declarada de los materiales o las convocatorias de las charlas**, resulta que alrededor de un **85% de quienes recibieron el folleto o el vídeo lo leyeron/vieron**, y que un **48% de quienes responden y recibieron la convocatoria de las charlas acudieron**. Esto último resulta especialmente inverosímil, por lo que creemos, basándonos en las experiencias expuestas en la bibliografía y en nuestro seguimiento del proceso de aplicación del programa, que generalizar estos datos al conjunto de los grupos diana supondría una sobreestimación evidente.

Otra posibilidad es la de relativizar la cifra absoluta de quienes declaran el impacto de uno u otro método en relación al **total de padres/madres componentes de nuestros grupos diana**. Ello implica suponer que **nadie**, entre quienes no responden el cuestionario o el ítem que mide este aspecto, ha recibido el impacto de nuestros métodos, lo que supone una estimación mínima, quizás podríamos decir que catastrofista, cuya verosimilitud es menor, si cabe, que la anterior, pero que supone un límite inferior cuantificable y comparable del impacto logrado por nuestras técnicas: un **42%** para el **vídeo**, un **25%** para el **folleto** y un **8%** para las **charlas**.

Por supuesto, también cabe interpretar que quienes responden son una muestra representativa del total de cada grupo, lo que nos llevaría a utilizar como parámetro el impacto declarado sobre el **total de respuestas obtenidas en el post-test para cada grupo**. Según esa estimación, más optimista, el impacto del **vídeo** sobre la población a la que se dirige sería del **78%**, el del **folleto** de **73%** y el de las **charlas-coloquio** del **25%**. Ahí es donde probablemente interviene el sesgo introducido por la mayor respuesta de los miembros del grupo vídeo al cuestionario de evaluación. Del mismo modo que señalábamos que es posible que la "novedad" del envío de un vídeo a domicilio induzca **mayor colaboración en las respuestas**, también es razonable suponer que quienes no hayan leído el folleto ni acudido a las charlas mostraran menor interés por responder un cuestionario de evaluación posterior. Por lo tanto, en esos casos, **parte de su mayor tasa de no respuesta debería ser**

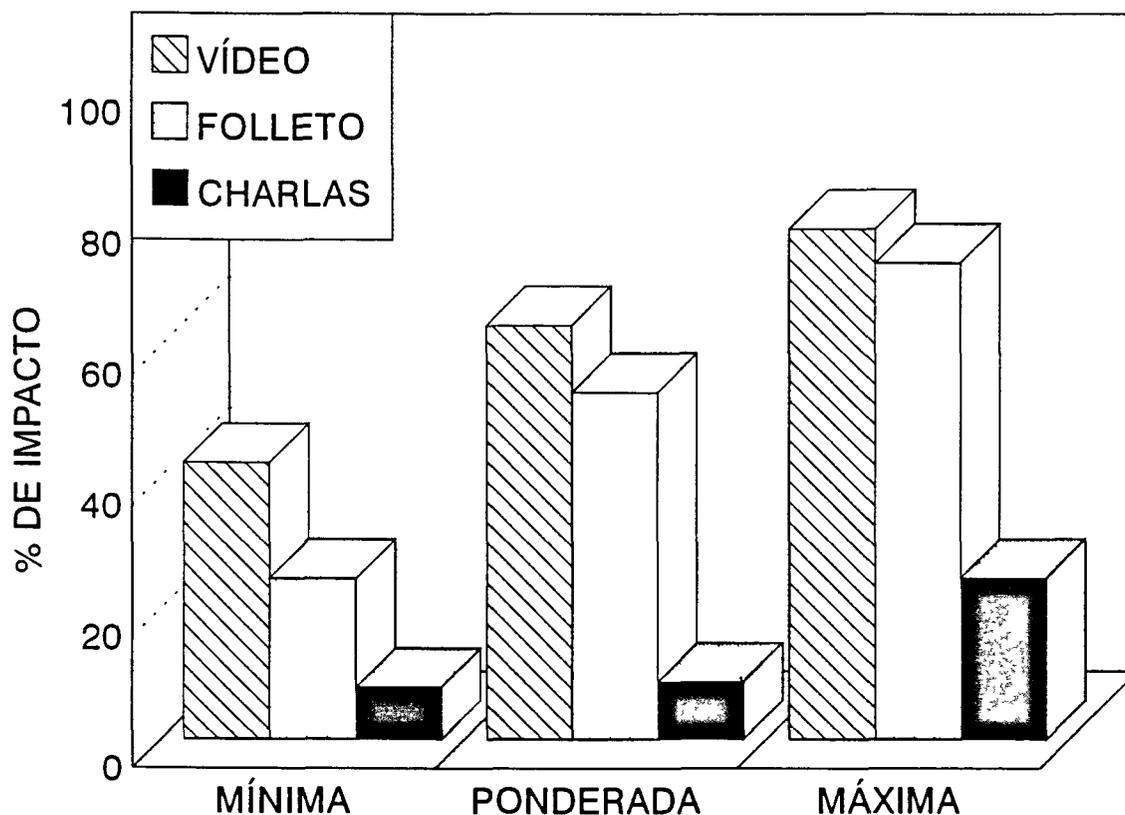
atribuida a un menor impacto. En apoyo de esta interpretación, vemos que entre los padres más colaboradores (los que responden pre y post-test completos) el impacto del vídeo resulta ser del 86%, mientras que el del folleto es sólo el 77%.

Con los datos de los que disponemos no nos es posible pronunciarnos en uno u otro sentido; por ello nos parece lo mejor exponer ambas alternativas, las razones que las sostienen y las cifras que se derivan de cada una. La verdad se encuentra en algún punto, muy probablemente intermedio, de los intervalos que definimos en la tabla-resumen siguiente:

TABLA y FIGURA 8.8.b.: ESTIMACIÓN DEL IMPACTO DE LAS TÉCNICAS PREVENTIVAS

TÉCNICA	ESTIMACIÓN MÍNIMA	ESTIMACIÓN MÁXIMA	ESTIMACIÓN PONDERADA (*)
VÍDEO	42,14%	77,94%	63,20%
FOLLETO	24,52%	72,79%	52,98%
CHARLAS	8,01%	24,65%	8,82%

(*) Según el impacto registrado entre quienes no responden el cuestionario, pero nos consta que acudieron a las charlas.



En cualquier caso, estos resultados permiten confirmar nuestra hipótesis nº 4, ya que el impacto declarado del vídeo es superior al de los otros dos grupos para ambas estimaciones extremas. Más adelante volveremos a una comparación del impacto de las técnicas entre sí, pero pasemos ahora a un análisis detallado del impacto grupo por grupo.

En un intento (desde luego, meramente orientativo) de ofrecer una cifra que pueda decir algo más que el intervalo entre las estimaciones máxima y mínima (que, por ejemplo, en el caso del vídeo resulta tan amplio que es muy poco informativo), hemos aplicado a los grupos de vídeo y folleto el comportamiento registrado entre los miembros del grupo de charlas. En este grupo la proporción de asistentes registrados entre los que **no constataron el ítem** fue de un 60% menos que la de quienes respondieron. En el caso de que los componentes de los otros dos grupos experimentales se hubieran comportado de la misma manera, los resultados serían los que se muestran como "estimación ponderada".

8.8.1. IMPACTO DE LAS CHARLAS-COLOQUIO

El análisis del impacto de nuestro pequeño ciclo de charlas-coloquio es quizá el más complejo que acometeremos, por una parte debido a problemas de diseño del cuestionario, y por otra a causa de poseer información contrastada de la que en los otros casos no disponemos, lo que nos genera diversos interrogantes.

En efecto, en este caso, y a diferencia de lo sucedido con los demás métodos, miembros del equipo investigador presentes en las charlas-coloquio elaboraron listas de los asistentes, que coinciden sólo en parte con las respuestas a los cuestionarios. Examinaremos todo ello con cierto detalle en la tabla 8.8.c. Las filas de esta tabla corresponden a la asistencia declarada por los padres, mientras que en las columnas se muestra la registrada por nosotros.

TABLA 8.8.c: ASISTENCIA A LAS CHARLAS-COLOQUIO.

Enunciado del ítem: "Quizá le convocaron a dos charlas-coloquio sobre drogas; en tal caso ¿asistió usted? (sí no le convocaron, no conteste)"

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO ↓		ASISTENCIA REGISTRADA			TOTAL DECLARADO.
		a 2 charlas	a 1 charla	a ninguna	
SÍ, A LAS DOS		11	7	10	28
SÍ, PERO SOLO ASISTÍ A UNA, YA QUE:	Me decepcionó la primera y no quise ir a la siguiente	--	--	--	--
	No me enteré de una convocatoria	--	9	9	18
	Me fué imposible por razones de tiempo	2	3	31	36
	Por otros motivos	1	1	5	7
NO ASISTÍ A NINGUNA :	Porque no me interesaba el tema	--	--	1	1
	Por razones de tiempo	--	--	78	78
	Por otros motivos	--	--	18	18
NO CONTESTA AL Ítem		4	6	165	175
TOTAL REGISTRADO (POST-TEST DEVUELTO)		18	26	317	361
NO DEVUELVEN EL POST-TEST		21	33	696	750
TOTAL GENERAL		39	59	1.013	1.111

Como puede observarse, 186 padres y madres (de los 361 del grupo asignado a las charlas que devuelven el post-test) responden al ítem en el que afirman haber sido convocados en su momento a una o varias charlas - coloquio. De ellos, 89 dicen haber asistido al menos a una charla, mientras que 97 afirman no haber podido venir, aduciendo diversas razones.

Llama la atención el escasísimo número (N=1) de quienes afirman no haber asistido a las charlas por no estar interesados por el tema. Por lo tanto, parece confirmarse que este es un tema que interesa generalmente a los padres o, cuando menos, que éstos no se atreven a manifestar lo contrario. Un porcentaje algo más relevante (9,6%) manifiesta no haber acudido a una de las charlas por no haberse enterado a tiempo de alguna de las convocatorias (generalmente la primera). Este es un dato que nos informa acerca de los problemas habituales en las convocatorias para charlas-coloquio.

En efecto, cuando estas se realizan a través del correo existen una serie de inconvenientes (gastos, tiempo empleado en la confección y envío de los sobres, deficiencias del sistema postal, etc) que hacen que la información no llegue o llegue tardíamente a un

porcentaje importante de los padres. En nuestro caso, el método empleado era el de hacerles llegar un sobre cerrado por medio de sus hijos. Como puede verse, este método también tiene, si hemos de creer a los padres, un porcentaje muy significativo de fallos.

En nuestro caso, estos fallos consistieron básicamente en que los niños no entregaron las cartas en sus domicilios o no lo hicieron a su debido tiempo. También cabe señalar que en algunos casos fueron los profesores quienes repartieron tardíamente las cartas a todo el colectivo de alumnos. Así, en una de las escuelas de la muestra (la privada religiosa), el número de padres asistentes a la segunda charla prácticamente triplicó el de los asistentes a la primera, básicamente por problemas de difusión de la convocatoria.

El problema radica en que si la convocatoria se hace con una antelación excesiva, muchos padres no la recuerdan en su momento, mientras que si se hace con una antelación aparentemente correcta (en torno a los 3 ó 4 días) pueden producirse errores y pérdidas como los que en este caso estamos constatando. Por cierto que tampoco cabe descartar la hipótesis de que muchos de los padres que dicen no haber recibido la convocatoria la recibieran en realidad y, bien utilicen esta afirmación como una excusa para su inasistencia, o bien sus hijos les entregaran el sobre y éste ni siquiera fue abierto, como hemos constatado que sucedió en algunas ocasiones. Nuestro cuestionario no preveía un ítem específico para valorar la recepción o no de las convocatorias de charlas, suponiendo que quienes la hubieran recibido darían una de las respuestas al ítem 17 o señalarían en él explícitamente su no recepción. Son muy pocos quienes lo hacen así entre los que dicen haber asistido a una charla (18 ss.). Entre quienes no asistieron a ninguna de ellas, ni siquiera habíamos considerado esa opción como alternativa de repuesta, ya que nos parecía poco realista que, tras una presentación, un aviso y un recordatorio pudiera haber padres que no se enteraran de ninguna convocatoria. Sin embargo, algunos de los que manifiestan no haber acudido "por otros motivos" especifican no haber recibido las convocatorias y el porcentaje de no respuesta al ítem (48,48%) resulta muy alto en comparación con los otros métodos, con lo que un número importante de padres/madres manifiestan así no haber recibido la convocatoria (recordemos que al final del enunciado de ese ítem se decía literalmente "si no le convocaron, no conteste", frase que estaba dirigida a los miembros de los otros grupos experimentales que no recibieron ninguna convocatoria a las charlas, pero a la que parecen haberse acogido también buena parte de los integrantes de este grupo.

En cualquier caso, llama poderosamente la atención el hecho de que son 89 los padres que **dicen haber asistido al menos a una charla**, dato que podemos constatar como rigurosamente **falso**, por cuanto el equipo de investigación controló los asistentes a cada una de las charlas, entre los cuales **sólo se encontraban 34 de quienes afirmaron venir**. Curiosamente, 10 padres que sí acudieron, y contestan el cuestionario, no responden a esta pregunta. Bajo esa perspectiva, **el impacto comprobado de las charlas-coloquio cabe situarlo en 44 de los 361 padres que responden el post-test, es decir, en el 12,19% de ese colectivo.**

Por lo tanto, o bien nos encontramos con un número significativo de padres que no comprenden el ítem de la forma en que ha sido redactado, o lo han cumplimentado descuidadamente, o bien se trata de padres que, quizá desconfiando del anonimato de sus respuestas, han elegido dar una buena impresión y decir que acudieron a alguna de las charlas cuando esto, en realidad, no fue así. Entre este segundo grupo podrían hallarse los 10 sujetos que afirman haber acudido a las dos charlas, cuando realmente no vinieron a ninguna (35,7% de los que dicen haber acudido a dos charlas). En el primer grupo podrían hallarse buena parte de los 31 padres/madres que dicen haber acudido sólo a una charla, ya que "les fue imposible por razones de tiempo", cuando no nos consta que acudieran a ninguna, y que constituyen nada menos que el 86% de quienes dan esa respuesta. Puestos a "quedar bien" con los experimentadores, hubieran quedado mucho mejor diciendo que habían acudido a ambas charlas. Por lo tanto, más bien parece que, en el contexto de la presentación del ítem 17 (véase el cuestionario utilizado), muchos respondientes escogieron esa alterantiva al ser la primera que aparecía donde se mencionaba la "falta de tiempo", sin percatarse de que formaba parte de un subapartado (asistencia a una sola charla), y que 4 líneas más abajo se repetía el motivo "por razones de tiempo", pero esta vez como explicación perteneciente al apartado "no asistí a ninguna charla". Todo esto resulta bastante complicado, por lo que, aunque los datos básicos están contenidos en la tabla 8.8.c., hemos creído conveniente presentarlos agrupados en la tabla siguiente 8.8.d.

TABLA 8.8.d.: ASISTENCIA REAL Y DECLARADA A LAS CHARLAS-COLOQUIO

DICE ASISTIR / ASISTE → ↓	AL MENOS A UNA	A NINGUNA	TOTAL
AL MENOS A UNA CHARLA	34	55	89
A NINGUNA	0	97	97
NO CONTESTA ESTE Ítem	10	165	175
NO DEVUELVE EL CUESTIONARIO	54	696	750
TOTAL GRUPO DIANA	98	1.013	1.111

Al inicio de este apartado afirmábamos que la principal dificultad de nuestra tarea en la valoración del impacto consistía en interpretar el sentido de la no respuesta al cuestionario, al no poder suponer que quienes responden sean una muestra representativa del grupo

destinatario de tal o cual método preventivo. Sospechábamos que quienes no hubieran recibido su impacto de manera efectiva podrían mostrar menos interés en responder cuestionarios de evaluación, con lo que la estimación del impacto declarado sobre el total de los respondientes podría corresponder a una sobrevaloración en términos absolutos, aun cuando conservara su utilidad relativa en la comparación de los diversos grupos experimentales.

Pues bien: los datos procedentes del grupo de charlas-coloquio nos arrojan alguna luz sobre este aspecto. Nuestros registros nos indican que **realmente acudieron a las charlas 98 padres/madres diferentes**, distribuidos en la forma que se detalla en la tabla siguiente. Además, puede comprobarse nuestra afirmación respecto de los problemas de convocatoria inherentes al método, si se repara en que los asistentes sólo a la 2ª charla prácticamente triplican a quienes asistieron sólo a la 1ª.

TABLA 8.8.e.: ASISTENCIA REGISTRADA A LAS CHARLAS, SEGÚN TIPO DE ESCUELA

Tipo de escuela:	ASISTENCIA A LAS CHARLAS			TOTAL
	Sólo a la 1ª	Sólo a la 2ª	A ambas	
PRIVADA LAICA	3	11	10	24
PRIVADA RELIGIOSA	5	22	13	40
PÚBLICA	5	13	16	34
TOTAL	13	46	39	98

Nota: Según nuestros registros, los 98 asistentes pertenecen a 76 familias diferentes.

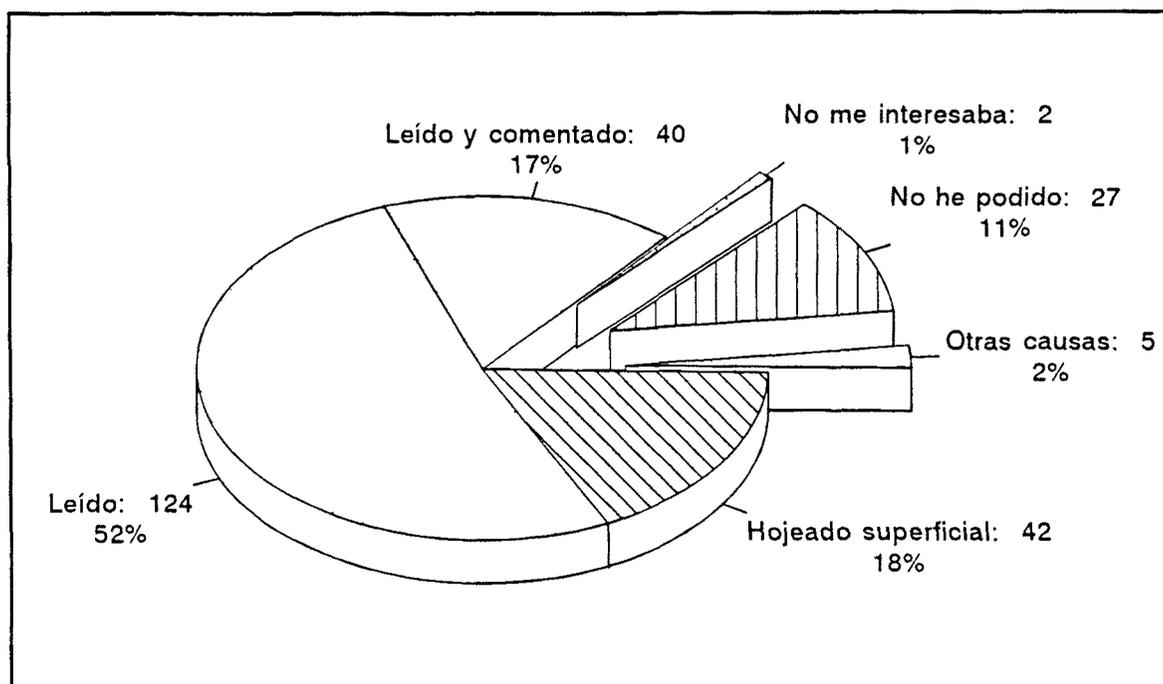
Pues bien: si entre los **361 padres/madres asignados al grupo charla que responden el post-test**, son **44** quienes comprobadamente acudieron, es decir, el **12,19%**, los restantes **54** sujetos que acudieron se encuentran entre los **750 padres/madres** que no devolvieron sus cuestionarios (es decir, representan al **7,2%** de ese subgrupo). Estos datos, de confirmarse, indican que la muestra de cuestionarios sería sólo parcialmente representativa del total de padres, al ser el porcentaje de quienes participan entre los que no responden inferior en aproximadamente un **40%** al de quienes participan entre los que han contestado.

8.8.2. IMPACTO DEL FOLLETO

Antes hemos visto (tabla 8.8.a) que sobre los 840 integrantes asignados del grupo folleto, 283 padres y madres respondieron al post-test. De ellos, 238 afirmaban explícitamente haber recibido el folleto o librito que les enviamos, mientras que 23 decían no haberlo recibido (el resto de los sujetos no respondían al ítem). Eso implica una tasa de **recepción declarada** de este material del **91,2%**, sólo superada por la del vídeo.

240 padres y madres responden al ítem nº 11 de nuestro cuestionario, en el que inquiríamos acerca de la lectura o no del folleto remitido. Como puede observarse en el gráfico anexo, la **inmensa mayoría de quienes admiten haberlo recibido** (un **86,5%**) afirman haberlo leído de una u otra manera. Concretamente, la mayoría afirma simplemente haberlo leído (un **51,7%**), un **17,5%** afirma haberlo hojeado superficialmente, mientras que en el polo opuesto, un **16,7%** asegura que lo ha leído y comentado con su cónyuge o con otras personas.

FIGURA 8.8.2.A.: IMPACTO DECLARADO DEL FOLLETO



Total: 240 padres/madres (43 no responden el ítem)

Nuevamente, son muy pocos (2 sujetos, es decir, el 0,8%) quienes niegan haberlo leído porque su tema no les interesaba. La mayoría de quienes admiten no haberlo leído aducen como causa que "no han podido", probablemente por falta de tiempo suficiente entre el momento en que se les remitió y la pasación del cuestionario unos días después.

Si hubiésemos tomado como base para nuestros cálculos al colectivo de 331 padres y madres que afirman haber recibido el folleto (incluyendo a aquellos que inicialmente estaban asignados a grupos diferentes), los resultados en cuanto a la "profundidad" del impacto serían todavía mejores, ya que porcentajes mayores de padres afirman "haber leído" o "haber leído y comentado" el folleto. Sin embargo, un análisis de ese número de sujetos que sin pertenecer al grupo de folleto admiten, en cambio, haberlo recibido, nos revela que el 66,6% de sus integrantes dicen tener un solo hijo en la escuela experimental en otra de sus respuestas al cuestionario. Por lo tanto, es muy difícil o imposible que realmente hayan recibido el folleto y debemos pensar más bien que lo están confundiendo con el cuestionario de evaluación. Por ello y para evitar la influencia de ese sesgo, hemos preferido limitarnos a utilizar a los integrantes del grupo inicialmente asignado a ese tratamiento.

Hemos estudiado la posible interacción del impacto del folleto con otras de las variables sociodemográficas consideradas en este estudio. En principio, **el impacto del folleto no difiere significativamente en función del nivel de estudios de los padres, del sexo, del curso al que asisten sus hijos, ni de su idioma familiar. Sí hemos hallado diferencias, en cambio, en función del tipo de escuela; concretamente el impacto del folleto resulta superior en la escuela privada laica y en la privada religiosa participantes (sin diferencias significativas entre ellas) con respecto a la escuela pública.** Así, mientras que en la escuela privada laica afirma haber leído el folleto con mayor o menor profundidad el 74% de quienes lo recibieron, porcentaje que aumenta ligeramente (hasta el 75,6%) en la escuela privada religiosa, en cambio, en la escuela pública este porcentaje es tan sólo del 57,5% ($p = 0.0193$).

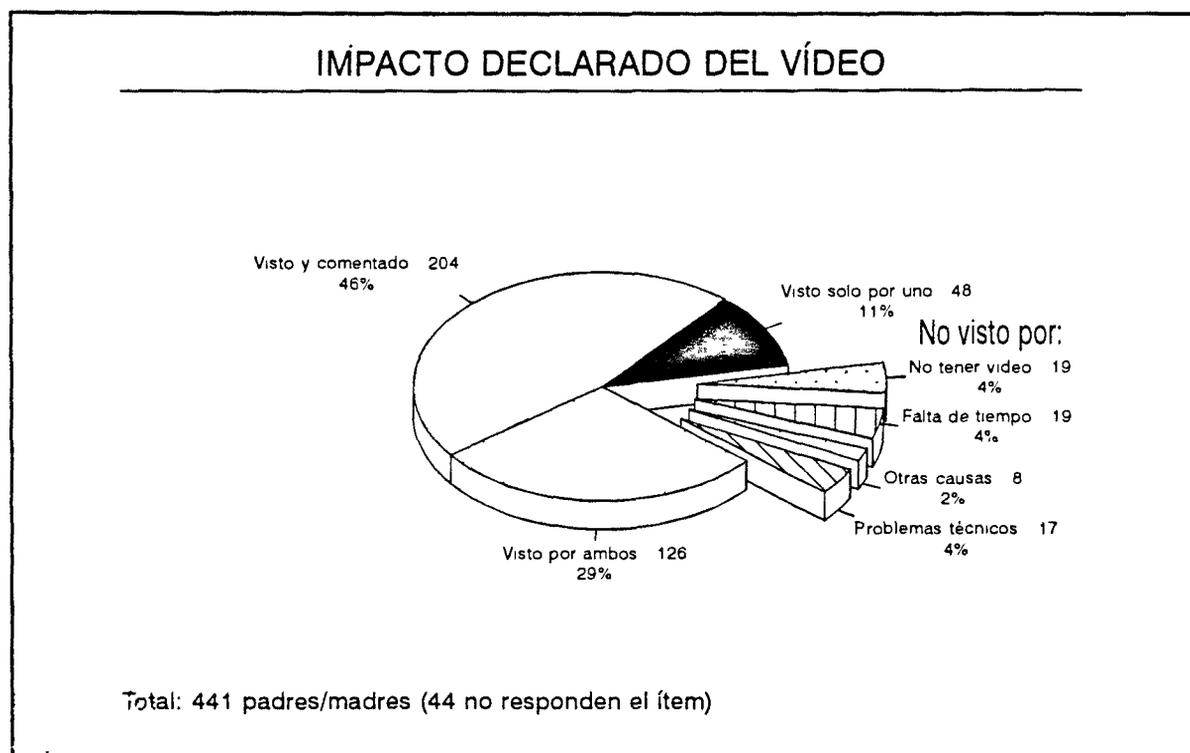
8.8.3.IMPACTO DEL VÍDEO

Si consideramos a continuación el impacto obtenido con nuestro método de enviar una cinta de vídeo en préstamo durante unos días a los domicilios familiares, llama la atención en primer lugar la alta tasa de respuestas obtenidas en el post-test, que superan porcentualmente en casi 20 puntos las obtenidas para folleto y charlas (Veáse tabla 8.8.a). En esa tabla puede también observarse que, tomando como base a los 485 sujetos que nos devolvieron cumplimentado su post-test, **440 (95,9%) afirman haber recibido el vídeo en sus domicilios**, frente a 19 que dicen que eso no sucedió. La recepción es la más alta declarada para cualquiera de nuestros métodos. Sin duda un vídeo es más difícil de "traspapelar" que un folleto y mucho más que una carta con la convocatoria de una charla-coloquio.

De entre los padres y madres que afirman haber recibido el vídeo, 378, esto es, el **85,9% de quienes lo han recibido informan de que lo han visto**. En aproximadamente un 11% de los casos, lo ha visto únicamente el padre o la madre que responde el cuestionario. En un 28% de los casos lo han visto ambos, mientras que un 46,3% afirman explícitamente que lo han visto ambos y además lo han comentado entre ellos. Por lo tanto, son menos del 15% de quienes reciben el vídeo los que no han podido verlo. Ciertamente, este es un porcentaje muy bajo que nos informa de una alta eficacia de esta técnica para llegar a los padres interesados. Una descomposición de este 15% nos indicaría lo siguiente:

Aproximadamente un 4% no pudieron verlo por problemas técnicos de su aparato de vídeo o de la cinta (hemos podido comprobar que muchos padres, especialmente en los niveles socioculturales más bajos, no saben manejar su aparato de vídeo, misión que se confía a menudo a sus hijos).

FIGURA 8.8.B.



También en algunos casos se produjeron algunos problemas con las cintas que entregamos, si bien fueron anecdóticos y sumamente minoritarios: en algunos casos los

niños informaron de que el vídeo que poseían sus padres era del sistema Beta cuando éste era VHS o al revés, con lo cual no pudo visionarse la cinta en el plazo disponible; en otros hubo problemas de "tracking" del aparato y la cinta que dificultaron su correcto visionado, e incluso se registraron algunas situaciones curiosas como la de quienes, al recibir la cinta, en lugar de visionarla, conectaron erróneamente el vídeo en posición de grabación, con lo cual grabaron un partido de fútbol sobre la cinta que nosotros les habíamos suministrado, cinta que así grabada pasó posteriormente a otra familia que, naturalmente, se extrañó muy mucho de su contenido.

Mencionemos que aproximadamente un 4 % dijeron no haber visto el vídeo por no disponer del tiempo suficiente para ello. Ciertamente, en algunos casos esto puede ser una excusa, pero también debemos aceptar que el tiempo que se daba a los padres para ver la cinta era relativamente escaso (48 horas ó 72 horas). Es posible que si este tiempo hubiera sido mayor, este porcentaje, ya de por sí reducido, hubiera disminuido algo más.

Es muy importante que apenas un 5 % de los sujetos afirman no haber podido ver la cinta por no disponer de aparato reproductor de vídeo. Esto supone que el método de la cinta de vídeo enviada a los domicilios de los padres puede llegar potencialmente a una inmensa mayoría de los hogares (al 95 %, aunque quizá pudiéramos considerar que este porcentaje pudiera ser algo menor si tenemos en cuenta que entre quienes no han respondido a la encuesta puede hallarse también un número importante de padres que no hayan podido visionar la cinta).

De cualquier forma, es probable que entre los padres que han visto la cinta, muchos no dispusieran de vídeo en su domicilio, pero, atraídos por la novedad del método y movidos por la curiosidad, hayan decidido verlo en casa de algún familiar, vecino o amigo, circunstancia que no quedaba reflejada en los cuestionarios de evaluación pero que nos consta por los comentarios recogidos por parte de profesores y alumnos durante la experiencia.

Por otro lado, y como era de esperar, teniendo en cuenta el atractivo natural de los métodos audiovisuales para los niños, y máxime considerando que se les empleaba como vehículo para la entrega de la cinta de vídeo en sus domicilios, un 28,5 % de los padres nos informan de que ha visto el vídeo alguno de sus hijos, pese a nuestra recomendación explícita en contra (si bien es cierto que esta recomendación no se realizaba en forma terminante). Los hijos que han visto el vídeo, según informan sus padres, tienen edades comprendidas entre los pocos meses (suponemos que en este caso los efectos tanto positivos como contrapreventivos serán más bien escasos) y los 27 años; la mediana se sitúa en los 11 años y la media aritmética en los 11,38 años. Un 71 % de los niños de los que se dice han visionado el vídeo tenían entre 7 y 12 años de edad (estaban, por lo tanto, en el intervalo de quienes distribuían el vídeo entre sus familias, concretamente entre los cursos 1º y 6º de E.G.B.)

Finalmente, se sugería la posibilidad de ver varias veces el vídeo si así lo deseaban, para facilitar su mejor comprensión y la retención de los mensajes principales. De entre los 378 padres y madres que responden ese ítem, 332, esto es, el **87,8%** afirman **haberlo visto en una ocasión**; en cambio, 44 (es decir, el **11,6%**) **lo han visto dos veces**, y finalmente, 2 (el **0,5 %**) dicen haberlo visto tres veces. Más adelante intentaremos determinar si quienes lo vieron en dos o más ocasiones obtendrán mejores resultados que el resto, o bien obtendrán resultados similares si este visionado doble se realizó debido a deficiencias de comprensión cuando lo contemplaron por primera vez.

Si observamos ahora las posibles interacciones del impacto del vídeo con las diversas variables sociodemográficas que hemos considerado en nuestro estudio, vemos en primer lugar una interacción significativa ($p = 0.0074$) con el nivel de estudios de los padres. Quienes informan de un **mayor impacto** son los **padres / madres con estudios secundarios** (dicen verlo un **86,2%** de quienes lo reciben), seguidos por los padres / madres con estudios universitarios (impacto del **77,1%**) y de los que sólo poseen estudios primarios (impacto del **72,3%**). Las diferencias, como puede apreciarse, no son muy importantes, pero en cualquier caso no parecen debidas al azar.

En segundo lugar, el análisis estadístico revela otra interacción entre el impacto del vídeo y el **curso** al que asiste el hijo que ha llevado la cinta a su domicilio ($p = 0.0180$). Tampoco esta diferencia en el impacto es de gran magnitud, pero parece apreciarse un **descenso progresivo** en el número de padres que dicen haber visionado la cinta según el **curso es más alto** (desde el **87,7%** de los padres con niños en primer curso hasta el **71,4%** en los de sexto curso).

En cambio, no observamos diferencias significativas en el impacto de este método según el tipo de escuela, que sí habían sido observadas en el caso del folleto. Concretamente, en este caso la escuela pública participante muestra un nivel de impacto (**78,8%**) que no difiere significativamente del observado para la escuela privada religiosa (**80,4%**) o para la privada laica (**72,5%**).

8.8.4. COMPARACIÓN DEL IMPACTO OBTENIDO MEDIANTE DIVERSAS TÉCNICAS

Hasta ahora hemos analizado detalladamente el impacto obtenido con cada uno de nuestros métodos preventivos para las diferentes escuelas de nuestra muestra y en función de su interacción con diversas variables sociodemográficas intervinientes. Parece interesante ahora proceder a comparar el impacto obtenido en función de la que quizá sea la variable que con mayor facilidad puede tenerse en cuenta para decidir la utilización de

uno u otro método, a saber, el **tipo de escuela**. En efecto, resulta difícilmente imaginable enviar a los padres de una misma escuela materiales o convocatorias diferenciados en función de su sexo o su nivel de estudios. Sin embargo, sería más fácil priorizar la utilización global de uno u otro método según las características globales del centro educativo.

En la tabla siguiente presentamos los resultados obtenidos con nuestras técnicas para las tres escuelas participantes. En cada una de ellas se detalla la población de padres / madres estimada correspondiente a cada uno de los grupos, el número de aquellos que responden el ítem donde se medía el impacto de los métodos preventivos, el de quienes confirman tal impacto y los porcentajes relativos de impacto obtenido sobre la población total estimada para cada grupo.

TABLA 8.8.f.: ESTIMACIÓN DEL IMPACTO SOBRE EL GRUPO DIANA (PARA LA ESCUELA PRIVADA LAICA).

PRIV. LAICA	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA (decl.)	CHARLA (real)
Población estimada	260	262	475	475
Responden ítem	131	50	131	131
Confirman impacto	95	37	17	24
% s/respuesta ítem	72,5%	74,0%	13,0%	no procede
% s/población total	36,5%	14,12%	3,58%	5,05%

TABLA 8.8.G.: ESTIMACIÓN DEL IMPACTO SOBRE EL GRUPO DIANA (PARA LA ESCUELA PRIVADA RELIGIOSA)

P. RELIGIOSA	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA (decl.)	CHARLA (real)
Población estimada	388	389	389	389
Responden ítem	250	193	171	171
Confirman impacto	210	146	36	40
% s/respuesta ítem	80,4%	75,6%	21,1%	no procede
% s/población total	51,8%	37,53%	9,3%	10,3%

TABLA 8.8.H.: ESTIMACIÓN DEL IMPACTO SOBRE EL GRUPO DIANA (PARA LA ESCUELA PÚBLICA).

PÚBLICA	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA (decl.)	CHARLA (real)
Población estimada	249	189	247	247
Responden ítem	104	40	59	59
Confirman impacto	82	23	36	34
% s/respuesta ítem	78,8%	57,5%	61,0%	no procede
% s/población total	32,9%	12,2%	14,57%	13,77%

Como puede comprobarse, si tomamos, por ejemplo, el caso de la escuela privada laica, las diferencias entre el **impacto declarado** (en función del porcentaje sobre la respuesta al ítem) y el **que podemos garantizar como mínimo en relación con la población total pueden diverger en gran medida**. Por ejemplo, para el caso del folleto, desde el 14 hasta el 74%. Los resultados obtenidos en el grupo de charla, para el que mostramos en columnas separadas los resultados declarados por los padres y los que comprobamos nosotros mismos mediante el recuento de los asistentes, podrían hacer pensar que el porcentaje declarado sobre la población total se asemeja en gran medida al real, pero creemos que eso sería una generalización excesiva, ya que, como antes comentado, al tratar con más detalle el impacto de las charlas, ciertas características especiales de la construcción del ítem del cuestionario dificultan la extensión de esos hallazgos a los restantes grupos.

En cualquier caso, intentando una visión de conjunto de las tablas presentadas, comprobamos que, para la **escuela privada laica, vídeo y folleto** son las técnicas que obtienen prácticamente "ex aequo" el **mejor impacto declarado**, muy por encima de las charlas-coloquio. Dado el mayor porcentaje de impacto sobre la población total, lo mismo puede asegurarse con **mayores garantías** en el caso del vídeo.

Si nos centramos ahora en la **escuela privada religiosa**, se nos muestran **resultados similares**, en este caso con **mejores resultados "garantizados"** para todos los métodos dado el mayor índice de respuestas al cuestionario.

Si nos fijamos, por último, en la **escuela pública participante**, comprobamos que en ese caso **vídeo y folleto difieren no sólo en su impacto mínimo declarado sobre la población total, sino también en el porcentaje relativo a las respuestas al ítem, siendo el porcentaje de quienes leen el folleto claramente inferior al de quienes declaran haber visto el vídeo**. Es probable que ello esté en relación con la diferencia en el nivel de estudios de los padres que llevan a sus hijos a unos y otros centros educativos, interacción que antes hemos comprobado.

En definitiva, si pretendemos lograr el máximo impacto y asegurarnos de lograr nuestro objetivo, deberemos emplear el vídeo para cualquier tipo de escuela. Si confiamos en que los padres que responden al post-test son una muestra representativa de quienes no responden e ignoramos el hecho de que quienes no responden en el grupo folleto son significativamente muchos más que los del grupo de vídeo, entonces podremos utilizar ambas técnicas para obtener el mismo nivel de impacto en los casos de la escuela privada laica y de la privada religiosa, pero no en el caso de la escuela pública, en el que, aun así, los resultados en términos de impacto seguirán siendo mejores mediante el envío del vídeo. Los resultados obtenidos para nuestro ciclo de charlas-coloquio son netamente inferiores en términos de impacto, excepto en el caso de la escuela pública donde aparentemente se equiparan a los del folleto para la población total. Sin embargo, y en virtud de las consideraciones ya realizadas sobre la medición del impacto de las charlas que no vamos

a repetir aquí, parece bastante obvio interpretar que el del folleto ha sido claramente superior.

Finalmente, resumiremos el impacto registrado de los métodos preventivos fuera de sus grupos originales de asignación.

TABLA 8.8.i.: IMPACTO DE LOS MÉTODOS FUERA DE SUS GRUPOS DE ASIGNACIÓN

		MÉTODO RECIBIDO (IMPACTO DECLARADO)			
		VÍDEO	FOLLETO	CHARLA	NINGUNO
GRUPO ASIGNADO	VÍDEO	369	77	50	47
	FOLLETO	8	202	9	54
	CHARLA	21	41	79 (37 reales)	174
	CONTROL	8	11	7	312
	TOTAL (*)	406	331	145 (37 REALES)	587

Los resultados mostrados en esta tabla indican el número de casos en que padres / madres que en principio habían sido asignados a un grupo determinado informaron de haber recibido el impacto de otro método en lugar (o además) del previsto, suponemos que casi siempre por recibirlo a través de otro hijo suyo, distinto del que se utilizó para la asignación, que asistía a la misma escuela. No hay que descartar otras formas de recepción no prevista de los materiales (errores de distribución, intercambio entre padres...), pero nos parecen muy poco relevantes. La fiabilidad mayor de estos datos creemos que se presenta en el caso del vídeo. En el caso de las charlas y en el del folleto, por las razones ya repetidas en numerosas ocasiones, creemos que la mayor parte del impacto declarado fuera de los grupos de asignación es inexistente y debe atribuirse a una deficiente comprensión y cumplimentación del cuestionario.

8.9. EFICACIA DE LOS MÉTODOS PREVENTIVOS PARA INCREMENTAR LA INFORMACIÓN

Vamos a adentrarnos ya en otro de los puntos cruciales de nuestra investigación: **la eficacia comparativa de los métodos comunicacionales** utilizados para **incrementar la información** relevante sobre drogas que poseen los padres/madres. En primer lugar, abordaremos los resultados globales obtenidos por los grupos de padres asignados a los distintos tratamientos, tanto desde un punto de vista diacrónico (comparación de los resultados previos y posteriores de cada grupo) como sincrónico (comparación de los resultados por los diversos grupos en un momento dado). Posteriormente, estudiaremos esos resultados en función de la interacción con diversas variables sociodemográficas intervinientes.

En definitiva, las principales preguntas a las que pretendemos responder en este apartado son: **¿muestran ser eficaces cada uno de los métodos para aumentar la información** de los padres/madres? **¿cuál de ellos lo es más?** **¿cuál para diferentes subgrupos** de nuestra muestra? **¿En qué grupos funciona mejor cada uno de ellos?** **¿qué variables, distintas de los tratamientos aplicados, interactúan con los cambios habidos?**

8.9.1. INFORMACIÓN SOBRE DROGAS : RESULTADOS GLOBALES.

Presentaremos a continuación los principales resultados globales obtenidos para nuestra variable dependiente **"Información"**. En la tabla siguiente mostramos las puntuaciones medias y desviaciones típicas obtenidas para esa variable en el **pre-test** y el **post-test**. Para este apartado, si no se indica lo contrario, usaremos la **muestra útil apareada y depurada de 906 sujetos con pre-tests y post-test completos** y que manifiestan haber recibido el impacto del método de que se trate (excepción hecha, naturalmente, del grupo de control).

Recordaremos de nuevo que el cuestionario definitivo constaba de 30 ítems, 15 de los cuales corresponden a la V.D. "Información" y los otros 15 a la V.D. "Educación". Por lo tanto, la puntuación máxima en ambos casos para un sujeto dado era de 15 puntos. Los errores restaban puntos en la proporción suficiente para eliminar la influencia del azar (-1 punto en las respuestas V/F y -0,333 en las de 4 alternativas de respuesta). Ofrecemos a continuación los datos brutos (Nº de aciertos, errores y respuestas en blanco) que sirven de base para el cálculo, y la puntuación global de la variable.

TABLA 8.9.1.a: RESULTADOS INICIALES Y FINALES EN "INFORMACIÓN SOBRE DROGAS", SEGÚN EL TRATAMIENTO RECIBIDO.

\bar{x} s	VÍDEO (N = 305)		FOLLETO (N = 193)		CHARLAS (N = 26)		VÍDEO + FOLLETO (N = 70)		TOTAL GR. EXPERIM. (N = 594)		GRUPO CONTROL (N = 312)
	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	POST
Nº ACIERTOS	5,89 2,55	8,59 3,31	5,41 2,35	10,3 5 3,57	5,62 2,90	7,69 3,56	4,79 2,60	7,00 3,17	5,49 2,51	8,94 3,56	5,20 2,45
Nº ERRORES	5,01 2,20	4,32 2,38	5,65 2,42	3,27 2,44	5,31 2,49	4,31 2,40	5,97 2,37	5,33 2,16	5,35 2,33	4,10 2,46	5,33 2,37
Nº "NO SÉ" O EN BLANCO	4,27 2,93	2,04 2,74	3,92 3,02	1,34 2,24	4,08 3,38	2,96 3,03	3,57 2,85	2,61 3,18	4,06 2,98	1,92 2,69	4,40 3,16
PUNTUACIÓN INFORMACIÓN	2,68 3,38	5,91 4,39	1,95 3,22	8,19 4,81	2,45 3,90	5,16 4,66	1,06 3,15	3,44 3,89	2,24 3,36	6,32 4,72	1,91 3,24
AUMENTO PUNTUACIÓN INFORMACIÓN	$\bar{x} = 3,23$ s = 3,89 p < 0,0000		$\bar{x} = 6,23$ s = 4,49 p < 0,0000		$\bar{x} = 2,72$ s = 3,77 p < 0,0012		$\bar{x} = 2,38$ s = 3,65 p < 0,0000		$\bar{x} = 4,08$ s = 4,32 p < 0,0000		N TOTAL 906

Para analizar correctamente esta tabla, recordaremos que inicialmente no existían diferencias significativas entre los diversos grupos experimentales en lo que respecta a la información que poseían los padres en materia de drogas (véase la tabla 8.5.1). Tampoco existen diferencias entre las puntuaciones iniciales allí detalladas para el conjunto de los grupos experimentales ($\bar{x} = 1.95$, $s = 3.28$, $N = 1.718$) y las que aquí señalamos, procedentes de la única aplicación del cuestionario realizada en el grupo control, de forma simultánea al post-test de los grupos experimentales ($\bar{x} = 1.91$, $s = 3.24$, $N = 312$). Ello nos indica que, en el tiempo que medió entre pre-test y post-test, no se registraron acciones de prevención (por ejemplo, a través de los medios de comunicación de masas) con incidencia sobre nuestro colectivo-diana, ya que ello hubiera implicado una modificación de las puntuaciones del grupo de control.

Pero, por otro lado, si observamos retrospectivamente las puntuaciones iniciales en "información" obtenidas por los miembros de nuestra muestra seleccionada y depurada de 594 padres/madres que responden pre-test y post-test y que han recibido el impacto de los procedimientos informativos usados, vemos que esa sub-muestra poseía ya al inicio niveles ligeramente superiores de información relevante sobre drogas ($\bar{x} = 2.24$, $s = 3.36$). Esa diferencia no resulta estadísticamente significativa de forma global ($p = 0.136$, prueba de Mann-Whitney), con lo que nuestro grupo de control en la muestra final resulta comparable con los grupos experimentales como procedente de una misma población, pero la distribución inicial de puntuaciones entre los grupos experimentales pasa a ser desigual ($p = 0,001$, prueba de Kruskal-Wallis). La fuente de variación principal son las bajas puntuaciones iniciales del grupo que informa de la interacción Vídeo + Folleto, aunque

también la puntuación media del grupo vídeo era inicialmente superior al que leyó el Folleto (esos resultados se exponen en la tabla 8.9.1.b).

TABLA 8.9.1.b. DIFERENCIAS EN LA INFORMACIÓN INICIAL DE LOS PADRES / MADRES QUE COMPONEN LOS GRUPOS TRATADOS

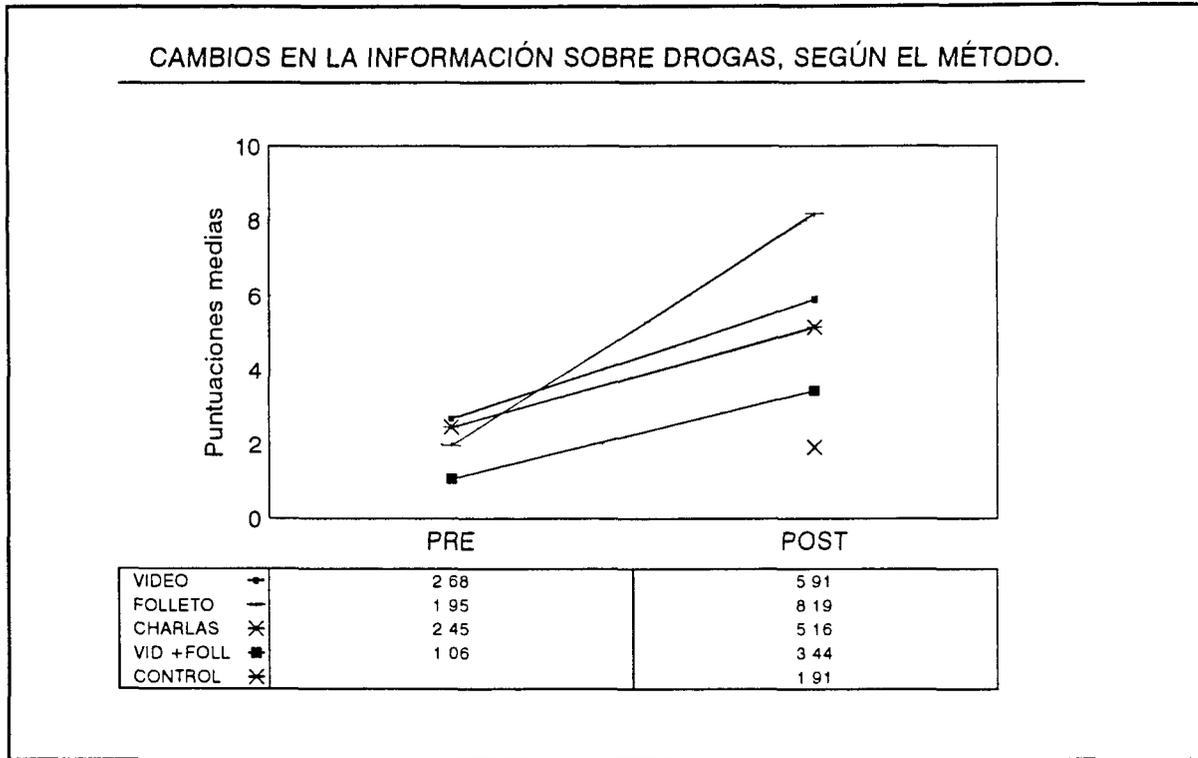
	FOLLETO	CHARLAS	FOLLETO + VÍDEO
VÍDEO	V > F (p = 0,0215)	N.S.	V > (F + V) (p = 0,0002)
VÍDEO + FOLLETO	F > (V + F) (p = 0,0254)	N.S.	
CHARLAS	N.S.		

Por ello, en lugar de considerar los **resultados finales** de Información, parece importante utilizar como variable principal para la estimación de la **eficacia diferencial** de nuestros métodos el **aumento registrado** entre la puntuación inicial y final para cada grupo, con lo que se consigue controlar la influencia del sesgo derivado de la autoselección progresiva de los sujetos arriba citado.

En cualquier forma, existe una clara **superioridad en las puntuaciones finales en Información del conjunto de los sujetos sometidos a tratamientos experimentales con respecto al grupo de control** (p < 0.000, prueba de Mann-Whitney), así como de cada grupo experimental considerado aisladamente [(Vídeo > Control, p < 0.000); (Folleto > Control, p < 0.0000); (Charlas > Control, p = 0.0004); (Vídeo + Folleto > Control, p = 0.0052)].

También existen, para **cada uno de los grupos experimentales, aumentos de información altamente significativos**, medidos en base a las diferencias entre las puntuaciones obtenidas en sus respectivos **pre-test y post-test** (prueba de Wilcoxon), que se detallan en la fila inferior de la tabla 8.9.1.a. y se hacen evidentes en la representación gráfica de la figura 8.9.1.A.

FIGURA 8.9.1.A.



Los incrementos globales en la puntuación de información se han producido merced a un aumento significativo de los aciertos y a una disminución significativa de los errores y las respuestas en blanco ($p < 0.0000$ en los tres casos). Llama la atención que entre pre-test y post-test se produce un incremento medio de 3.45 aciertos, frente a una disminución paralela de sólo 1.25 errores; en efecto, mientras que en el pre-test el número de aciertos y errores no difería ($p = 0.4651$), en el post-test esta diferencia pasa a ser altamente significativa ($p < 0.000$). Todo ello está en consonancia con los conocimientos existentes en el campo de la prevención, según los cuales resulta **mucho más difícil modificar las creencias erróneas** basadas en los estereotipos sobre las drogas que **proporcionar información relevante sobre aspectos no conocidos**.

Todos estos hallazgos, sin embargo, no despejan una duda trascendental: ¿hasta qué punto la mejoría reflejada entre test y post-test, si bien es cierto que no obedecen a influencias externas (puesto que los resultados finales son significativamente mejores que los del grupo de control) no pueden deberse a un efecto "aprendizaje" del cuestionario?

Para poner a prueba la influencia de ese factor, hemos procedido a comparar el incremento de información registrado entre quienes afirman haber recibido el impacto del método de que se trate con el de quienes, habiendo sido asignados en principio a ese método, manifiestan no haber recibido su impacto ni el de ninguna otra de las técnicas utilizadas (este colectivo constituye, por tanto, un **segundo grupo de control**).

TABLA 8.9.1.c.: EFICACIA DE LAS TÉCNICAS PARA TRANSMITIR INFORMACIÓN, SEGÚN IMPACTO DEL MÉTODO ASIGNADO

GRUPO ASIGNADO	VÍDEO		FOLLETO		CHARLAS		TOTAL GRUPOS EXPERIMENTALES	
	VISTO N = 305	NO VISTO N = 47	LEÍDO N = 193	NO LEÍDO N = 48	ACUDE N = 26	NO ACUDE N = 151	IMPACTO N = 524	NO IMPACTO N = 246
PUNTUACIÓN PRE-TEST	2,68 3,38	0,81 3,53	1,95 3,22	1,79 3,24	2,45 3,90	2,00 2,86	2,40 3,36	1,73 3,10
PUNTUACIÓN POST-TEST	5,91 4,39	2,01 3,76	8,19 4,81	3,61 4,86	5,16 4,66	2,55 3,61	6,71 4,69	2,65 3,93
DIFERENCIA (APRENDIZAJE)	3,23 3,89	1,19 3,42	6,23 4,49	1,82 3,94	2,72 3,77	0,55 3,04	4,30 4,36	0,92 3,32
COMPARACIÓN DE DIFERENCIAS DE APRENDIZAJE (*)	P = 0.0002		P < 0.0000		P = 0.0018		P < 0.0000	

(*) Pruebas de Mann-Whitney

A nuestro entender, estos resultados confirman definitivamente que existe un incremento en la información relevante sobre drogas que pueden ser atribuidos a la acción de los métodos preventivos, ya que las mejoras obtenidas por los sujetos sometidos a los tratamientos es siempre significativamente superior a la que podemos observar para los no tratados, y que puede ser atribuida a la reactividad a nuestro instrumento de medida.

En conclusión: **todos los métodos empleados (el vídeo, las charlas, el folleto y la interacción vídeo + folleto) han resultado útiles para incrementar significativamente la Información relevante sobre drogas que poseía nuestra muestra de padres/madres.**

Surge entonces una pregunta crucial: ¿existen diferencias significativas en el poder transmisor de información de los diversos métodos (y sus combinaciones que nos ha sido posible considerar) si los comparamos entre sí? La respuesta a ese interrogante, para el conjunto de los grupos tratados, se ofrece en la tabla 8.9.1.d. Se señala el sentido de la diferencia (qué grupo transmite más información) y la probabilidad de significación obtenida a partir de la aplicación de pruebas de Mann-Whitney.

TABLA 9.9.1.d.: COMPARACIÓN DEL PODER TRANSMISOR DE INFORMACIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS.

	FOLLETO	CHARLAS	FOLLETO + VÍDEO
VÍDEO	F > V (p < 0.0000)	N.S.	V > (F + V) (p = 0,0499)
VÍDEO + FOLLETO	F > (V + F) (p = 0,0000)	N.S.	
CHARLAS	F > CH (p = 0.0003)		

Los resultados son bastante patentes: el folleto resulta **significativamente más eficaz** que cualquiera de las restantes técnicas para transmitir a los padres/madres de nuestra muestra información relevante sobre drogas. Como puede observarse, vídeo y folleto **por separado muestran mayor eficacia que conjuntamente**. Sin embargo, antes de pensar en hipotéticas interacciones contraproducentes, deberemos matizar estos resultados considerando las características sociodemográficas diferenciales del grupo que dice haber leído el folleto y visto el vídeo, que el azar y/o el proceso natural de selección inducido por nuestro programa constituyeron con presencia mayoritaria de padres con estudios primarios y procedentes de la escuela pública participante, subgrupos que en diversas comparaciones realizadas hasta ahora han resultado sistemáticamente por debajo del resto de la muestra, además de las restantes consideraciones sobre la fiabilidad de los datos de ese grupo antes realizadas.

El resto de diferencias observadas entre nuestros métodos (cuyas puntuaciones pueden consultarse en la tabla 8.9.1.a) no resultan estadísticamente significativas, por lo que pueden ser atribuibles al azar.

8.9.2. EFICACIA DE LAS TÉCNICAS USADAS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN PARA DIFERENTES SUBGRUPOS.

Examinaremos a continuación la eficacia diferencial de los métodos utilizados para aportar a diferentes subgrupos de padres/madres de nuestra muestra información relevante sobre drogas. Para esclarecer las posibles diferencias observables, deberemos tener en cuenta las interacciones ya conocidas entre unas y otras variables sociodemográficas en nuestra muestra útil apareada, que se han examinado detalladamente en el apartado 8.4.

Veremos, en primer lugar, y siguiendo el mismo orden de análisis utilizado en el apartado 8.4. para facilitar la consulta, si existen diferencias de aprendizaje de la información suministrada en función del tipo de escuela.

TABLA 8.9.2.a: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN, SEGÚN EL TIPO DE ESCUELA

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
Privada laica	\bar{x} 3.73 s 3.62	\bar{x} 5.73 s 4.41	\bar{x} 4.20 s 4.15	\bar{x} 0.79 s 3.89	\bar{x} 4.03 s 4.06
Privada religiosa	\bar{x} 3.00 s 4.12	\bar{x} 6.30 s 4.44	\bar{x} 1.57 s 3.66	\bar{x} 2.77 s 3.65	\bar{x} 4.21 s 4.50
Escuela pública	\bar{x} 3.18 s 3.48	\bar{x} 6.68 s 5.16	\bar{x} 3.95 s 3.50	\bar{x} 2.55 s 3.51	\bar{x} 3.70 s 4.04
TOTAL	\bar{x} 3.23 s 3.87	\bar{x} 6.23 s 4.49	\bar{x} 2.72 s 3.77	\bar{x} 2.38 s 3.65	\bar{x} 4.08 s 4.32

De la observación de estos datos se deduce:

1) Que la información retenida por los padres mediante las técnicas utilizadas, globalmente consideradas, no difiere significativamente según el tipo de escuela ($p = 0.3285$, prueba de Kruskal-Wallis). En todas ellas se constatan diferencias en la eficacia de las diversos métodos comunicacionales, siendo siempre el folleto la técnica que muestra mayor utilidad para transmitir información (para la escuela pr. laica, $p = 0.014$; para la pr. religiosa, $p < 0.0000$; para la pública, $p = 0.0220$, pruebas de Kruskal-Wallis). Entre vídeo y charlas no existen en ningún caso diferencias significativas.

2) Si consideramos independientemente cada uno de los métodos utilizados para conocer en qué encuadres obtiene sus mejores resultados, comprobamos que ninguno de ellos muestra diferencias significativas de su eficacia informativa en interacción con el tipo de escuela.

TABLA 8.9.2.b: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN, SEGÚN EL SEXO.

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
HOMBRES	\bar{x} 2.97 s 3.87	\bar{x} 6.35 s 4.26	\bar{x} 2.92 s 3.66	\bar{x} 2.03 s 3.72	\bar{x} 3.95 s 4.30
MUJERES	\bar{x} 3.44 s 3.89	\bar{x} 6.14 s 4.68	\bar{x} 2.63 s 3.93	\bar{x} 2.66 s 3.61	\bar{x} 4.18 s 4.35
TOTAL	\bar{x} 3.23 s 3.88	\bar{x} 6.23 s 4.49	\bar{x} 2.72 s 3.77	\bar{x} 2.38 s 3.65	\bar{x} 4.08 s 4.32

Estos resultados indican, en primer lugar, que no existen diferencias en el aprendizaje de la información suministrada en función del sexo ($p=0,5766$, prueba de Mann-Whitney). El folleto funciona significativamente mejor que las otras técnicas para transmitir información tanto para hombres como para mujeres, y ninguno de nuestros procedimientos informativos, considerados aisladamente, obtiene resultados diferenciados significativamente según el sexo.

TABLA 8.9.2.c: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN, SEGÚN EL NIVEL ACADÉMICO

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
ESTUDIOS PRIMARIOS	\bar{x} 2.77 s 3.94	\bar{x} 5.06 s 4.61	\bar{x} 2.37 s 4.12	\bar{x} 2.58 s 3.55	\bar{x} 3.46 s 4.23
ESTUDIOS SECUNDARIOS	\bar{x} 3.81 s 3.61	\bar{x} 7.70 s 4.46	\bar{x} 3.94 s 5.48	\bar{x} 2.42 s 3.60	\bar{x} 4.85 s 4.36
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS	\bar{x} 2.98 s 4.07	\bar{x} 6.03 s 4.08	\bar{x} 2.33 s 2.41	\bar{x} 1.57 s 4.26	\bar{x} 3.93 s 4.29
TOTAL	\bar{x} 3.22 s 3.88	\bar{x} 6.23 s 4.50	\bar{x} 2.71 s 3.77	\bar{x} 2.37 s 3.64	\bar{x} 4.07 s 4.33

Para cada nivel de estudios, el folleto resulta significativamente más apto para transmitir información que el resto de las técnicas (pruebas de Kruskal-Wallis, $p < 0.0121$ para el grupo de estudios primarios, $p < 0.0000$ para estudios secundarios y universitarios).

Parece importante señalar que los subgrupos de padres constituidos en función de su nivel académico, independientemente del método preventivo utilizado, parecen aprender de forma diferenciada ($p = 0,0044$, prueba de Kruskal-Wallis). Concretamente, el incremento de información que muestran los padres con estudios secundarios es mayor que el de quienes poseen estudios universitarios ($p = 0,0239$) y que el de quienes tienen estudios primarios ($p = 0,0012$). Estos dos últimos grupos no difieren entre sí ($p = 0.1701$). A lo anterior parece contribuir de manera decisiva el buen resultado obtenido con el folleto, que induce entre los padres con estudios secundarios un nivel de aprendizaje superior al de los padres con estudios primarios o universitarios ($p = 0.0041$). Las restantes técnicas no obtienen resultados significativamente diferentes según el nivel educativo de los padres/madres.

TABLA 8.9.2.d: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN, SEGÚN EL IDIOMA FAMILIAR

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
CASTELLANO	\bar{x} 3.14 s 3.57	\bar{x} 6.25 s 4.64	\bar{x} 2.64 s 2.98	\bar{x} 2.99 s 3.59	\bar{x} 4.17 s 4.22
CATALÁN	\bar{x} 3.13 s 3.85	\bar{x} 7.01 s 3.93	\bar{x} 1.58 s 6.35	\bar{x} -.16 s 3.52	\bar{x} 4.12 s 4.41
AMBOS IDIOMAS	\bar{x} 3.31 s 4.77	\bar{x} 4.10 s 4.64	\bar{x} 10.32 s 0.00	\bar{x} 0.04 s 2.18	\bar{x} 3.32 s 4.68
OTRAS LENGUAS	\bar{x} 4.57 s 4.09	\bar{x} 6.53 s 3.10	\bar{x} 1.00 s 0.00	\bar{x} 3.60 s 3.65	\bar{x} 4.63 s 3.77
TOTAL	\bar{x} 3.23 s 3.89	\bar{x} 6.23 s 4.49	\bar{x} 2.72 s 3.77	\bar{x} 2.38 s 3.65	\bar{x} 4.08 s 4.32

Para analizar debidamente esta tabla debemos puntualizar que algunos subgrupos tienen un número de componentes muy bajo, tal como se indica en la tabla 8.4.1.d. donde se descompone nuestra muestra útil según el idioma familiar. Concretamente, hay sólo 1 individuo en la interacción charlas/ambos idiomas y otro en charlas/otras lenguas. Dicho esto, estableceremos que los grupos de padres constituidos según la lengua familiar de uso habitual **no difieren entre sí globalmente en su aprendizaje de la información** relevante sobre drogas que les proporcionamos ($p=0.2259$), a pesar de que toda la información que recibieron estaba en castellano.

Considerando los resultados de la interacción de la técnica por el idioma, vemos que tanto entre los padres que hablan **castellano** como **atalán**, el **folleto funciona significativamente mejor que las restantes técnicas** ($p<0.0000$ en ambos casos), las que, a su vez, no difieren entre sí. Para los bilingües castellano/atalán y los hablantes de otras lenguas no existen diferencias significativas en función del método utilizado.

8.9.2.1. OTROS HALLAZGOS DE INTERÉS.

Un aspecto muy interesante a destacar es que **existe una correlación ordinal de Spearman negativa y significativa entre la puntuación inicial obtenida en información y el aprendizaje realizado ($\rho = - 0.234$, $p < 0.001$)**. Esto significa que, para el conjunto de sujetos que recibieron tratamiento, aprenden más los que partían de un nivel más bajo.

Otro hallazgo muy llamativo de este trabajo es el de la interacción entre la eficacia de las técnicas medida por el cuestionario y la opinión subjetiva de los padres acerca de la información suministrada por los diferentes métodos, que hemos preferido situar en el apartado 11 de este capítulo, donde se examina todo lo relativo a las valoraciones subjetivas de los padres.

8.9.3. EFICACIA DE LAS TÉCNICAS PARA SUMINISTRAR INFORMACIÓN, SEGÚN LA PROFUNDIDAD DEL IMPACTO.

Después de comparar los resultados que nos depara la utilización de los diversos métodos preventivos para incrementar la información relevante sobre drogas, puede ser muy interesante analizar si la mejoría obtenida **por cada uno de ellos** difiere en función de lo que hemos dado en llamar "**profundidad del impacto**"; esto es, si el incremento de información obtenido mediante el vídeo es o no superior en quienes lo observaron con mayor detenimiento, o en mayor número de ocasiones; o si la mejoría registrada entre quienes leyeron el folleto se relaciona con que declaren haberlo hojeado solamente o haberlo leído con atención.

Veremos en primer lugar los resultados para el caso del vídeo. Si observamos la figura 8.9.3.A., comprobaremos que la puntuación **media de incremento de la información es ligeramente superior** entre quienes declaran que **ambos miembros de la pareja han visto el vídeo y además lo han comentado** entre ellos. Sin embargo, la diferencia de este grupo con los dos restantes **no resulta estadísticamente significativa** cuando se los compara mediante la prueba no paramétrica correspondiente ($p = 0.2077$).

FIGURA 8.9.3.A.

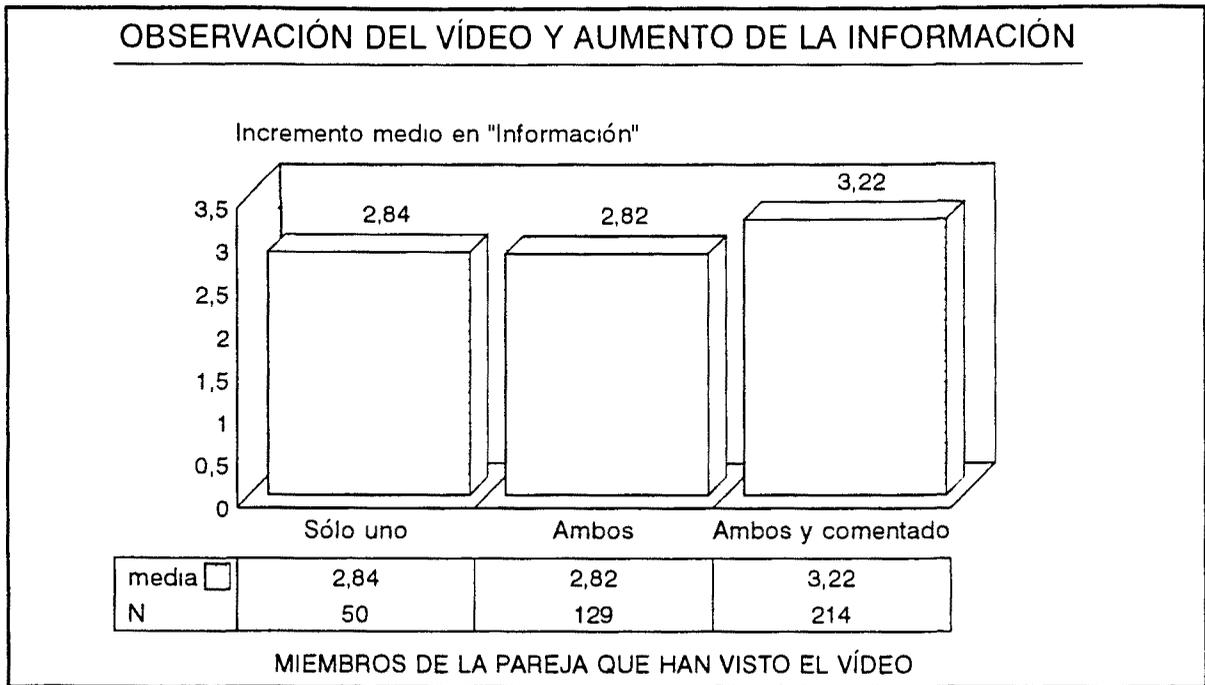
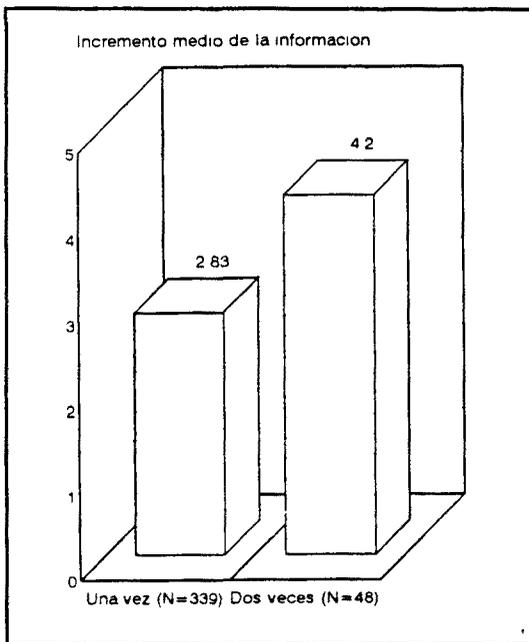


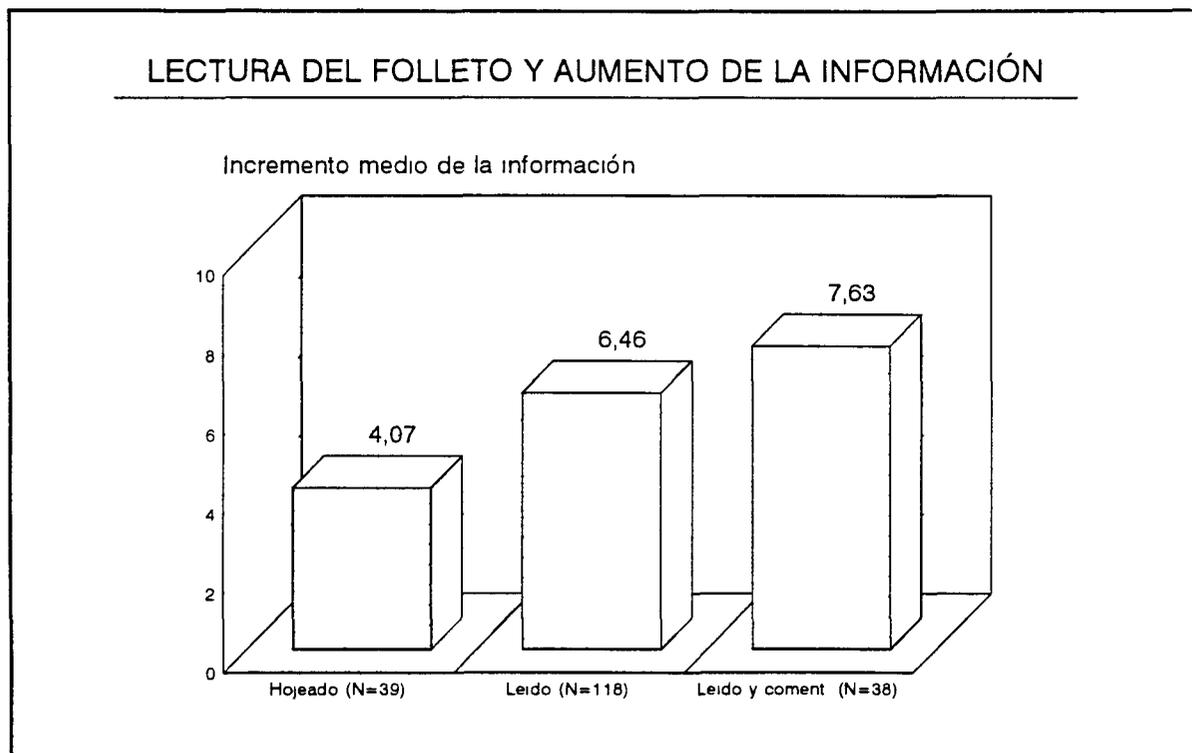
FIGURA 8.9.3.B.



En cambio, en la figura 8.9.3.B. observamos que el **aprendizaje** de información relevante sobre drogas es **significativamente superior** ($p = 0.0065$) entre los 48 sujetos que dicen haber visto el vídeo dos veces con respecto a los 339 que declaran haberlo visto en una única ocasión.

Examinaremos ahora lo que sucede con respecto a la lectura del folleto. En este caso, y para evitar la frecuente confusión que fundamentalmente nos tememos se ha producido entre el folleto preventivo y el cuestionario de evaluación, ofreceremos nuestros resultados únicamente a partir de quienes fueron asignados inicialmente al grupo folleto. Los resultados se muestran en la figura 8.9.3.C.

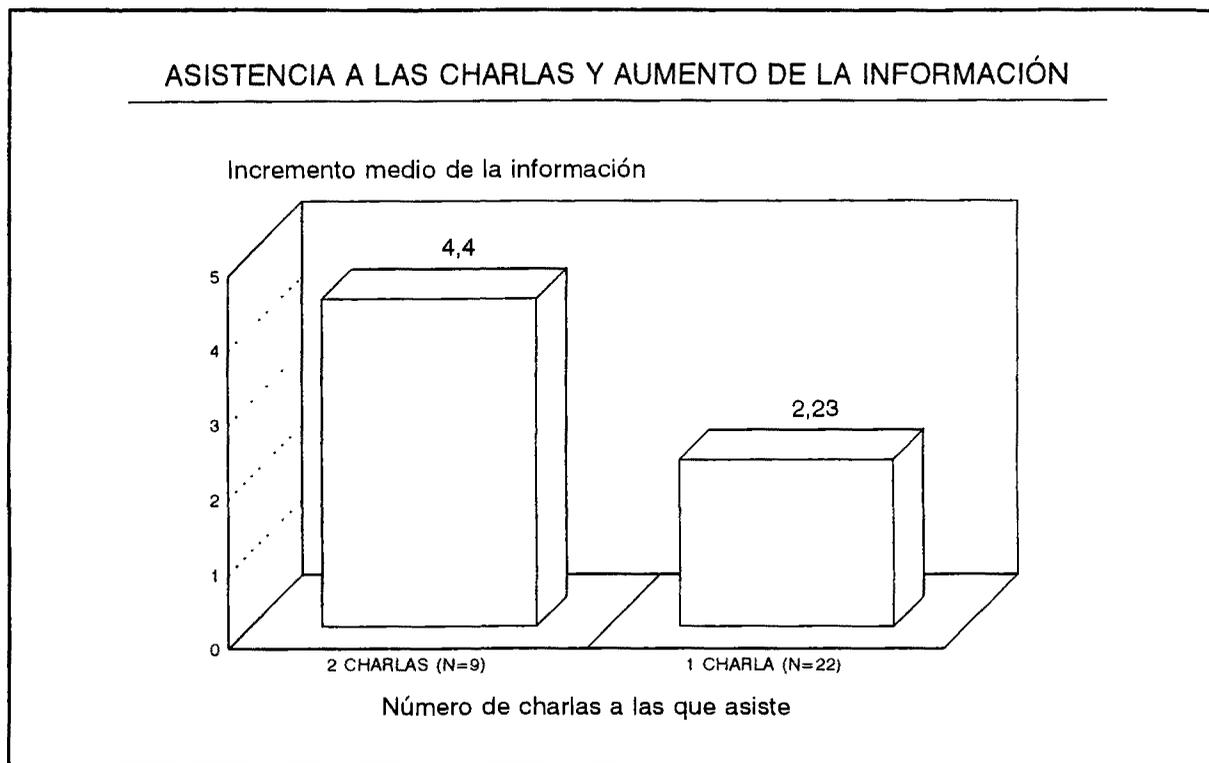
FIGURA 8.9.3.C.



Podemos ver que el aumento medio de información **difiere significativamente** ($p = 0.0006$) **en función de la profundidad del impacto** declarada por los padres. En este caso el aumento de aprendizaje registrado entre quienes informan haber **leído y comentado el folleto con su cónyuge** o con otras personas resulta **superior** al de quienes simplemente declaran haberlo **leído**, que, a su vez, resulta **mayor** que el de quienes tan sólo lo han **hojeado superficialmente**.

Si, finalmente, analizamos la eficacia diferencial de las charlas en función de la mayor o menor asistencia a las mismas, veremos que quienes asistieron a **dos charlas** presentan una media de **aprendizaje de 4,40 puntos** frente a una puntuación media netamente inferior (**2,23**) entre quienes asistieron **sólo a una de ellas** (hay que hacer notar que, además, la mayor parte de los padres faltaron selectivamente a la primera charla que era la que se centraba en proporcionar información). Estos resultados se representan gráficamente en la figura 8.9.3.D.

FIGURA 8.9.3.D.



En definitiva, los resultados presentados en este apartado coinciden en mostrar un **mayor incremento de la información relevante sobre drogas** en función de la **profundidad del impacto declarada por los padres**. Así, se confirma que quienes han visto el vídeo un mayor número de veces, leído el folleto con mayor detenimiento o asistido a más sesiones de nuestras charlas-coloquio muestran incrementos de información mayores que quienes no lo han hecho. Estas diferencias también validan en cierto modo las afirmaciones de los padres en las respuestas al cuestionario y les confieren mayor credibilidad.

8.9.4. CAMBIOS EN LA INFORMACIÓN SOBRE DROGAS SEGÚN ÁREAS CONCEPTUALES.

Parece evidente que los incrementos en información a los que nos hemos referido hasta ahora en este apartado pueden deberse a una evolución diferente de los distintos componentes de esta variable, tal como resulta medida por nuestro cuestionario. Anteriormente, especificamos que la variable "Información" se medía a través de las respuestas a 15 ítems que habíamos agrupado en tres áreas conceptuales:

- conceptos generales sobre drogas,
- drogas institucionalizadas, y
- drogas no institucionalizadas.

Expondremos a continuación los resultados obtenidos en el pre-test y el post-test para cada uno de los ítems que componían el cuestionario distribuidos en tres tablas, una por cada área conceptual. Comoquiera que el número de ítems incluido en cada una es pequeño (entre 4 y 6 ítems), con lo cual variaciones importantes en alguno de ellos pueden afectar de forma excesiva al conjunto, no nos ha parecido adecuado un estudio estadístico analítico de estos datos, ofreciendo más bien los resultados a título orientativo. Del mismo modo, señalemos que los ítems han sido elegidos y agrupados atendiendo básicamente a su validez conceptual, sin que mediara un análisis factorial que nos permitiera verificar la idoneidad de este agrupamiento. Por ello, algunos ítems presentan una ubicación ambivalente en su área conceptual de referencia, ya que, dependiendo del enfoque, pueden ser situados en una u otra.

Presentaremos estos datos comparando, por un lado, las puntuaciones obtenidas por el conjunto de 1.766 sujetos que respondieron el cuestionario de información en el pre-test y, por otro, las de los 608 sujetos pertenecientes a los grupos experimentales que respondieron el cuestionario de información en el post-test y además afirmaron haber recibido el impacto del método correspondiente. No hemos creído procedente, por las limitaciones en la construcción del cuestionario antes señaladas, realizar un análisis separado para cada una de nuestras técnicas preventivas, de forma que estos resultados dan cuenta únicamente del incremento de la información debida a la acción del conjunto de nuestros métodos.

**TABLA 8.9.4.a.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
ITEMS DE INFORMACIÓN SOBRE DROGAS.
ÁREA DE CONCEPTOS GENERALES.**

Nº Ítem	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre-test	Post-test	↑ Respuesta correcta
44	Al consumir algunas drogas es necesario aumentar progresivamente las dosis para lograr el mismo efecto, pero con otras nunca sucede este aumento paulatino, conocido como "tolerancia". <i>Verdadero</i> (*) <i>Falso</i> <i>No sé</i>	39,9% 27,6% 32,5%	59,7% 26,6% 13,7%	19,8%
43	Las drogas son malas por sí mismas, en cualquier circunstancia y se tomen como se tomen. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	78,9% 18,1% 3,0%	52,5% 45,9% 1,6%	27,8%
49	La heroína y la cocaína, sobretodo inyectadas, pueden producir síndrome de abstinencia, pero el alcohol no. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	14,2% 71,0% 14,8%	12,3% 79,9% 7,8%	8,9%
66	"Drogas" son: 1. <i>Sustancias que siempre resultan perjudiciales para la salud</i> 2. <i>Concretamente, las sustancias cuyo consumo o venta es ilegal en nuestro país</i> 3. <i>Sustancias tóxicas capaces de producir dependencia psicológica y en ocasiones, física</i> (*) 4. <i>Los productos que pueden causar la muerte de quienes los consumen</i> 9. <i>No sé</i>	21,3% 1,1% 55,3% 18,9% 3,4%	18,6% 0,7% 69,2% 8,6% 3,0%	13,9%
MEDIAS DE RESPUESTA CORRECTA		46,1%	63,7%	17,6%

**TABLA 8.9.4.b.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
ÍTEMS DE INFORMACIÓN SOBRE DROGAS.
ÁREA DE DROGAS INSTITUCIONALIZADAS.**

Nº Item	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre-test	Post-test	↑ Respuesta correcta
47	En España hay anualmente más muertes por causa de la heroína que por el alcohol. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	36,3% 26,0% 37,7%	14,6% 68,9% 16,4%	42,9%
48	Muchos medicamentos pueden ser, en justicia, considerados como "drogas". <i>Verdadero</i> (*) <i>Falso</i> <i>No sé</i>	89,4% 4,1% 6,5%	94,9% 2,5% 2,6%	5,5%
64	El alcohol es: 1. <i>Un depresor del sistema nervioso</i> (*) 2. <i>Un estimulante del sistema nervioso</i> 3. <i>Un alucinógeno</i> 4. <i>Todas las anteriores son ciertas, depende</i> 9. <i>No sé</i>	16,8% 27,2% 4,0% 34,9% 17,1%	45,4% 25,2% 2,6% 18,3% 8,6%	28,6%
57	En España, la mortalidad derivada del consumo de tabaco es superior a la de la heroína, el alcohol y la cocaína juntas, con cerca de 40.000 víctimas anuales. <i>Verdadero</i> (*) <i>Falso</i> <i>No sé</i>	21,3% 21,1% 57,6%	61,3% 15,0% 23,7%	40%
54	El alquitrán es la sustancia responsable de que el tabaco cree dependencia. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	18,8% 48,9% 32,3%	21,2% 61,8% 16,9%	12,9%
61	Últimamente se habla más del alcoholismo juvenil. ¿Cuál cree usted que puede ser el porcentaje aproximado de jóvenes (menores de 35 años) entre los alcohólicos que piden tratamiento en los centros especializados? 1. <i>El 5% o menos</i> 2. <i>El 15%</i> 3. <i>El 40%</i> (*) 4. <i>El 70%, e incluso más</i> 9. <i>No sé</i>	19,4% 15,3% 5,1% 1,4% 58,9%	13,5% 20,6% 32,6% 2,0% 31,5%	27,5%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		34,6%	60,8%	26,2%

**TABLA 8.9.4.c.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
ITEMS DE INFORMACIÓN SOBRE DROGAS.
ÁREA DE DROGAS NO INSTITUCIONALIZADAS.**

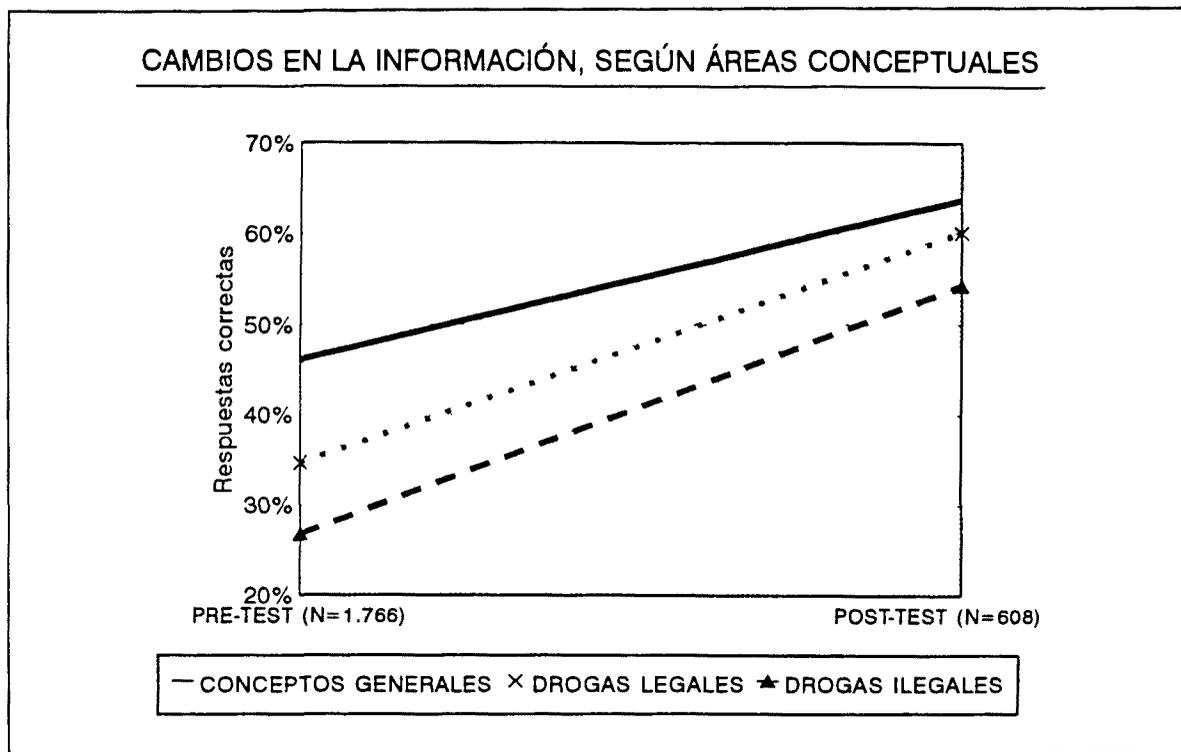
Nº Item	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre-test	Post-test	↑RESPUESTA CORRECTA
68	Una característica fundamental de la heroína es: 1. Su capacidad de provocar crisis de locura 2. La gran intensidad y rapidez de la dependencia que puede producir (*) 3. Produce una gran mortalidad por infartos de miocardio 4. Puede propiciar la escalada hacia el consumo de drogas más peligrosas, como el hachís 9. No sé	3,1% 59,7% 3,3% 11,8% 22,0%	3,0% 74,7% 3,0% 9,0% 10,3%	15%
58	¿A qué edad se da preferentemente el inicio del consumo de "porros" en nuestro país? 1. Entre los 13 y los 15 años (*) 2. Entre los 16 y los 18 años 3. Entre los 19 y los 21 años 4. En todas estas edades de forma similar 9. No sé	33,0% 37,7% 2,8% 10,6% 15,8%	73,4% 16,9% 0,2% 3,9% 5,7%	40,4%
60	Los derivados del opio (morfina, heroína, etc.) son: 1. Depresores del sistema nervioso (*) 2. Estimulantes del sistema nervioso 3. Alucinógenos 4. Todas son correctas, dependiendo de la dosis 9. No sé	13,5% 9,8% 23,9% 24,3% 28,5%	45,1% 14,5% 16,9% 11,8% 11,7%	31,6%
62	La complicación grave más frecuente derivada de la inhalación de disolventes entre niños y adolescentes es: 1. El paro cardíaco o la angina de pecho 2. El deterioro mental 3. La bronquitis crónica y el asma 4. Episodios de asfixia y accidentes (caídas, atropellos...) (*) 9. No sé	4,0% 33,7% 7,3% 12,8% 42,2%	3,3% 24,5% 5,1% 50,5% 16,6%	37,7%
52	En España, a lo largo de 1989 murieron más de 1000 personas por sobredosis de cocaína. Verdadero Falso (*) No sé	27,9% 14,1% 58,0%	41,6% 28,1% 30,3%	14%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		26,6%	54,4%	27,8%

Los resultados mostrados en estas tablas nos indican que, partiendo de un porcentaje medio de respuestas correctas del 35,76%, se llega a un 59,62% de aciertos promedio en el post-test (es decir, existiría un 66,72% de incremento sobre el número de aciertos que constituirían la línea base).

Inicialmente, existen muchos más aciertos en el área de conceptos generales sobre drogas (46,8%) que en la información relativa a drogas no institucionalizadas (26,63%), donde los estereotipos sociales condicionan gravemente la corrección de las respuestas. Los aciertos en el área de drogas institucionalizadas ocupan un lugar intermedio (34,58%).

Los resultados finales obtenidos, en cambio, nos muestran puntuaciones mucho más homogéneas para las tres áreas conceptuales, en torno al 60% (para ser exactos, con una media del 59,62% de aciertos). El incremento porcentual mayor se sitúa por lo tanto en el área de drogas no institucionalizadas, en la que el porcentaje de respuestas acertadas pasa del 26,6% al 54,4%. En las otras áreas se registran mejorías de la información menores, pero asimismo relevantes. Todos estos datos pueden observarse muy claramente en esta figura.

FIGURA 8.9.4.A.



Si analizamos los resultados más significativos ítem por ítem, el mejor aprendizaje parece haberse logrado al aumentar la conciencia de la importancia relativa de los problemas ocasionados por las drogas legales con respecto a la habitual exageración con que se tratan las ilegales. Así, ítems que afirman la mayor trascendencia de la mortalidad derivada del

consumo de tabaco con respecto al del resto de las drogas juntas, o del alcohol con respecto a la heroína, aumentan la corrección de la respuesta en porcentajes cercanos al 40%. La concepción global maniquea de las drogas como algo intrínsecamente "malo" también registra importantes modificaciones. El porcentaje de quienes afirman que "las drogas son malas por sí mismas en cualquier circunstancia y se tomen como se tomen" (ignorando, por ejemplo, la posibilidad de un uso social, médico, etc. de las mismas) disminuye del 78% al 52%. Aun así, sigue siendo importante el porcentaje de quienes responden más afectiva que racionalmente a esta pregunta, como lo muestra el hecho de que, a pesar del incremento de respuestas correctas producido, una mayoría de quienes responden sigan creyendo que en España fallecen anualmente más de 1.000 personas por sobredosis de cocaína.

También aumenta de forma considerable la sensibilización sobre la importancia relativa del alcoholismo juvenil y del consumo precoz de algunas drogas no institucionalizadas (concretamente de la cannabis), aunque, no obstante, todavía la trascendencia de esta problemática tiende a subestimarse (obsérvese que, frente a un 32% de respuestas correctas en el post-test, un 34,1% la infraestima y sólo un 2% la sobreestima).

Finalmente, se logra también un incremento relevante de la conciencia sobre el hecho de que en ocasiones los riesgos más importantes derivados del uso de la sustancia no son los de orden médico, sino más bien los accidentes (como en el caso del ítem nº 62).

Cabe señalar que en ningún ítem se registra una disminución del número de respuestas correctas. Por lo tanto, nuestros procedimientos preventivos no parecen haber inducido a confusión o error en ninguno de los puntos tratados en el cuestionario. En los ítems en los que se ha dado un incremento menor de la información (como en el nº 48: "muchos medicamentos pueden ser, en justicia, considerados como drogas"), cabe señalar que se partía de un nivel excepcionalmente alto (el 89,4%) de aciertos, con lo cual el margen para la medición del incremento, que de todas maneras se registra (el 5,5%), era muy reducido.

8.10. EFICACIA DE LOS MÉTODOS USADOS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS

A continuación acometeremos otro de los objetivos fundamentales de nuestra investigación: estudiar la **eficacia comparativa de los métodos comunicacionales utilizados para mejorar las actitudes educativas preventivas del abuso de drogas** que poseen los padres/madres. También aquí en primer lugar abordaremos los resultados globales obtenidos por los grupos de padres asignados a los distintos tratamientos, tanto desde un punto de vista diacrónico (comparación de los resultados previos y posteriores de cada grupo) como sincrónico (comparación de los resultados por los diversos grupos en un momento dado). Y, al igual que en el caso de la Información sobre drogas, posteriormente estudiaremos esos resultados en función de la interacción con diversas variables sociodemográficas intervinientes.

En este caso, las principales preguntas a las que pretendemos responder son las siguientes: **¿muestran ser eficaces cada uno de los métodos para mejorar las actitudes educativas preventivas del abuso de drogas** de los padres/madres? ¿cuál de ellos lo es más? ¿cuál para diferentes subgrupos de nuestra muestra? ¿En qué grupos funciona mejor cada uno de ellos? ¿qué variables, distintas de los tratamientos aplicados, interactúan con los cambios habidos?

8.10.1. ACTITUDES EDUCATIVAS: RESULTADOS GLOBALES.

Como se recordará, **inicialmente no existían diferencias significativas entre los diversos grupos experimentales**, en lo que respecta a las **actitudes educativas preventivas del abuso de drogas que mostraban los padres** (véase la tabla 8.5.1). No parecen existir diferencias entre las puntuaciones iniciales allí detalladas para el **conjunto de los grupos experimentales** ($\bar{x} = 5.13$, $s = 5.11$, $N = 1.718$) y las procedentes de la única aplicación del cuestionario realizada en el **grupo control**, de forma simultánea al post-test de los grupos experimentales ($\bar{x} = 5.07$, $s = 4.89$, $N = 312$). En cualquier caso, ello nos indica que, en el tiempo que medió entre pre-test y post-test, no se registraron otras acciones de prevención distintas de nuestro programa con incidencia sobre nuestro colectivo-diana, ya que ello hubiera implicado una modificación verificable de las puntuaciones del grupo de control.

Pero en cambio, si observamos **retrospectivamente** las puntuaciones iniciales en "educación" obtenidas por los miembros de nuestra muestra **seleccionada y depurada de 594 padres/madres que responden pre-test y post-test** y que han recibido el **impacto** de los procedimientos informativos usados, vemos que esa sub-muestra poseía **ya al inicio** niveles ligeramente mejores en sus actitudes educativas relacionadas con la prevención del abuso de drogas ($\bar{x} = 5.82$, $s = 4.44$) que los posteriormente obtenidos en el grupo control (diferencia estadísticamente significativa ($p = 0.0202$, prueba de Mann-Whitney), con lo que nuestro grupo de control en la muestra final resulta comparable con los grupos experimentales en su composición inicial, pero no tras su proceso de autoselección a partir de la participación activa en el programa y la cumplimentación adecuada de cuestionarios. En otras palabras, de los puntos en que se separa la media de puntuaciones de los grupos experimentales con respecto al control, una parte (alrededor de 0,70 puntos) cabe atribuirlos a la autoselección de población previamente más cualificada en lo educativo.

Debemos también considerar que la distribución de puntuaciones iniciales entre los grupos experimentales así constituidos pasa a ser desigual ($p < 0,0000$, prueba de Kruskal-Wallis). Como puede verificarse en la tabla 8.10.1.a, la fuente de variación principal son las bajas puntuaciones iniciales del grupo que informa de la interacción Vídeo + Folleto, así como las ya señaladas para el grupo de control. Sin embargo, si nos limitamos a comparar los grupos de asignación iniciales (Vídeo/ Folleto/ Charlas), sus puntuaciones iniciales continúan siendo equivalentes ($p = 0.8811$). Por ello, en lugar de utilizar como criterio la puntuación en la variable "actitudes educativas" en el post-test, parece más adecuada como variable principal para la estimación de la eficacia persuasiva diferencial de nuestros métodos la **Variación** entre la puntuación inicial y final para cada grupo, con lo que se consigue controlar la influencia del sesgo derivado de la diferente autoselección progresiva de los sujetos según el método arriba citado.

TABLA 8.10.1.a.: DIFERENCIAS EN LA INFORMACIÓN INICIAL DE LOS PADRES / MADRES QUE COMPONEN LOS GRUPOS TRATADOS

	FOLLETO	CHARLAS	FOLLETO + VÍDEO
VÍDEO	N.S.	N.S.	V>(F+V) ($p < 0,0000$)
VÍDEO + FOLLETO	F>(V+F) ($p = 0,0000$)	CH>(V+F) ($p = 0.0123$)	
CHARLAS	N.S.		

Presentaremos a continuación los principales resultados globales obtenidos para nuestra variable dependiente "**Educación**". En la tabla siguiente mostramos las puntuaciones medias y desviaciones típicas obtenidas para esta variable en el pre-test y el post-test. Para

este apartado, si no se indica lo contrario, usaremos también la **muestra útil apareada y depurada de 906 sujetos** con pre-tests y post-test completos y que manifiestan haber recibido el impacto del método de que se trate (con la lógica excepción del grupo de control) Ofrecemos los datos brutos (Nº de aciertos, errores y respuestas en blanco) que sirven de base para el cálculo, y la puntuación global de la variable. También se detalla el aumento de puntuación obtenido entre el pretest y el post-test para cada uno de los métodos, así como la probabilidad de significación de ese aumento, estudiada mediante la prueba de Wilcoxon

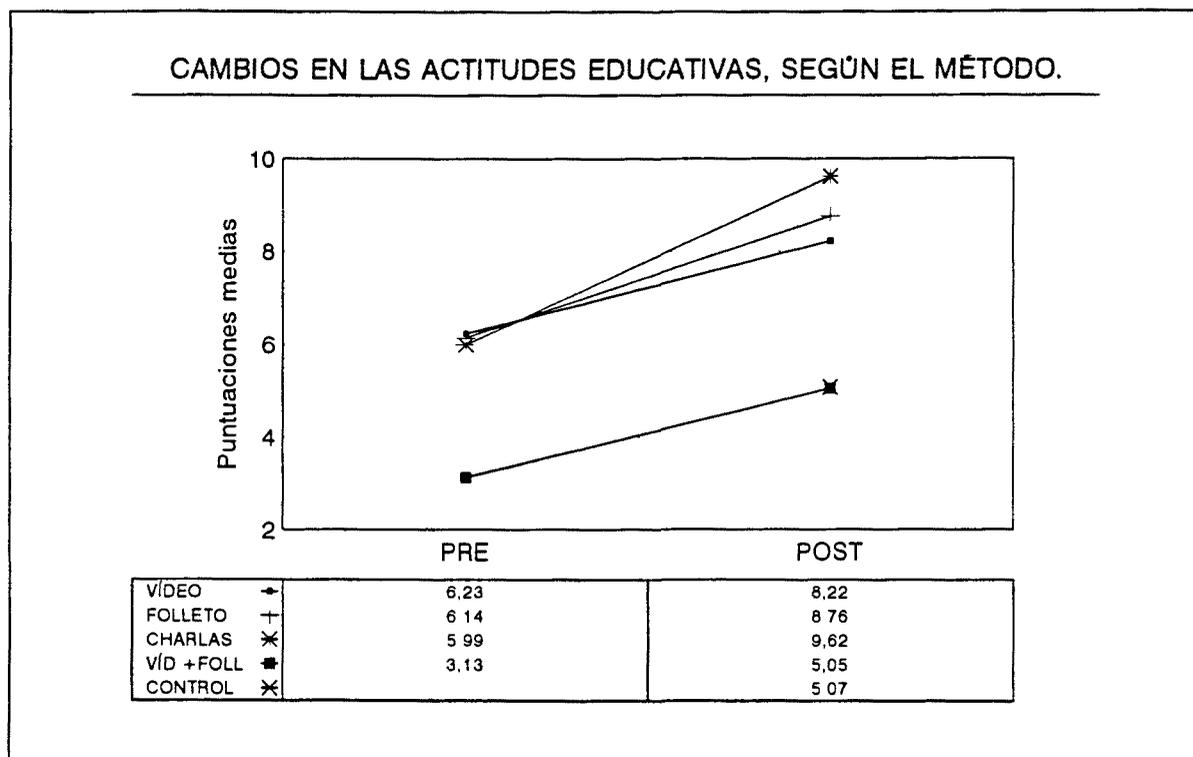
TABLA 8.10.1.b.: RESULTADOS INICIALES Y FINALES EN ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN TRATAMIENTO RECIBIDO.

\bar{x} s	VIDEO (N=305)		FOLLETO (N=193)		CHARLAS (N=26)		VIDEO + FOLLETO (N=70)		TOTAL GR. EXPERIM. (N=594)		GRUPO CONTROL (N=312)
	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST	POST
Nº ACIERTOS	9 70 2 93	10 88 2 95	9 65 2 68	11 21 2 83	9 50 3 29	11 73 3 09	7 56 3 65	9 00 3 31	9 42 3 03	10,81 3 04	8 97 2 92
Nº ERRORES	4 67 2 65	3 53 2 49	4 72 2 45	3 33 2 56	4 92 2 42	2 96 2 72	6 06 3 25	5 24 2 86	4 86 2 70	3 64 2 63	5 15 2 76
Nº "NO SÉ" O EN BLANCO	0 56 1 08	0,53 1,21	0 56 1 11	0 40 1 10	0 58 0 99	0 31 0 74	0 61 1 17	0 69 1,23	0,57 1 09	0 49 1 16	0 76 1 20
PUNTUACION "EDUCACION"	6 23 4 86	8 22 4 74	6 14 4 53	8 76 4 68	5 99 5 29	9 62 4 87	3 13 5 46	5 05 5 31	5 82 4 94	8 08 4 93	5 07 4 89
AUMENTO PUNTUACIÓN "EDUCACIÓN"	$\bar{x} = 1 99$ s = 3 86 p < 0 0000		$\bar{x} = 2 63$ s = 3 80 p < 0 0000		$\bar{x} = 3 63$ s = 4 17 p < 0 0005		$\bar{x} = 1,92$ s = 4 55 p < 0 0007		$\bar{x} = 2 26$ s = 3 95 p < 0 0000		N TOTAL 906

En esta tabla observamos que existe una clara superioridad en las puntuaciones finales en Actitudes Educativas del conjunto de los sujetos sometidos a tratamientos experimentales con respecto al grupo de control ($p < 0.0000$, prueba de Mann-Whitney), así como de los grupos experimentales inicialmente definidos si los consideramos aisladamente [(Video > Control, $p < 0.0000$), (Folleto > Control, $p < 0.0000$); (Charlas > Control, $p < 0.0000$)]. El grupo Vídeo + Folleto no difiere en su puntuación final del de Control ($p = 0.9151$), pero parece importante señalar que sus componentes partían de una puntuación media casi 2 puntos inferior ($p = 0.0037$), por lo que equipararse al grupo Control supone aquí un progreso significativo.

También existen, para todos y cada uno de los grupos experimentales, aumentos de información altamente significativos, medidos en base a las diferencias entre las puntuaciones obtenidas en sus respectivos pre-test y post-test (prueba de Wilcoxon), que se detallan en la fila inferior de la tabla 8.10.1.a. y que también se muestran en la figura 8.10.1.A.

FIGURA 8.10.1.A.



Tales incrementos se producen gracias a un aumento de los aciertos y una disminución de los errores, en ambos casos significativos ($p < 0.0000$) y, a diferencia de los que sucedía con la información, de parecidas dimensiones. En este caso la reducción de las respuestas en blanco es escasa y no significativa ($p = 0.0683$).

Al igual que en el caso de la "Información", también aquí podemos aprovechar para eliminar la influencia de la reactividad al cuestionario mediante la comparación con los sujetos que, habiendo sido asignados a uno u otro tratamiento, responden pretest y post-test pero manifiestan no haber recibido el impacto de ningún método preventivo. Presentamos los resultados en la tabla siguiente:

TABLA 8.10.1.c.: EFICACIA DE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS PARA TRANSMITIR ACTITUDES EDUCATIVAS ADECUADAS

GRUPO ASIGNADO	VÍDEO		FOLLETO		CHARLAS		TOTAL GRUPOS EXPERIMENTALES	
	VISTO N=305	NO VISTO N=47	LEÍDO N=193	NO LEÍDO N=48	ACUDE N=26	NO ACUDE N=151	IMPACTO N=524	NO IMPACTO N=246
PUNTUACIÓN PRE-TEST	6,23 4,86	3,38 4,87	6,14 4,53	4,01 5,32	5,99 4,29	5,80 5,09	6,18 4,75	4,99 5,18
PUNTUACIÓN POST-TEST	8,22 4,74	4,47 5,17	8,76 4,68	4,36 5,61	9,62 4,87	6,73 5,08	8,49 4,73	5,84 5,30
DIFERENCIA (APRENDIZAJE)	1,99 3,86	1,09 3,96	2,63 3,80	0,35 3,22	3,63 4,17	0,93 3,77	2,30 3,87	0,85 3,70
COMPARACIÓN DIFERENCIAS DE APRENDIZAJE (*)	P=0.0851		P=0.0001		P=0.0028		P<0.0000	

(*) Pruebas de Mann-Whitney

En conclusión: **todos los métodos empleados** (el vídeo, las charlas, el folleto y la interacción vídeo + folleto) **han resultado útiles para mejorar significativamente las Actitudes educativas deseadas para nuestra muestra de padres/madres.**

Llegados aquí debemos preguntarnos de nuevo si **existen diferencias significativas en el poder formativo de los diversos métodos** (y sus combinaciones que nos ha sido posible considerar) comparados entre sí. En principio, y para el conjunto de los grupos tratados, la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis **no detecta diferencias suficientemente significativas** ($p= 0.0581$). Sin embargo, y dadas la cercanía de esta probabilidad a la convencionalmente aceptada como límite (0.05) y el interés del tema, hemos creído conveniente proceder a comparaciones dos a dos de nuestros grupos. Presentamos los resultados en la tabla siguiente. Se señala el sentido de la diferencia (qué método transmite más formación respecto de las actitudes educativo-preventivas parentales) y la probabilidad de significación obtenida a partir de la aplicación de pruebas de Mann-Whitney.

TABLA 8.10.1.d: COMPARACIÓN DE LA EFICACIA DE LOS PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS EN LA MEJORA DE LAS ACTITUDES EDUCATIVAS.

	FOLLETO	CHARLAS	FOLLETO + VÍDEO
VÍDEO	F > V (p= 0.0387)	CH > V (p=0.0492)	N.S.
VÍDEO + FOLLETO	N.S.	N.S.	
CHARLAS	N.S.		

Estos resultados nos sugieren que folleto y charlas (sin diferencia significativa entre ellas) son, para el conjunto de nuestra muestra, las técnicas más aptas para mejorar las expectativas de comportamiento educativo-preventivo de los padres/madres. La combinación folleto-vídeo (con todas las reservas que nos merece la fiabilidad de los datos de ese grupo) obtiene aquí resultados similares a los del vídeo sólo.

8.10.2. EFICACIA DE LAS TÉCNICAS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS EN DIVERSOS SUBGRUPOS DE NUESTRA MUESTRA.

Examinaremos a continuación la eficacia diferencial de los métodos utilizados para aportar a diferentes subgrupos de padres/madres de nuestra muestra ideas de interés en lo relativo a los aspectos de la educación de sus hijos que están conectados con la prevención del abuso de drogas. Para esclarecer las posibles diferencias observables, deberemos tener en cuenta las interacciones ya conocidas entre unas y otras variables sociodemográficas en nuestra muestra útil apareada, que se han examinado detalladamente en el apartado 8.4.

Veremos, en primer lugar, y siguiendo el mismo orden de análisis utilizado en el apartado 4. de este capítulo para facilitar la consulta, si existen diferencias en la mejora de las actitudes educativas en función del tipo de escuela.

TABLA 8.10.2.a: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA MODIFICAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN TIPO DE ESCUELA

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
Privada laica	\bar{x} 2.11 s 3.32	\bar{x} 2.20 s 3.58	\bar{x} 3.20 s 3.37	\bar{x} 1.97 s 5.01	\bar{x} 2.16 s 3.52
Privada religiosa	\bar{x} 1.92 s 4.11	\bar{x} 2.49 s 3.73	\bar{x} 3.81 s 3.59	\bar{x} 0.71 s 3.83	\bar{x} 2.11 s 3.95
Escuela pública	\bar{x} 2.03 s 3.84	\bar{x} 4.38 s 4.40	\bar{x} 3.57 s 6.07	\bar{x} 3.45 s 4.86	\bar{x} 2.89 s 4.39
TOTAL	\bar{x} 1.99 s 3.86	\bar{x} 2.63 s 3.80	\bar{x} 3.63 s 4.17	\bar{x} 1.92 s 4.54	\bar{x} 2.26 s 3.95

Observamos, en primer lugar, que las medias del cambio operado en la variable "actitudes educativas" (diferencia entre el pre-test y el post-test) son aproximadamente equivalentes para los tres tipos de escuela ($p=0.4415$). Podríamos decir, por lo tanto, que los padres/madres tienen una capacidad de aprendizaje similar en los tres tipos de escuela.

Si tomamos en consideración cada escuela por separado, en la escuela privada laica y en la pública no hallamos significación entre los resultados que obtienen los diversos métodos. En la **escuela religiosa** las diferencias sí son significativas ($p=0.0356$), siendo la **charla la técnica que obtiene mayores incrementos**, diferentes de los logrados por la combinación video/folleto ($p=0.0181$) y casi significativamente diferentes de los del grupo video ($p=0.0720$). El resto de diferencias no son significativas. Es posible que las diferencias favorables a las charlas-coloquio, que también se observa en la escuela privada laica, pudieran verificarse mejor de contarse con un número de sujetos superior en ese grupo.

TABLA 8.10.2.b: EFICACIA DE LAS TÉCNICAS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN EL SEXO

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
HOMBRES	\bar{x} 1.97 s 3.94	\bar{x} 2.98 s 3.40	\bar{x} 4.08 s 3.49	\bar{x} 2.04 s 4.42	\bar{x} 3.73 s 3.85
MUJERES	\bar{x} 2.00 s 3.78	\bar{x} 2.34 s 4.07	\bar{x} 3.42 s 4.52	\bar{x} 1.82 s 4.68	\bar{x} 2.17 s 4.04
TOTAL	\bar{x} 1.99 s 3.85	\bar{x} 2.62 s 3.80	\bar{x} 3.62 s 4.17	\bar{x} 1.92 s 4.54	\bar{x} 2.26 s 3.95

Tampoco en este caso difieren los subgrupos de varones y mujeres en su mejoría de las actitudes educativas previas, consideradas para el conjunto de las técnicas utilizadas ($p=0.5294$). Ninguno de los métodos preventivos utilizados funciona mejor para los sujetos de uno u otro sexo ($p=0.4751$).

TABLA 8.10.2.c: EFICACIA DE LOS MÉTODOS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN NIVEL ACADÉMICO.

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
ESTUDIOS PRIMARIOS	\bar{x} 2.08 s 4.48	\bar{x} 2.09 s 3.82	\bar{x} 3.07 s 5.72	\bar{x} 2.32 s 4.86	\bar{x} 2.17 s 4.39
ESTUDIOS SECUNDARIOS	\bar{x} 2.14 s 3.81	\bar{x} 2.94 s 3.87	\bar{x} 5.60 s 3.50	\bar{x} 1.95 s 4.56	\bar{x} 2.47 s 3.93
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS	\bar{x} 1.72 s 3.20	\bar{x} 2.86 s 3.72	\bar{x} 2.99 s 2.84	\bar{x} 0.48 s 3.19	\bar{x} 2.12 s 3.41
TOTAL	\bar{x} 1.99 s 3.85	\bar{x} 2.62 s 3.80	\bar{x} 3.62 s 4.17	\bar{x} 1.92 s 4.54	\bar{x} 2.25 s 3.95

Si inspeccionamos la tabla arriba incluida **no se observan diferencias significativas** en el progreso obtenido en esta variable **por los padres con uno u otro nivel de estudios** ($p= 0.6380$).

Al estudiar la posible interacción de la eficacia de los tratamientos con el nivel académico de los receptores mediante pruebas no paramétricas de Kruskal-Wallis para cada uno de los niveles académicos, **no se halló que los padres con uno u otro nivel de estudios se beneficiaran más o menos de un determinado tratamiento** (para estudios primarios, $p= 0.9184$, secundarios $p= 0.1416$, universitarios $p = 0.0708$). Por lo tanto, nuestros datos no evidencian superioridad de ninguno de los métodos para mejorar las actitudes educativas de los padres definidos en subgrupos en función de su nivel académico.

TABLA 8.10.2.d: EFICACIA DE LAS TÉCNICAS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS, SEGÚN EL IDIOMA FAMILIAR.

\bar{x} s	VÍDEO	FOLLETO	CHARLAS	VÍDEO + FOLLETO	TOTAL GRUPOS EXPERIM.
CASTELLANO	\bar{x} 1.83 s 3.96	\bar{x} 2.52 s 3.80	\bar{x} 3.40 s 4.47	\bar{x} 2.12 s 4.59	\bar{x} 2.20 s 4.04
CATALÁN	\bar{x} 2.05 s 3.41	\bar{x} 2.91 s 4.04	\bar{x} 4.08 s 3.89	\bar{x} 1.62 s 5.50	\bar{x} 2.35 s 3.75
AMBOS IDIOMAS	\bar{x} 2.64 s 4.43	\bar{x} 2.74 s 2.98	\bar{x} 6.66 s 0.00	\bar{x} 0.86 s 4.08	\bar{x} 2.56 s 4.04
OTRAS LENGUAS	\bar{x} 1.11 s 3.27	\bar{x} 3.13 s 4.99	\bar{x} 3.33 s 0.00	\bar{x} 1.87 s 4.10	\bar{x} 1.81 s 3.70
TOTAL	\bar{x} 1.99 s 3.85	\bar{x} 2.62 s 3.80	\bar{x} 3.62 s 4.17	\bar{x} 1.92 s 4.54	\bar{x} 2.26 s 3.95

Ninguna de las diferencias observables en la tabla superior **resulta significativa**, ni el aprendizaje global para los padres con diferente idioma familiar, ni la interacción del idioma con los tratamientos aplicados.

8.10.2.1. OTROS HALLAZGOS DE INTERÉS

Un aspecto interesante a destacar es que **existe una correlación ordinal de Spearman negativa y significativa entre la puntuación inicial obtenida en "Actitud educativa" y el aprendizaje realizado ($\rho = - 0.3633$, $p < 0.001$)**. Esto significa que, para el conjunto de sujetos que recibieron tratamiento, y con una asociación aún más fuerte que la observada para la variable "información" **aprenden más los que partían de un nivel más bajo**.

Al igual que hemos planteado para la variable "información", se incluye en el apdo. 11 de este capítulo un estudio de la relación existente entre los cambios en las actitudes educativas verificados mediante el cuestionario y la opinión subjetiva de los padres/madres sobre la capacidad de nuestros procedimientos comunicacionales para propiciar tales cambios.

Para cerrar este apartado, diremos que hemos verificado una **diferencia significativa ($p < 0.0000$, prueba de Wilcoxon)**, entre la **mejoría de las puntuaciones de nuestros sujetos en "información" y "educación"**. Como puede observarse comparando las diferentes medias de aprendizaje, parece que a los padres/madres les resulta **bastante más fácil incorporar nueva información que modificar sus actitudes educativas previas**. Tal resultado debe matizarse, sin embargo, considerando que el cuestionario no presentaba en ambos aspectos el mismo grado de dificultad, siendo ya inicialmente más sencillo (o existiendo mejores niveles de partida de nuestros sujetos) en el apartado de "actitud educativa" que en el de "información", con lo que en este último existía mayor margen de sensibilidad para la medición del cambio.

Pero, por otro lado, existe entre estas mismas variables (los cambios registrados en "información" y "educación") **una correlación ordinal positiva y significativa (ρ de Spearman = 0,198; $p < 0.001$)**. Eso significa que el aprendizaje por parte de los padres de información relevante sobre drogas está relacionado con el aprendizaje de pautas educativas y preventivas más adecuadas, aun cuando, como hemos señalado, el primero haya sido de mayor intensidad que el segundo.

8.10.3. MEJORA EN LAS ACTITUDES EDUCATIVAS Y PROFUNDIDAD DEL IMPACTO.

Al igual que en el caso de la información, vamos a explorar a continuación la posible relación entre una mejor recepción de los mensajes que fueron transmitidos a los padres por diversos conductos y la mejoría de las actitudes educativas medida en nuestro cuestionario.

En este caso, las puntuaciones **medias de mejora de las actitudes** son muy similares en función de que los padres declaren que ha **visto el vídeo uno solo** de los miembros de la pareja ($\bar{x} = 1,91$), lo han visto ambos ($\bar{x} = 1,83$), o lo han visto y comentado ($\bar{x} = 1,99$), no existiendo diferencias significativas al respecto (Véase la figura 8.10.3.A.)

Si observamos la relación existente entre las **veces que se ha visto el vídeo** y el aumento de la **puntuación obtenida en actitudes educativas**, parece existir una ligera ventaja por parte de quienes han observado el vídeo **una sola vez**. Sin embargo, esta diferencia puede ser perfectamente atribuida al azar, ya que no resulta estadísticamente significativa ($p = 0.4686$).

Si pasamos a examinar la interacción entre el incremento de las actitudes educativas deseables para la prevención del abuso de drogas entre los hijos y la lectura del folleto, comprobamos que el promedio de incremento es mayor entre quienes dicen **haber leído el folleto y además haberlo comentado** ($\bar{x} = 3,76$), con respecto a quienes tan sólo lo han leído ($\bar{x} = 2,44$), que a su vez presentan una mejoría superior a la de que sólo declaran haberlo hojeado superficialmente ($\bar{x} = 2,10$). Sin embargo, estas diferencias son de escasa magnitud y pudieran ser atribuibles al azar ($p = 0.1455$).

Los resultados obtenidos en términos de incremento de las actitudes educativas deseadas por los padres que acudieron a **una o dos charlas tampoco difieren significativamente entre sí**. Debemos considerar además que la práctica totalidad de los padres, independientemente de que asistieran a una o dos charlas, acudieron a la **segunda**, donde se vertieron la práctica totalidad de los conceptos relacionados con las actitudes educativas.

8.10.4. CAMBIOS EN LAS ACTITUDES EDUCATIVAS SEGÚN LAS ÁREAS CONCEPTUALES

Parece interesante examinar, al igual que hemos hecho en el caso de la información, cómo se distribuye la mejoría observada en las actitudes educativas en nuestra muestra de padres/madres en función de las diferentes áreas conceptuales incluidas en esa variable. Valgan para este caso las mismas precauciones y matizaciones que hemos señalado para la variable "Información" (escaso número de ítems para cada área conceptual, cuestionario de investigación no estandarizado, etc.), por lo que recordamos que estos resultados se ofrecen a título orientativo y en forma conjunta, comparando al total de sujetos que respondieron pre-tests válidos con el grupo de quienes respondieron al post-test y afirmaron haber recibido el impacto del método preventivo asignado.

Los resultados se ofrecen para cada una de las áreas conceptuales y para cada uno de los ítems en las cuatro tablas que incluimos a continuación.

Globalmente, podemos observar que, partiendo de un porcentaje promedio de respuestas acertadas del 57,36%, se llega en el post-test a incrementarlo en un 14,26%, hasta alcanzar por lo tanto el 71,62%. El porcentaje de respuestas correctas en el pre-test resulta así más de 20 puntos superior al registrado para la variable "Información", mientras que los resultados finales están tan sólo unos 10 puntos por encima. Es necesario señalar, para contextualizar la validez de esta comparación, que en muchos de los ítems utilizados para medir la variable "Educación" se partía de niveles más altos, con menor margen por lo tanto para el cambio, tal como puede observarse en las tablas.

**TABLA 8.10.4.a.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
 ÍTEMS SOBRE EDUCACIÓN.
 ÁREA DE AUTONOMÍA PERSONAL Y COMUNICACIÓN
 INTRAFAMILIAR**

Nº ITEM	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre- test	Post- test	↑ Respuesta correcta
45	<p>Creo que sólo se puede permitir que los hijos tomen sus decisiones cuando estemos absolutamente seguros de que no se van a equivocar.</p> <p><i>Verdadero</i> 44,3%</p> <p><i>Falso</i> (*) 49,9%</p> <p><i>No sé</i> 5,8%</p>			15,1%
46	<p>Conviene que los niños vean todos los programas y telefilms de TV donde aparece el tema "droga", para que conozcan sus peligros y estén mejor informados.</p> <p><i>Verdadero</i> 48,2%</p> <p><i>Falso</i> (*) 43,8%</p> <p><i>No sé</i> 8,0%</p>			27,1%
51	<p>Para que haya buena comunicación en la familia, es conveniente que los padres escuchen a sus hijos, pero no hay que llegar al extremo de contar a los hijos cosas de los padres.</p> <p><i>Verdadero</i> 35,6%</p> <p><i>Falso</i> (*) 60,6%</p> <p><i>No sé</i> 3,8%</p>			3,1%
53	<p>Creo que a los hijos se les debe estimular para que participen en las decisiones de la familia aunque aún no hayan cumplido los 14 años.</p> <p><i>Verdadero</i> (*) 85,4%</p> <p><i>Falso</i> 10,8%</p> <p><i>No sé</i> 3,8%</p>			4,4%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		59,9%	72,3%	12,4%

TABLA 8.10.4.b.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES. ITEMS DE EDUCACIÓN. ÁREA DE HABILIDADES Y RECURSOS PERSONALES. TIEMPO LIBRE

Nº ITEM	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	PRE-TEST	POST-TEST	↑ Respuesta correcta
50	Hay que estimular en los hijos un uso sano y creativo del tiempo libre, pero sólo mediante actividades que no supongan el más mínimo riesgo para ellos. Verdadero Falso (*) No sé:	58,0% 38,7% 3,3%	46,1% 51,3% 2,6%	12,6%
69	La prevención del abuso de drogas entre sus hijos dependerá principalmente de que sus padres: 1. Denuncien los lugares que conozcan donde puedan venderles drogas 2. Les faciliten que estudien y más adelante obtengan un buen trabajo . . 3. Les demuestren constantemente afecto y les protejan contra las influencias exteriores 4. Les hayan inculcado aprecio por su salud y respeto por su propio cuerpo(*) 9. No sé	6,1% 5,6% 17,6% 66,4% 4,3%	3,0% 3,5% 11,7% 77,6% 4,3%	11,2%
65	Los niños tímidos e inseguros, a la larga podrán tener más fácilmente problemas con algunas drogas. Para evitarlo, los padres pueden: 1. Exigirles mucho y reñirles siempre que sea necesario para que "se vuelvan duros" 2. Expresarles muestras de aprobación y afecto, y elogiarles por lo que hacen bien (*) 3. Explicarles que no es bueno ser tímidos e inseguros 4. Insistir especialmente en decirles todo lo que no hacen bien, para que lo mejoren 9. No sé	1,0% 62,2% 21,7% 11,0% 4,1%	0,7% 74,2% 12,5% 8,2% 4,5%	12%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		55,8%	67,7%	11,9%

**TABLA 8.10.4.c.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
ÍTEMS DE EDUCACIÓN.
ÁREA DE COMUNICACIÓN SOBRE DROGAS**

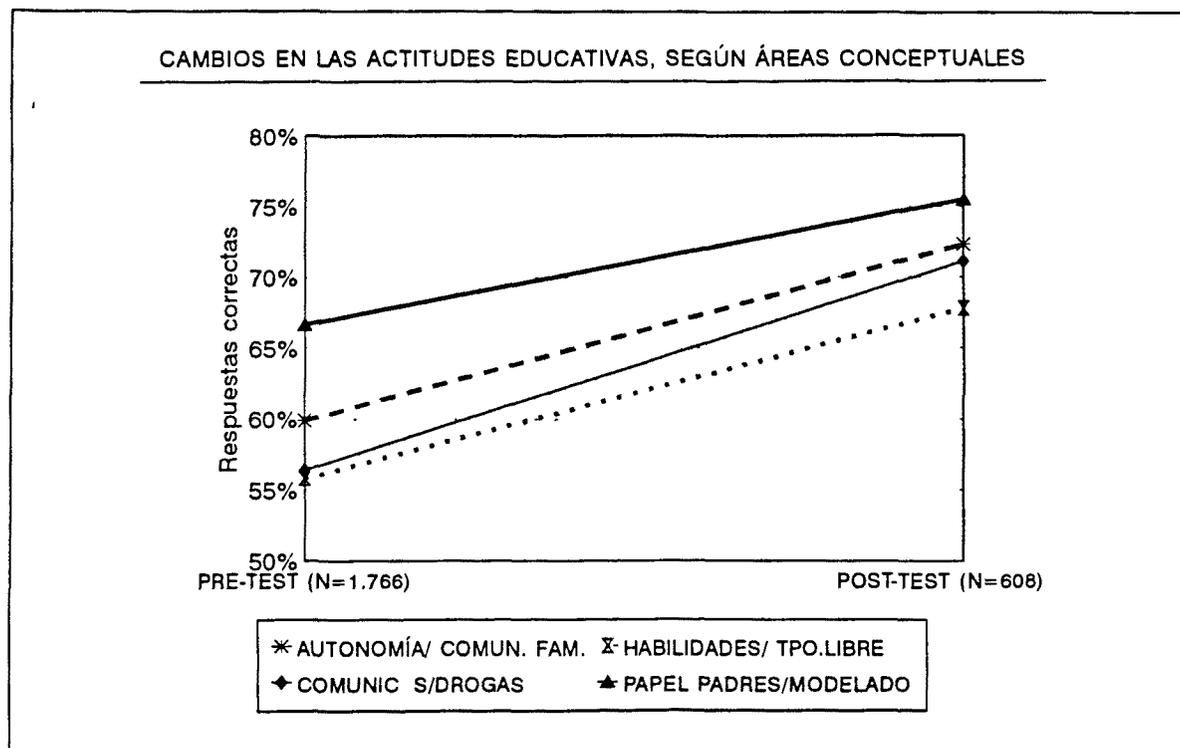
Nº ITEM	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre-Test	Post-test	↑ Respuesta correcta
42	Es conveniente informar a nuestros hijos sobre los peligros de las drogas, exagerándolos para así disuadirlos mejor. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	47,7% 36,1% 5,2%	27,3% 68,5% 4,1%	32,4%
67	Si un día un hijo mío de unos 14 años me dijera que se ha fumado un "porro" con un amigo que le ha invitado, creo que lo que haría es: 1. <i>Averiguar quién le ha incitado a fumárselo y denunciarlo a la policía</i> 2. <i>Reñirle, explicarle los peligros que corre, y amenazarle con tomar medidas más severas si se repite la situación</i> 3. <i>Dialogar sobre lo ocurrido y ayudarle a tomar decisiones de futuro al respecto</i> (*) 4. <i>Llevarlo a un médico o a un Centro de Tratamiento de Drogodependencias</i> 9. <i>No sé</i>	1,5% 8,4% 87,4% 0,6% 2,2%	0,5% 3,8% 93,1% 0,3% 2,3%	5,7%
70	Al hablar de drogas, creo que a mis hijos: 1. <i>Les prohibiría que fumen, beban o tomen otras drogas</i> 2. <i>Les ayudaría a que valoren por ellos mismos los riesgos que supone consumir drogas</i> (*) 3. <i>Les explicaría el riesgo que conlleva tomar drogas</i> 4. <i>Les llamaría para explicarle qué tipos de drogas hay, sus efectos a corto y largo plazo, su clasificación, modos de uso, procedencia, etc.</i> 9. <i>No sé</i>	1,5% 46,6% 39,7% 9,6% 2,6%	1,0% 59,7% 26,8% 9,4% 3,2%	13,1%
55	Si mi hijo me preguntara algo sobre drogas que yo no supiera cómo responder, lo mejor sería recomendarle que lo consulte con sus amigos o con los profesores. <i>Verdadero</i> <i>Falso</i> (*) <i>No sé</i>	35,7% 55,5% 8,9%	29,8% 63,3% 6,9%	7,8%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		56,4%	71,1%	14,7%

**TABLA 8.10.4.d.: RESULTADOS PREVIOS Y POSTERIORES.
ÍTEMS DE EDUCACIÓN.
ÁREA DEL PAPEL DE LOS PADRES Y USO FAMILIAR DE
DROGAS.**

Nº ITEM	ENUNCIADO Y POSIBLES RESPUESTAS	Pre- Test	Post- test	† Respuesta correcta
71	<p>Creo que el que yo consumiera bebidas alcohólicas delante de mis hijos, alabando sus efectos agradables ("entonan", "animan", etc.)</p> <p>1. <i>Puede ser negativo, porque fomenta en los hijos actitudes favorables al consumo . . . (*)</i></p> <p>2. <i>No les afecta para nada</i></p> <p>3. <i>Es bueno, ya que es lo normal y habitual en todas las familias</i></p> <p>4. <i>Puede ser muy peligroso, porque ellos pueden pensar que soy un vicioso y hacerse una imagen negativa de mí</i></p> <p>9. <i>No sé</i></p>	83,5% 3,5% 1,4% 7,1% 4,5%	90,1% 2,3% 0,7% 4,3% 2,6%	6,6%
56	<p>Creo que el que yo fume (o pudiese fumar) no influiría en que mis hijos, más adelante, fumasen también o consumiesen otras drogas.</p> <p><i>Verdadero</i></p> <p><i>Falso (*)</i></p> <p><i>No sé</i></p>	35,1% 55,1% 9,8%	29,1% 64,8% 6,1%	9,7%
59	<p>Si quisiera saber si un hijo mío adolescente ha consumido alguna droga, en principio lo mejor sería:</p> <p>1. <i>Le llevaría al médico para que le hiciese análisis</i></p> <p>2. <i>Vigilaría con qué amigos se relaciona</i></p> <p>3. <i>Se lo preguntaría y hablaría con él sobre el tema (*)</i></p> <p>4. <i>Observaría sus pupilas y registraría discretamente sus cosas</i></p> <p>9. <i>No sé</i></p>	5,4% 11,3% 72,5% 7,1% 2,3%	3,0% 7,2% 79,8% 7,9% 2,2%	7,3%
63	<p>¿Por qué es especialmente importante que los padres tengamos información sobre las drogas, sus tipos y sus riesgos?</p> <p>1. <i>Para poder detectar el inicio del consumo lo antes posible</i></p> <p>2. <i>Porque los padres deben saber más que sus hijos en todos los temas. De lo contrario, pierden toda autoridad</i></p> <p>3. <i>Porque debemos transmitirles toda esa información para poder prevenir</i></p> <p>4. <i>Para poder dialogar con ellos, tener mayor credibilidad y responder de forma correcta a las preguntas que nos formulen (*)</i></p> <p>9. <i>No sé</i></p>	6,1% 0,8% 34,5% 55,8% 2,8%	6,7% 1,3% 21,5% 67,1% 3,2%	11,3%
MEDIA DE RESPUESTA CORRECTA		66,7%	75,4%	8,7%

Inicialmente, el mayor porcentaje de respuestas correctas (66,7%) lo hallamos en el área conceptual relativa al papel de los padres en la prevención y a su propio uso de drogas (referido, en todo caso, exclusivamente a las legales). El menor porcentaje de respuestas inicialmente correctas (no obstante, no muy diferente, de 55,8% y del 56,4%) lo hallamos en las áreas de comunicación sobre drogas y de estimulación de las habilidades y de recursos personales entre los hijos. En el primer caso existía una gran presencia de actitudes "tradicionales" en la educación sobre drogas, básicamente consistentes en suministrar mucha información y en exagerar los riesgos de las sustancias. En el segundo caso hallábamos un porcentaje relevante de actitudes sobreprotectoras o educativamente ineficaces. El incremento en la corrección de las respuestas registrado para las cuatro áreas que componen esta variable es similar y oscila entre el 9 y el 15%. Los mayores progresos se registran en las áreas en que se partía de una puntuación inicial menor, con lo cual las puntuaciones finales tienden a converger. Todo ello puede observarse gráficamente en la figura 8.10.4.A. que incluimos a continuación.

FIGURA 8.10.4.A.



Si examinamos los resultados ítem por ítem e intentamos entresacar algunos aspectos llamativos, los mayores incrementos en la respuesta correcta se registran en los ítemes nº 42 y 46. En ambos casos se trata de matizar la importancia excesiva conferida a la mera

información en la prevención del abuso de sustancias, especialmente cuando se exagera, e incluso señalar que determinado enfoque puede resultar contrapreventivo. Como es evidente, cabe esperar un efecto limitado de una intervención puntual como la nuestra, por lo que todavía queda mucho camino por recorrer. Así, en el ítem nº 70, observamos todavía en el post-test una presencia significativa del enfoque informativo "les explicaría el riesgo que conlleva tomar drogas", e incluso un 9% de los padres persisten en impartir a los hijos auténticas "clases particulares" sobre drogas como método educativo. Los menores cambios se registran en los ítems 51, 53 y 67, lo que, en los dos últimos casos cabe atribuir a un nivel de partida muy elevado, pero en el primero puede ser más bien debido a una redacción e interpretación inadecuadas de la pregunta. Así, nuestra intención era la de señalar la importancia del modelado de una comunicación bidireccional. De ese modo, sería importante no sólo que los padres interroguen a sus hijos o instiguen en ellos la comunicación sobre las cuestiones que les importan, sino que den ejemplo comunicando también a sus hijos lo que piensan, sienten o les preocupa. Quizá la percepción por parte de los padres de que nos referíamos a compartir con los hijos cuestiones excesivamente privadas o íntimas ha limitado la respuesta deseada a este ítem.

8.11. EVALUACIÓN SUBJETIVA DEL PROCESO Y LOS MATERIALES

Aun cuando nada puede sustituir la estimación objetiva de los cambios producidos entre nuestro grupo diana en una experiencia de prevención, resulta también de gran interés valorar la percepción subjetiva que los destinatarios de nuestros mensajes preventivos tienen acerca de su interés, duración, claridad expositiva, eficacia, satisfacción / insatisfacción global, inducción de replanteamientos de su propio comportamiento, etc. Presentamos a continuación los datos obtenidos sobre esos aspectos para nuestros tres tratamientos.

Para este apartado, al tratarse de meras opiniones de los padres, hemos creído innecesario limitarnos a los sujetos con cuestionarios apareados pre/post, prefiriendo (salvo cuando se indica lo contrario) la muestra más amplia de 1.280 sujetos, pertenecientes a los grupos experimentales, que en el post-test opinan sobre las técnicas utilizadas. Como único factor de control, y para evitar las confusiones que nos ha parecido observar entre sujetos que valoran métodos (por ejemplo el folleto) que probablemente no han recibido, debido a determinadas confusiones o una valoración general de la técnica en sí, utilizaremos tan sólo a los sujetos que, habiendo sido asignados inicialmente a un grupo determinado (por ejemplo, habiéndoles sido con seguridad remitido el folleto) afirman explícitamente haber recibido el impacto del método correspondiente (en nuestro ejemplo, afirman explícitamente haber leído el folleto).

Señalaremos que, cuando ha sido necesario para respetar las condiciones de aplicación de la prueba de χ^2 , se han agrupado categorías similares entre sí para evitar las frecuencias esperadas inferiores a 5 sujetos. Así, por ejemplo, en el caso del aporte de información percibido sobre drogas (tabla 8.11.d.), los datos se han agrupado en 3 categorías (para proceder al análisis estadístico): "mucho/bastante información", "suficiente" y "poca/ninguna información".

Veremos en primer lugar las opiniones de los padres sobre el interés global que les han merecido las actividades desarrolladas.

TABLA 8.11.a.: OPINIONES DE LOS PADRES SOBRE EL INTERÉS DE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS

	VÍDEO (N=402)	FOLLETO (N=262)	CHARLA (N=34)
MUY INTERESANTE	114 30,7%	70 36,1%	19 55,9%
BASTANTE INTERESANTE	142 38,3%	91 46,9%	8 23,5%
MÁS BIEN INTERESANTE	80 21,6%	28 14,4%	6 17,6%
NI UNA COSA NI OTRA	23 6,2%	3 1,5%	1 2,9%
MÁS BIEN ABURRIDO	9 2,4%	2 1,0%	-
BASTANTE ABURRIDO	2 0,5%	-	-
MUY ABURRIDO	1 0,3%	-	-

Observamos que nuestras actividades han merecido, en general, una respuesta altamente favorable por parte de los padres. De hecho, si agrupamos los resultados que implican **valoración positiva** ("muy", "bastante" y "más bien" interesante) se obtienen **mayorías absolutas para todos los métodos, cercanas a la unanimidad** (con porcentajes que oscilan entre el 89 y el 97%).

Analizando nuestros datos mediante la prueba de χ^2 observamos que existe una diferencia significativa ($p=0.0003$), en el sentido de que **la charla recibe valoraciones globalmente mejores en cuanto a su interés que el folleto, y éste a su vez ligeramente mejores que el vídeo.**

Pasando a otro tema, es sabido que los padres no suelen estar dispuestos a implicarse en actividades cuya duración les parezca excesiva, siendo esta valoración de la duración o extensión de una actividad muy subjetiva. Por ejemplo, gran parte de los profesionales consultados opinaban que nuestro **vídeo era excesivamente largo** para ser visto por sus destinatarios (probablemente estaban acostumbrados a realizar vídeos para ser exhibidos en "stands" de exposiciones o para ser proyectados a un público con el que

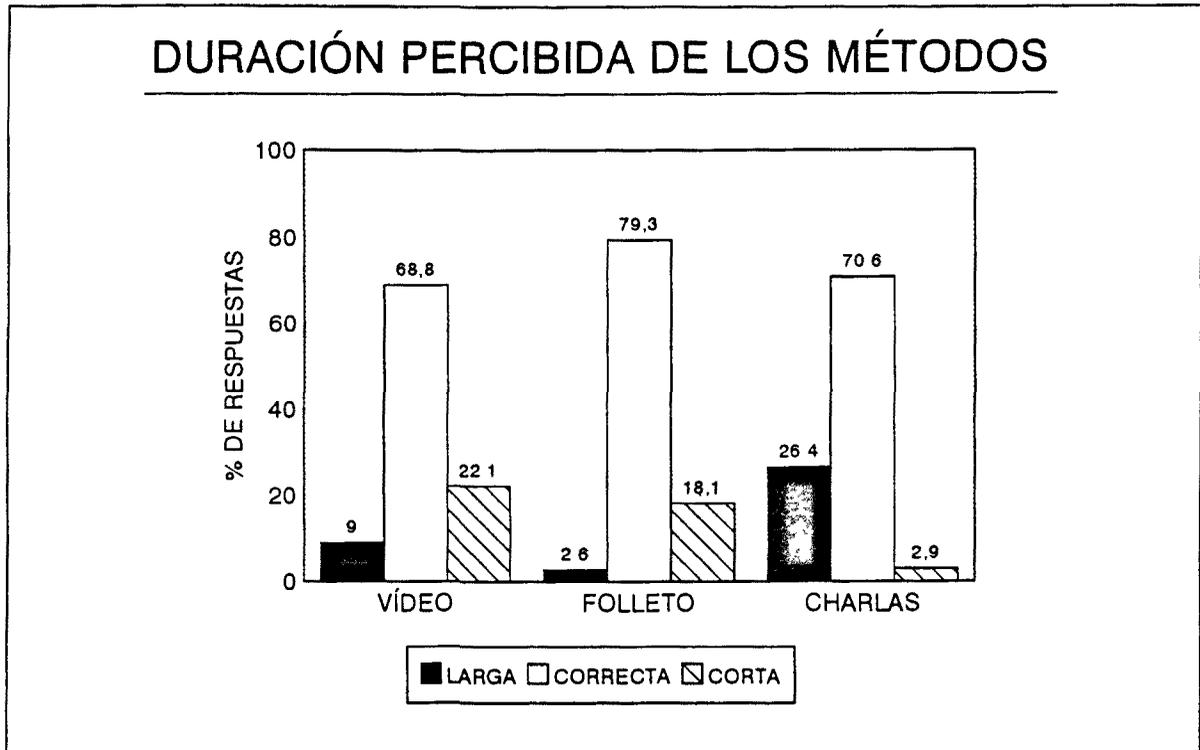
posteriormente había que dialogar, con lo cual su duración aconsejable podía oscilar sobre los 5 y 20 minutos). Nosotros apostamos por la realización de un vídeo más largo, confiando en que su visionado en los domicilios resultara soportable, sin deber por ello comprimirlo hasta el extremo de limitar gravemente el volumen y calidad de la información transmitida. Los resultados de la valoración de la extensión / duración de los métodos se muestran en la tabla 8.11.b. y en la figura 8.11.A.

TABLA 8.11.b.: OPINIONES DE LOS PADRES SOBRE LA DURACIÓN/EXTENSIÓN DE NUESTRAS ACTIVIDADES Y MATERIALES

	VÍDEO (365)	FOLLETO (193)	CHARLA (34)
MUY LARGA	10 2,7%	-	1 2,9%
BASTANTE LARGA	2 0,5%	-	2 5,9%
MÁS BIEN LARGA	21 5,8%	5 2,6%	6 17,6%
CORRECTA	251 68,8%	153 79,3%	24 70,6%
MÁS BIEN BREVE	72 19,7%	28 14,5%	-
BASTANTE BREVE	6 1,6%	5 2,6%	1 2,9%
MUY BREVE	3 0,8%	2 1,0%	-

Puede verse claramente que la moda (y al mismo tiempo la **mayoría absoluta de los padres**) valora su **duración o extensión como correcta**, con porcentajes que oscilan alrededor del 70%. En el caso del **vídeo**, frente a un 9,0% de padres que tienden a valorarlo como **largo** (más bien largo, bastante largo, muy largo) un 22,1% lo califican de **breve** (más bien breve, bastante breve, muy breve). Parece, por tanto, que la opinión de los destinatarios no ha coincidido necesariamente con las premoniciones negativas de los especialistas de esta técnica audiovisual.

FIGURA 8.11.A.



El folleto es valorado como **todavía más breve** ya que, mientras que sólo un 2,6% de padres tienden a conceptuarlo como largo, un 18,1% lo califican de breve.

Comparativamente, las **charlas**, aun considerando que la mayoría absoluta de los padres juzgan su duración como **correcta**, han sido valoradas como **más largas que el resto de los métodos** (por parte de un 26,4% de los padres), lo que sin duda corresponde a la realidad. puesto que la asistencia a las charlas implicaba 4 horas aproximadas de dedicación frente a los 30-40 minutos necesarios para leer el folleto o contemplar el vídeo.

Analizando la interacción existente mediante la prueba de χ^2 , después de agrupar a los sujetos en las categorías de duración "larga", "correcta" y "breve", para evitar las frecuencias esperadas inferiores a 5, obtenemos una significación de $p = 0.0208$ lo que nos demuestra la existencia de la interacción arriba expuesta.

TABLA 8.11.c.: OPINIONES DE LOS PADRES SOBRE LA CLARIDAD DE EXPOSICIÓN DE LOS DIFERENTES MENSAJES RECIBIDOS

	VÍDEO (399)	FOLLETO (256)	CHARLA (31)
PERFECTAMENTE COMPENSIBLE	220 59,8%	122 63,5%	22 71%
BASTANTE COMPENSIBLE	142 38,6%	68 35,4%	9 29%
MÁS BIEN DIFÍCIL DE COMPENDER	4 1,1%	2 1,0%	-
MUY DIFÍCIL DE COMPENDER	2 0,5%	-	-
NO SE COMPRENDE NADA	-	-	-

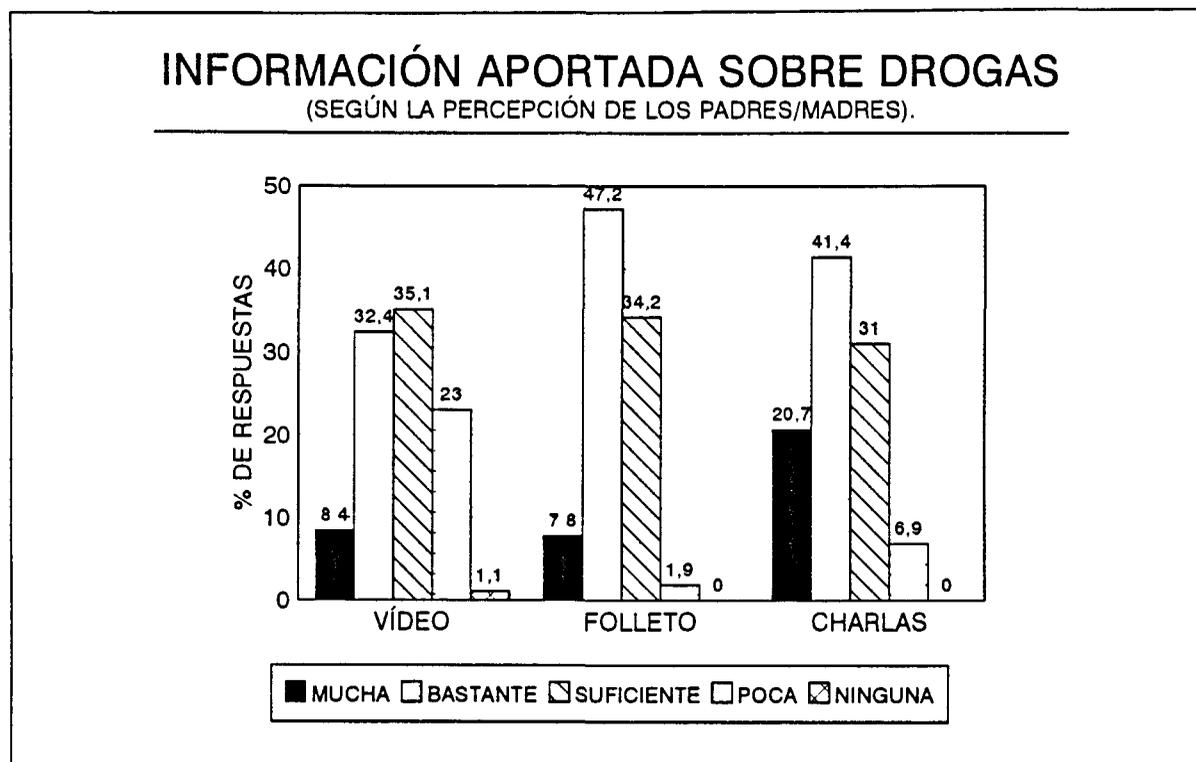
Si consideramos la claridad expositiva de los diferentes mensajes transmitidos a los padres según la opinión de estos últimos, es **ampliamente mayoritaria** la opinión de quienes la consideran **perfectamente comprensible**, seguida de quienes opinan que es **bastante buena**; muy pocos opinan que nuestros mensajes resultaron de difícil comprensión (apenas el 2% de la muestra). No se observan diferencias estadísticamente significativas en la claridad de exposición manifestada por los padres respecto de unos u otros métodos.

TABLA 8.11.d.: INFORMACIÓN SOBRE DROGAS APORTADA, EN OPINIÓN DE LOS PADRES

	VÍDEO (370)	FOLLETO (193)	CHARLA (29)
MUCHA INFORMACIÓN	31 8,4%	15 7,8%	6 20,7%
BASTANTE INFORMACIÓN	120 32,4%	91 47,2%	12 41,4%
SUFICIENTE INFORMACIÓN	130 35,1%	66 34,2%	9 31%
POCA INFORMACIÓN	85 23,0%	21 10,9%	2 6,9%
NINGUNA INFORMACIÓN	4 1,1%	-	-

Respecto de la eficacia de los métodos para transmitir información, la mayoría de los padres (el 81,1%) la juzgan globalmente como adecuada (mucho, bastante o suficiente) mientras que sólo el 19,1% opina haber recibido poca o ninguna información relevante sobre drogas.

FIGURA 8.11.B.



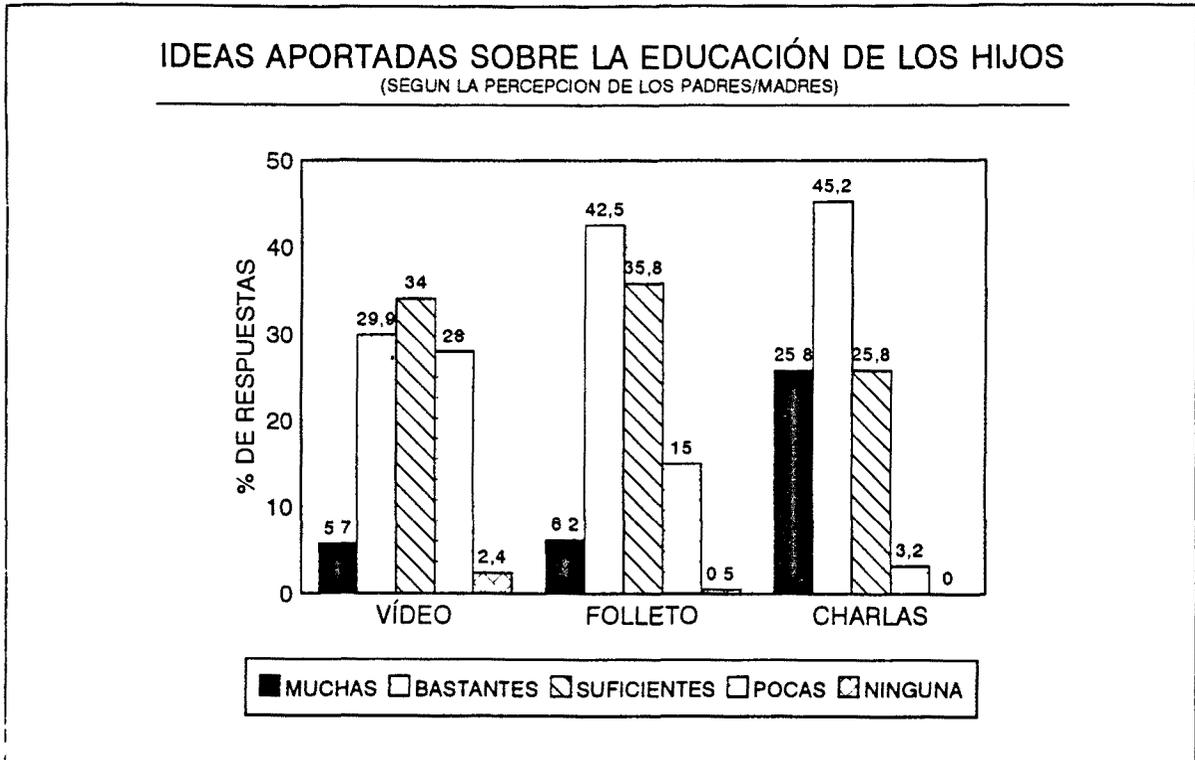
Si comparamos los métodos entre sí, observamos una diferencia estadísticamente significativa (prueba de χ^2 , $p = 0.0003$) en el sentido de que nuestros padres/madres opinan haber recibido mayor volumen de información a través de la charla en primer lugar, seguida por el folleto y el vídeo en ese orden. La figura anterior, 8.11.B., ilustra estas opiniones.

TABLA 8.11.e.: IDEAS ÚTILES SOBRE EDUCACIÓN APORTADAS, EN OPINIÓN DE LOS PADRES

	VÍDEO (368)	FOLLETO (193)	CHARLA (31)
MUCHAS IDEAS	21 5,7%	12 6,2%	8 25,8%
BASTANTES IDEAS	110 29,9%	82 42,5%	14 45,2%
SUFICIENTES IDEAS	125 34,0%	69 35,8%	8 25,8%
POCAS IDEAS	103 28,0%	29 15,0%	1 3,2%
NINGUNA IDEA	9 2,4%	1 0,5%	-

La valoración que los sujetos de nuestra muestra hacen de las ideas útiles sobre la educación preventiva del abuso de drogas aportadas mediante los métodos utilizados es globalmente positiva para todos ellos, especialmente en el caso de la charla y el folleto, y algo menos en el caso del vídeo (donde, no obstante, un 70% de quienes responden opina que se le han transmitido "muchas", "bastantes" o "suficientes" ideas al respecto.) Estos mismos valores suman un 97% de la población en el caso de las charlas-coloquio (véase tabla 8.11.e). El escalamiento observado entre vídeo, folleto y charla según el cual cada uno de estos medios sería progresivamente percibido por los padres como más apto que el anterior para aportar ideas útiles sobre educación es estadísticamente significativo (prueba de χ^2 con una probabilidad de error $p < 0.0000$). Podemos observarlo en la figura 8.11.C.

FIGURA 8.11.C.



Hasta ahora hemos visto las **opiniones** de los padres sobre la **eficacia informativa** que atribuían a los diversos métodos preventivos utilizados. Pero, ya que disponemos de una **medición objetiva** de esa eficacia informativa (la diferencia de puntuaciones entre el cuestionario objetivo previo y el posterior) parece importante aprovechar la oportunidad que se nos brinda de comprobar **hasta qué punto las percepciones subjetivas de los padres corresponden o no a la realidad objetivada mediante el cuestionario.**

Presentamos en primer lugar una tabla en la que mostramos los valores medios del aprendizaje en "información sobre drogas" obtenidos por los sujetos asignados a los diversos tratamientos en función de sus percepciones subjetivas sobre la información obtenida.

TABLA 8.11. f.: EFICACIA PERCIBIDA Y MEDIDA DE LOS MÉTODOS PARA TRANSMITIR INFORMACIÓN

Enunciado: ¿Cree usted que los métodos de comunicación utilizados le han aportado información útil sobre las drogas, sus riesgos y sus efectos?

Aprendizaje medido por cuestionario	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA
MUCHA INFORMACIÓN	\bar{x} = 2,17 s= 4,71 n= 24	\bar{x} = 6,80 s= 5,37 n= 14	\bar{x} = 2,61 s= 4,15 n= 6
BASTANTE INFORMACIÓN	\bar{x} = 3,84 s= 3,90 n= 95	\bar{x} = 6,82 s= 4,45 n= 85	\bar{x} = 4,10 s= 3,99 n= 6
SUFICIENTE INFORMACIÓN	\bar{x} = 2,95 s= 4,01 n= 111	\bar{x} = 6,00 s= 4,25 n= 63	\bar{x} = 3,39 s= 4,18 n= 6
POCA INFORMACIÓN	\bar{x} = 3,20 s= 3,29 n= 70	\bar{x} = 5,51 s= 4,69 n= 19	\bar{x} = 1,00 s= 2,83 n= 2
NINGUNA INFORMACIÓN	\bar{x} = 1,84 s= 0,71 n= 2	-	-
Significación prueba de Kruskal-Wallis	p= 0,2387	p= 0,5265	p= 0,8082

Como puede observarse, no existen diferencias significativas en la información realmente adquirida por los padres/madres en función de su opinión al respecto para ninguno de los tres tratamientos. Eso parece indicar que el que los padres opinen que han recibido mucha, poca o ninguna información no depende tanto de la información recibida realmente, sino quizá de otras variables. Algunas pueden corresponder a elementos caracteriales o apreciaciones estéticas personales que quedan fuera del alcance de esta investigación. Hemos desarrollado algunos cálculos para intentar establecer si entre las variables contempladas en nuestra investigación alguna de ellas se relacionaba de forma significativa con la opinión de los padres sobre su aprendizaje, ya que el aprendizaje real no parecía hacerlo. En principio, hemos podido hallar algunas respuestas a este interrogante: así, para el caso del vídeo, existe una relación significativa ($p < 0.0000$, prueba de Kruskal-Wallis) entre la valoración de la información suministrada y la "nota" (en una escala 0-10)

que se asigna a la calidad de la producción técnica del mismo. Una relación de la misma intensidad ($p < 0.0000$) ha sido hallada para el folleto, aunque no para la charla ($p = 0.1813$). En definitiva, parece que tienden a valorarse como presuntamente más transmisores de información aquellos procedimientos y mensajes cuya factura "gusta" más a sus destinatarios.

Un fenómeno similar lo observamos con los **progresos obtenidos por los padres en lo relativo a sus actitudes educativas para la prevención del abuso de drogas y la opinión subjetiva manifestada al respecto**. Mostramos los datos obtenidos en la tabla siguiente, con el mismo formato que el utilizado para la información.

TABLA 8.11.g.: EFICACIA PERCIBIDA Y MEDIDA DE LOS MÉTODOS PARA MEJORAR LAS ACTITUDES EDUCATIVAS

¿Cree usted que los métodos de comunicación utilizados le han aportado ideas útiles a seguir con sus hijos para prevenir los problemas con las drogas?

Aprendizaje medido por cuestionario	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA
MUCHAS IDEAS	$\bar{x} = 0,89$ $s = 3,27$ $n = 15$	$\bar{x} = 3,44$ $s = 5,67$ $n = 12$	$\bar{x} = 5,05$ $s = 5,47$ $n = 7$
BASTANTES IDEAS	$\bar{x} = 2,26$ $s = 3,74$ $n = 86$	$\bar{x} = 2,25$ $s = 3,71$ $n = 78$	$\bar{x} = 2,66$ $s = 3,55$ $n = 9$
SUFICIENTES IDEAS	$\bar{x} = 2,07$ $s = 3,83$ $n = 105$	$\bar{x} = 3,18$ $s = 3,44$ $n = 65$	$\bar{x} = 4,00$ $s = 3,01$ $n = 6$
POCAS IDEAS	$\bar{x} = 1,71$ $s = 4,06$ $n = 90$	$\bar{x} = 2,24$ $s = 3,39$ $n = 25$	$\bar{x} = 3,33$ $s = 0,00$ $n = 1$
NINGUNA IDEA	$\bar{x} = 1,33$ $s = 3,33$ $n = 6$	$\bar{x} = 8,66$ $s = 0,00$ $n = 1$	-
Significación prueba de Kruskal-Wallis	$p = 0,4526$	$p = 0,2534$	$p = 0,5310$

Nuevamente observamos como en los tres tratamientos aplicados (vídeo, folleto y charla) **obtenidas por los padres en la mejora de sus actitudes educativas no corresponden con sus impresiones subjetivas al respecto declaradas en el cuestionario**. Así, si observamos por ejemplo el grupo de vídeo, podemos enfrentarnos a la contradicción que supone el que la media de aprendizaje de quienes manifiestan haber recibido "pocas ideas de utilidad" mediante el visionado del vídeo sea superior a la de quienes manifiestan haber recibido "muchas ideas" por ese método. También en este caso hemos intentado averiguar, con algo más de fortuna que en el caso de la información, qué variables se relacionaban con la opinión de los padres.

Para ello hemos constituido **dos grupos extremos**: por un lado, aquellos que dicen haber recibido "**muchas ideas**" o "**bastantes ideas**" de utilidad educativa mediante los mensajes preventivos. Por otro lado, el grupo de quienes afirman haber recibido "**pocas**" o "**ninguna**" idea de utilidad. Por lo tanto, hemos prescindido del grupo intermedio de quienes afirman haber recibido "suficientes ideas". Para afinar la potencia del análisis, hemos agrupado a los sujetos de los grupos "vídeo" y "folleto". En el tratamiento "charla" hay un único individuo que manifiesta haber recibido "pocas ideas" y nos ha parecido preferible prescindir de ese grupo.

Pues bien: si comparamos el aprendizaje medio de ambos grupos extremos, comprobamos que no difieren significativamente ($p=0.3065$). En cambio, **sí existe una interacción con la puntuación previa** que ambos subgrupos tenían en esa variable. Quienes opinan haber recibido pocas o ninguna idea de utilidad tenían una media anterior de 7,28 puntos, mientras que, quienes opinan haber recibido bastantes o muchas ideas de utilidad tenían una media de 5,71 puntos antes de recibir los mensajes preventivos ($p=0.018$). Por otro lado, hemos hallado también una interacción entre el **nivel de estudios de los padres** y la pertenencia a uno u otro de ambos grupos opuestos; así, del subconjunto de padres con **estudios universitarios** contenidos en esa muestra de "casos extremos" el 47% opinan haber recibido **poca o ninguna información**, frente a sólo un 30% en el grupo que posee estudios primarios. Las valoraciones **positivas de la información** aportada se distribuyen de manera inversa, de forma que son los **padres con estudios primarios quienes mejor valoran el volumen de ideas aportadas por vídeo y folleto** ($p=0.0468$).

Además, también aquí hemos encontrado una interacción **significativa** entre la valoración de la calidad del "diseño" de nuestros mensajes y la atribución a los mismos de mayor capacidad para suministrar ideas útiles respecto de la educación de los hijos. Tal asociación existe para el caso del vídeo ($p<0.0000$, prueba de Kruskal-Wallis), para el folleto ($p=0.0002$), y no puede demostrarse para la charla ($p=0.5255$).

Una última observación al respecto: existe un **alto nivel de concordancia** ($\chi^2=161,37$, $p<0.0000$) entre manifestar que los métodos utilizados han aportado **poca información**, y al mismo tiempo opinar que esos mismos métodos han aportado **pocas ideas útiles sobre las pautas educativas** a seguir con los hijos para evitar el desarrollo de problemas relacionados

con las drogas. Parece, por lo tanto, que el material tiende a evaluarse "en bloque", sin diferenciar entre ambas aportaciones.

TABLA 8.11.h: VALORACIÓN DE LA CALIDAD TÉCNICA DE MATERIALES Y PROCESOS

Enunciado: "En una escala de 0 a 10 puntos, ¿Cómo valoraría vd. los materiales y procesos utilizados en este programa, desde el punto de vista de su calidad técnica? (calidad de las imágenes y sonido del vídeo, diseño e ilustraciones del folleto, capacidad pedagógica del conferenciante...)"

	VÍDEO	FOLLETO	CHARLA
\bar{x}	7,19	7,57	8,39
s	1,43	1,10	1,32
RANGO	3-10	1-10	5-10
N	344	181	33

Otro de los elementos sobre los que requerimos la opinión de los padres fue la **calidad didáctica y de producción de los diferentes procedimientos utilizados**, mediante el ítem arriba enunciado. Los resultados de la tabla 8.11.h ponen de manifiesto que la **valoración que merecieron todos ellos fue alta**, con una diferencia significativa entre ellos **a favor de las charlas** (prueba de Kruskal-Wallis, $p < 0.0000$), que resultan mejor valoradas que folleto y vídeo. El folleto, a su vez, resulta mejor valorado que el vídeo (prueba de Mann-Whitney, $p = 0.0012$).

TABLA 8.11.i.: ¿RECOMENDARÍAN A OTROS PADRES PARTICIPAR EN EL PROGRAMA?

RECOMENDARÍAN	QUE VISIONARAN EL VÍDEO (363)	QUE LEYERAN EL FOLLETO (244)	QUE ASISTIERAN A LAS CHARLAS (32)
SÍ	352 97%	237 97,1%	32 100%
NO	11 3%	7 2,9%	-

Si, sobre la base de los sujetos que manifiestan haber visto el vídeo, leído el folleto, o nos consta que han asistido a las charlas, y como estrategia de valoración global utilizamos el conocido sistema de preguntarles si **recomendarían a otros padres que participaran en el programa que ellos acaban de desarrollar**, la respuesta es **prácticamente unánime y sin diferencias significativas entre los grupos**. Esto parece indicar que, aun cuando las valoraciones subjetivas del interés o utilidad de los mensajes recibidos puedan variar, **en todos los casos su utilidad se conceptúa como globalmente positiva**.

TABLA 8.11.j.: INDUCCIÓN DE REPLANTEAMIENTOS DE CAMBIO DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PADRES

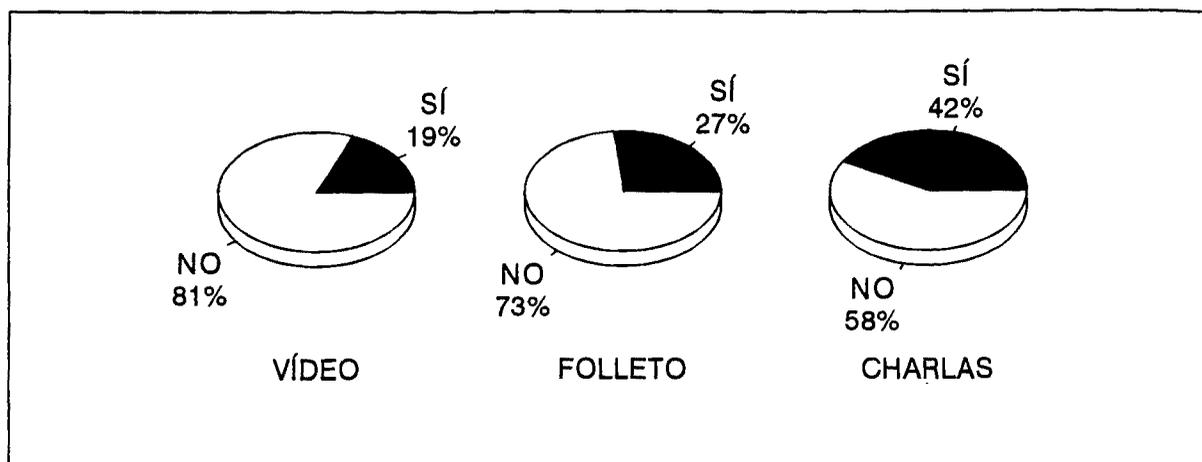
Enunciado: "Lo que pueda haber aprendido sobre prevención de drogodependencias entre los hijos, ¿Le ha hecho reflexionar o plantearse la necesidad de algún cambio en su propio comportamiento?"

	VÍDEO (351)	FOLLETO (177)	CHARLA (31)
SÍ	67 19,1%	47 26,6%	13 41,9%
NO	284 80,9%	130 73,4%	18 58,1%

Las respuestas de los padres a este ítem del cuestionario parecen señalar que mayoritariamente no se inducen, o al menos no se reconocen, reflexiones o cambios de planteamiento educativo a partir de la aplicación de nuestro programa preventivo. Ello no es forzosamente negativo, ya que quizás en muchos casos las actitudes previas de los padres al respecto eran lo suficientemente correctas, como se desprende de las relativamente altas puntuaciones en la variable "actitud educativa" para determinados subgrupos de nuestra muestra.

No obstante, existe un **porcentaje relevante de padres que sí afirma haberse replanteado la necesidad de cambios en su comportamiento personal**. Este porcentaje es mayor en el grupo de **quienes acudieron a la charla** con respecto al de quienes leyeron el folleto y al de quienes vieron el vídeo (diferencia estadísticamente significativa, $p=0.0049$). Observemos la figura 8.11.D.

FIGURA 8.11.D.: ¿SE HA PLANTEADO CAMBIOS EN SU PROPIO COMPORTAMIENTO?



Solicitábamos a los padres, en caso de respuesta positiva, una aclaración acerca del sentido de esa reflexión o replanteamiento de cambio; de los 155 sujetos que manifestaron (conjuntamente para los 3 tratamientos) haberse replanteado aspectos de su propio comportamiento, 69 explicaron en alguna medida el sentido de este cambio. Las explicaciones son muy variadas y resulta difícil categorizarlas aquí. Con todo, las más frecuentes se referían a la necesidad de tener un **diálogo más abierto con los hijos** (16 sujetos), a **dejar de fumar** o al menos reducir el consumo del tabaco (12 sujetos) y a **reflexionar más a menudo sobre el tema**, intentando que el **comportamiento sea coherente con esas reflexiones** (11 sujetos). El resto de respuestas son proporcionadas por sólo una, dos o tres personas y parece excesivamente prolijo detallarlas aquí.

También preguntábamos a los padres si **habían utilizado el servicio de información y asesoramiento telefónico que les ofrecimos**, ya fuera con objeto de aclarar el sentido de determinadas preguntas del cuestionario, o las instrucciones de cumplimentación, o también con el objetivo que pudieran plantear dudas y preocupaciones más adelante con respecto a la educación de sus hijos. Sólo **3 padres** manifestaron haber utilizado ese servicio, todos los cuales se manifestaban satisfechos de la atención recibida. Nos consta, por el registro de llamadas que se realizaba en el servicio, que fueron más padres los que llamaron, aunque no muchos más (8 ó 9) por lo que probablemente algunos de los que llamaron no han respondido ese ítem del cuestionario o figuran entre quienes no lo devolvieron cumplimentado.

Finalmente, se abría la posibilidad de realizar observaciones y sugerencias sobre los materiales utilizados que hubieran resultado conocidos por cada cual. Los comentarios no fueron muy numerosos en relación al número de cuestionarios, y además los hubo para todos los gustos, con lo que resulta muy difícil categorizarlos y sería poco representativo exponer aquí un listado de los mismos, la mayoría de los cuales fueron hechos por sólo una o dos

personas. Quizá podríamos destacar que algunos padres encontraban a faltar en el vídeo exposiciones de afectados (existe una frecuente demanda social al respecto, pero para los profesionales de la prevención resulta muy dudosa la eficacia de este método, que puede contribuir en muchos casos a aportar más morbo que ideas para la prevención y soluciones educativas). Otros encontraban el vídeo excesivamente breve y de una factura técnica muy sencilla (lo que es probablemente cierto con relación a los programas de TV que nuestro grupo diana contempla diariamente, aunque no fuera en modo alguno un vídeo casero ni rudimentario). Otros agradecían la iniciativa, señalaban que debiera haberse hecho antes y pedían la extensión del programa a otros cursos y escuelas. También hubo quien sugirió que se distribuyeran guiones y/o resúmenes de las charlas para facilitar la retención de la información suministrada. Y así un largo etcétera.

